



LOTERIA

ÓRGANO DE LA LOTERÍA NACIONAL
DE BENEFICENCIA DE PANAMÁ

VOLUMEN IV

Nº 45

2DA. EPOCA

AGOSTO 1959

Nuestra Portada:

El Maestro Octavio Méndez Pereira, Rector de la Universidad de Panamá y Presidente de la Academia Panameña de Historia, pronuncia discurso ante la estatua del estadista istmeño doctor Justo Arosemena, con motivo de la inauguración de ese monumento en el Campus de la Universidad de Panamá, el 3 de Noviembre de 1951.

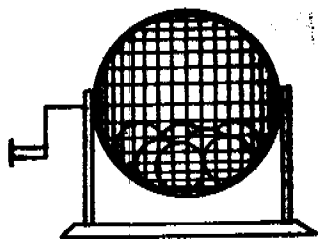
El doctor Méndez Pereira, en tan solemne ocasión, dijo:

La estatua cuyo velo acaba de correr don Fabio Arosemena, nieto ilustre del patricio que viene con su figura a presidir nuestra Universidad, quedará en nuestro campus en gran parte por esfuerzos debidos al señor J. E. Lefevre, Presidente del Comité Pro-Justo Arosemena, como por esfuerzos suyos pudo venir aquí asimismo Don Miguel de Cervantes Saavedra a inscribirse en calidad de primer estudiante y primer maestro de nuestra Ciudad Universitaria.

Un día, en efecto, pusimos en nuestro campus, como primera piedra y como pica de nuestra lengua y nuestra raza, la estatua del creador del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha. Dije entonces que nunca había sentido la seguridad y la emoción que ha de sentir toda persona que sabe está asistiendo a un momento de parto histórico. La profecía implícita se cumplió y a poco, otro día, vine aquí a darle un símbolo a esta institución de cultura, ya en su casa y en pleno desarrollo, con la estatua que he denominado Hacia la Luz y que abre los ojos ciegos y tiende los brazos desesperadamente hacia la acrópolis donde se asienta nuestra biblioteca. Hoy echamos la base miliar definitiva de estas construcciones con la estatua del gran pensador a quien, desde que nació nuestra Universidad, he querido consagrar como patrono espiritual de ella con el lema que él mismo adoptó para su vida: "La honradez es el mejor expediente". Personalidad moral, austera e integérrima, capacidad de estadista visionario y creador, cuántas lecciones cívicas, cuántas lecciones de probidad política y de firmeza de principios, nos dió y nos puede seguir dando el grande hombre, si aquí las juventudes que se suceden, cuando se cree la cátedra Justo Arosemena, ponen atento oído a su voz solemne de patriota máximo, precursor de todas nuestras liberaciones: políticas, sociales, morales y espirituales.

(Pasa a la tercera página de la contraportada)

LOTERIA



II EPOCA • PANAMA, R. DE P., AGOSTO DE 1959 • No. 45

SUMARIO

	Página
NOTAS EDITORIALES:	
El Monumento al Doctor Octavio Méndez Pereira, por D. H. T.....	3
Octavio Méndez Pereira, por Ernesto de la Guardia, Jr.	5
HOMENAJE:	
143 Panameños Ilustres, en el aniversario de sus nacimientos (Septiembre, 1958 a Agosto, 1959).— <i>Índice Alfabético</i> , por Juan Antonio Susto.....	8
12 Panameños Ilustres, en el aniversario de sus nacimientos, por Juan Antonio Susto	11
HOMENAJE AL DOCTOR OCTAVIO MENDEZ PEREIRA:	
Octavio Méndez Pereira.—Reminiscencias personales, por Ricardo J. Alfaro....	15
Octavio Méndez Pereira, una figura cumbre en la literatura panameña (Extracto de Tesis Doctoral), por Matilde Real de González.....	22
Bibliografía del Doctor Octavio Méndez Pereira, por Juan Antonio Susto.....	41
HOMENAJE AL DR. RAFAEL HELIODORO VALLE:	
Rafael Heliodoro Valle Hernández, por J. A. S.	49
VISIONES	
Panamá entre los faros, por Rafael Heliodoro Valle.....	51
HISTORIA:	
Panamá, centro del mundo (Breve reseña de la comunicación interoceánica) por Juan Antonio Susto	56
OH, LA LOTERIA:	
El Billeto \$642, por Iray Rodrigo.....	72
HOMENAJE:	
El Hermano Higinio, por Carlos Alberto Mendoza.....	77
LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA:	
Operaciones y ganancia neta: años 1949-1958 y Primer semestre de 1959.....	78
DEL PRETERITO:	
Sucesos y Cosas de Antaño (41-60), por Ernesto J. Castellero R.....	79
FILATELIA:	
Los sellos Postales de Panamá. I. Personas en las estampillas, por Julio E. Vial	84
EPISODIOS HISTORICOS:	
El Negro Primero, por Mariano Soto.....	94
ARQUEOLOGIA:	
Informe sobre un Reconocimiento Arqueológico en el Darién (Panamá), por José María Cruent, Director del Museo de Ciencias Naturales de Caracas	1
Nuestra Portada: El Doctor Octavio Méndez Pereira inaugura la estatua del doctor Justo Arosemena, en la Universidad de Panamá (3 de Noviembre, 1951)	
Discurso del Dr. Méndez Pereira, en esa ocasión (Páginas segunda y tercera de la contraportada)	
Junta Directiva de la Lotería Nacional de Beneficencia (Cuarta página de la contraportada)	

ADMINISTRACION DE LA LOTERIA NACIONAL
DE BENEFICENCIA

DR. CARLOS E. MENDOZA

Gerente

LIC. AGUSTIN FERRARI

Sub-Gerente

HERACLIO CHANDECK

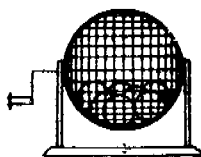
Jefe de Contabilidad

GILBERTO MEDINA

Tesorero

PABLO A. PINEL

Secretario



Notas Editoriales:

El Monumento al Doctor Octavio Méndez Pereira

EL CONSEJO SUPERIOR UNIVERSITARIO ha designado la Comisión Universitaria Pro Monumento al Doctor Octavio Méndez Pereira, compuesta por los Profesores Manuel F. Zárate, Presidente; Georgina Jiménez de López, Dulio Arroyo, Baltazar Isaza C., Tomás Guardia, hijo, Alfredo Figueroa, Ricardo J. Bermúdez, Gilberto Bósquez G., Everardo Young y José Rogelio Domínguez, Secretario, para que desarrollen las actividades necesarias a fin de erigirle un Monumento al insigne educador nacional, prestigioso hombre de letras americano y notable humanista mundial, fundador y primer Rector hasta su muerte de la Universidad de Panamá.

Consistirá el Monumento en la creación de un Instituto de Humanidades "Doctor Octavio Méndez Pereira" para investigaciones y altos estudios, en particular los relacionados con problemas y temas de carácter panameño.

El Instituto será instalado en un edificio propio, construido al efecto, en el cual se acondicionará un recinto digno de conservar, como en un santuario, las cenizas del Gran Maestro de Juventudes.

Deberá constar, además, de un fondo especial destinado a su funcionamiento, y tendrá facilidades para cumplir adecuadamente su misión.

La idea es noble y elevada.

Anteriormente se concibieron siempre Mausoleos y otros monumentos de piedra o bronce inmortales, que no lo son.

Serán duraderos, pero inmortales no.

Sólo el espíritu es inmortal.

Las generaciones se suceden incesantemente unas a otras y transmiten la semilla sembrada en su cerebro y su corazón y fecundada con el pólem de las ideas y sentimientos superados a medida que discurre el tiempo, y florecida en lampos de luz y de esperanza infinitas.

Por eso el proyecto de fundar una Escuela de Altos Estudios en honor del ínclito varón del que nos ocupamos, es digna de loa y de apoyo de todos los que tuvieron el privilegio de escuchar las lecciones del Gran Maestro y de sus contemporáneos que supieron aprovechar sus luces y comprender su obra eviterna de cultor de idealismos y de forjador de cultura para todos los estadios sociales.

No sabemos si el Instituto comprenderá una sección para hemeroteca y escuela nacional de periodismo.

Pero ambas instituciones lucirían allí muy bien.

Porque Méndez Pereira con sus "Motivos Efímeros" de "La Estrella de Panamá" se consagró periodista y de los afiligranados, ejemplo de alto pensar y gallardo decir.

Periodista de selección.

Es que fué un Hombre polifacético.

Las letras y las ciencias no tuvieron secretos para él.

En imaginación nos colocamos, como en ara santa, al pie del Monumento que honrará su memoria, y allí depositamos un haz encendido de amor de flores rojas y blancas que dirán de nuestra devoción a sus virtudes y de nuestro afecto a su persona, que fué desbordante.

D. H. T.

Octavio Méndez Pereira

por Ernesto de la Guardia, Jr.

Un hombre culto, hondamente trabajado por el estudio, de aguda y fina sensibilidad para el arte, lleno de inquietudes espirituales, lozano y juvenil de ánimo, con grandes preocupaciones idealistas y una irreprimible vocación por expresarse, eso fué el doctor Octavio Méndez Pereira, hasta ayer nada más grata figura familiar en nuestros círculos intelectuales, hoy apenas un túmulo en la silenciosa y apacible morada que los panameños hemos destinado para el final reposo.

La vocación por expresarse lo hizo maestro, que ya en las aulas, ya en el salón de conferencias, ya en el prosencio universitario o ya en la prensa, se prodigaba en altas e imperecederas lecciones. Y el afán por decir las cosas bellamente, buscando el giro apropiado, la palabra hermosa y la frase galana, le dió un estilo y lo hizo escritor de purísimos quilates.

Con paciencia de orfebre y gusto y predilección de artista laboraba sobre todo lo que habría de salir de su pluma y al discurso de resonancia lo mismo que al informe oficial, a la página del libro lo mismo que al artículo del periódico, llevaba una pertinacia estética que era como parte de él mismo y que se traducía muchas veces en ricas joyas literarias.

Romántico de espíritu, no hubiera nunca prosperado en el frío cenáculo de los sabios. Para el ejercicio de sus mejores facultades le hacía falta, junto con el juego libre y desembarazado de la imaginación, un ambiente más cálidamente humano.

Ni sus ímpetus vitales ni el fuego de su corazón le permitían ser el espectador que mira impasiblemente los hechos. Para él todo tenía cualidad de substancia capaz de estremecerse por placer o de sangrar por dolor. Y así, vivió sintiendo más que calculando, en trance de emoción más que en ademán exclusivamente cerebral.

No le faltaron, sin embargo, ni el conocimiento de la realidad ni el sentido práctico necesarios para poner en marcha empresas que de otra suerte hubieran permanecido siendo meras concepciones.

Un empeño en estilizar cuanto le venía de adentro, cuanto le nacía de la entraña, era en su caso freno para cortar el paso a la rebelión estéril o para detener a los Prometeos sin cadenas. Y como creía con Ortega Gasset que "la cultura tiene que ser vital" y que todo lo que con ella se relaciona debe encaminarse a servir a la vida, reprimió las corrientes naturales de su alma que hubieran podido arrastrarlo hacia lo inútil y se esmeró porque la semillas de sus ideas encontraran terreno propicio o porque tuvieran los atractivos indispensables para que el público se interesara por ellas.

El gesto del sembrador, que él amaba, gesto al que consagró innúmeras frases plásticas, de virtud seductora, fué para el doctor Octavio Méndez Pereira arma no despreciable de conquista. Por eso, no regaba la simiente así como así, sino que lo hacía con tal cuidado exterior que el verlo solamente bastaba para que la imaginación quedara herida y los ánimos se entregaran anhelantes a la espera del fruto por venir.

Devoto de las formas, idólatra del estilo, con irrefragable tendencia a la exquisitez, al refinamiento, al virtuosismo, todo ello lo dedicó al propósito de vestir con mantos de perfección e idealidad cuanto caía en sus manos. Y empeñoso, persistente, tenaz e infatigable, se valió de esa fórmula con obstinación y eficacia hasta el punto de que sus mejores ideas se salvaran de la indiferencia y de que algunas de ellas, que parecían sueños, como la Universidad Nacional, se tornasen en realidad respetable y viviente.

Gracias a ello, de su larga jornada sin desmayos, quedan muchas obras, sobre todo en la educación, a la que dedicó sus más serios pensamientos, que le aseguran desde ahora un sitio de relieve en nuestra historia.

Cuando murió era dueño de un prestigio que habiendo rebasado las fronteras patrias, le había dado influencia y ascendiente en casi toda América, convirtiéndolo en una de las figuras panameñas más ampliamente conocidas en el exterior.

Ese prestigio, rota ya el arca que lo contenía, ha de acendrarse y solidificarse ahora en torno a su nombre, tan estrechamente vinculado a la inteligencia y al ansia de superación del país. Y será cada vez mayor, en la medida en que la cultura, que él atizó y aventó de manera perenne, se apodere de nosotros y nos haga más dignos y mejores.

Panamá, Agosto, 1954.

Homenaje:

143

Panameños Ilustres

EN EL ANIVERSARIO DE SUS NACIMIENTOS

(SEPTIEMBRE 1958 — AGOSTO 1959)

INDICE ALFABETICO

Por JUAN ANTONIO SUSTO

* * *

En el número 34 de la revista "LOTERIA", que corresponde al mes de Septiembre de 1958, comenzamos la publicación de la serie "Panameños Ilustres, en el aniversario de sus nacimientos", y ahora en este mes de Agosto de 1959, primer año de su inserción en este órgano de publicidad de la Lotería Nacional de Beneficencia de Panamá, hemos llegado a la cantidad de 143 esbozos biográficos de panameños ilustres, ya *fallecidos*, cuya lista damos en orden alfabético a continuación, advirtiéndole que el número final que aparece entre paréntesis, se refiere al de la revista en la cual apareció el boceto.

Solicitamos a nuestros lectores, que nos favorezcan con la remisión de fotografías y de datos biográficos, de istmeños que no han aparecido publicados en esta revista.

* * *

Aguilera, Rodolfo: 1858-1916 (34); *Aizpuru*, Rafael: 1843-1919 (35); *Alba Briceño*, Fabricio: 1883-1934 (43); *Alba*, José Faustino: 1789-1860 (39); *Alemán*, Adolfo: 1857-1914 (39); *Alemán*, Manuel: 1798-1880 (39); *Alfaro*, Luis Eduardo: 1878-1933 (38); *Alfaro* Luis Ramón: 1844-1892 (39); *Amador Guerrero*, Manuel: 1833-1909 (43); *Amador*, Manuel Esteban: 1869-1952 (40); *Amador*, María de la Ossa de: 1855-1948 (40); *Andreve*, Guillermo: 1879-1940 (45); *Arango*, José Agustín: 1841-1909 (39); *Arango*, Ricardo: 1839-1898 (38); *Arango*, Ricardo Manuel: 1864-1914 (37); *Arce*, Enrique Juan: 1871-1947 (42); *Ardila*, Francis-

co: 1840-1900 (34); *Arias Paredes*, Francisco: 1886-1946 (37); *Arias*, Ricardo: 1853-1927 (42); *Arias, Tomás* 1856-1932 (37); *Arjona*, Aristides: 1860-1935 (37); *Arjona Quintero*, Julio: 1877-1949 (43); *Arosemena*, Albino Hermógenes: 1852-1937 (41); *Arosemena*, Carlos Constantino: 1869-1946 (43); *Arosemena*, Florencio Harmodio: 1872-1945 (34); *Arosemena*, Juan Demóstenes: 1879-1939 (43); *Arosemena Quezada*, Justo: 1817-1896 (45); *Arosemena*, Leopoldo José: 1845-1885 (40); *Arosemena De la Barrera*, Mariano: 1795-1868 (44); *Arosemena Alba*, Pablo: 1836-1920 (34); *Ayala*, Manuel Josef de: 1728-1805 (40).

Barrera, Federico: 1858-1938 (35); *Botello*, Edmundo: 1867-1911 (40); *Boyd*, Augusto Samuel: 1879-1957 (45); *Boyd*, Federico: 1852-1924 (34); *Bravo*, Abel: 1860-1934 (38); *Bravo*, Valentín: 1840-1882 (39); *Burgos*, Antonio: 1873-1937 (39).

Calvo, José Encarnación: 1867-1939 (40); *Casorla y Palazuelos*, José Ricardo: 1836-1880 (37); *Cervera*, Dámaso: 1837-1898 (37); *Clement*, Luis Felipe: 1892-1935 (...); *Colunje*, Gil: 1831-1899 (34); *Conte Bernúdez*, Héctor: 1879-1946 (36); *Cornejo*, Vicente María: 1863-1912 (42); *Correoso*, Buenaventura: 1831-1911 (44).

Chiari, José María: 1774-1845 (35); *Chiari Jiménez*, Miguel: 1808-1881 (44); *Chiari*, Rodolfo: 1869-1938 (36).

Denis, Ameila: 1836-1911 (36); *Díaz Arosemena*, Domingo: 1875-1949 (43); *Díaz*, Pedro Antonio: 1854-1919 (44); *Durán*, Luis Salvador: 1772-1852 (39); *Dutari*, Aurelio Arturo: 1876-1953 (40);

Escobar, Federico: 1861-1912 (44); *Espinosa*, Enrique: 1885-1924 (42); *Espinosa*, Batista, Manuel: 1857-1919 (34).

Fábrega, José de: 1774-1841 (35); *Fábrega*, Inés Arosemena de Fábrega: 1810-1887 (40); *Fábrega*, Calixto A.: 1861-1955 (30); *Facio*, Justo Antonio: 1860-1931 (45); *Fernández Jaén*, Ezequiel: 1886-1946 (40); *Feuillet*, Tomás Martín: 1832-1862 (31).

Garay, Nicole: 1873-1928 (34); *Guardia*, José Dolores: 1867-1938 (41); *Guardia Fábrega*, Santiago: 1858-1925 (40); *Guardia y Ayala*, Víctor de la: 1772-1827 (40).

Herrera Alemán, Manuel Antonio: 1836-1923 (42); *Herrera*, Darío: 1870-1919 (44); *Herrera*, Tomás: 1804-1854 (37); *Huertas*, Esteban: 1872-1943 (42); *Hurtado* Manuel José: 1821-1887 (37).

Icaza, Carlos de: 1790-1865 (35); *Icaza Arosemena*, Carlos: 1822-1896 (44); *Iturralde*, Mateo: 1821-1895 (34).

Jaén, Joaquín Darío: 1893-1932 (36); *Jiménez*, Juan Antonio: 1869-1947 (45); *Jorge*, Santos: 1870-1941 (36).

Lasso de la Vega, Melchor: 1865-1942 (40); *Lasso de la Vega*, Rafael: 1764-1831 (35); *Lefevre*, Edwin: 1870-1943 (38); *Lefevre*, Ernesto

Tisdell: 1876-1922 (43); *Lewis*, Henrique Aristides: 1868-1934 (36); *Lewis*, Samuel: 1871-1939 (34); *Linares Obaldía*, Enrique: 1869-1949 (44); *Lombardi*, Juan: 1875-1944 (34); *López Murillo*, Joseph: 1728-1786 (39); *López Ruíz*, Sebastián José: 1741-1832 (38); *Luna y Victoria*, Francisco Javier: 1695-1777 (37).

Martínez, Juan José: 1747-1826 (36); *Martínez*, Orondaste Luciano: 1858-1915 (38); *Mata*, Francisco, Antonio: 1856-1922 (41); *Meléndez*, Porfirio: 1854-1915 (35); *Méndez*, Juan José: 1870-1941 (44); *Méndez* Manuel María: 1851-1937 (45); *Méndez Pereira*, Octavio: 1887-1954 (45); *Mendoza*, Carlos Antonio: 1856-1916 (35); *Mendoza*, Juan: 1829-1876 (34); *Miró Quezada*, José Antonio: 1845-1930 (38); *Miró Denis*, Ricardo: 1883-1940 (36); *Morales*, Eusebio Antonio: 1865-1929 (40).

McKay, Santiago: 1844-1829 (39).

Noli Batista, Antonio: 1884-1943 (42).

Obaldía Orejuela, José de: 1806-1889 (44); *Obaldía*, José Domingo de: 1845-1910 (38); *Obarrio*, Nicanor Arturo de: 1773-1945 (43); *Ocaña Fernández*, Eligio: 1867-1946 (37); *Ocaña*, Manuel Paulino: 1842-1928 (39); *Orillac Jované*, Pablo: 1870-1927 (44); *Ortega*, Gerardo: 1843-1925: (35); *Ortega Brandao*, Ismael: 1883-1948 (45); *Ortiz y Gálvez*, José Joaquín: 1774 (45); *Ossa*, José Francisco de la: 1856-1936 (34); *Ossa*. Jerónimo: 1847-1907 (41).

Pacheco, Nicolás: 1853-1924 (34); *Pardo Otálora*, Manuel: 1763-1833 (36); *Patiño Rangel*, Manuel: 1880-1934 (41); *Pérez y Soto*, Juan Bautista: 1855-1926 (43); *Ponce Jaén*, Emiliano: 1866-1945 (37); *Ponce Aguilera*, Salomón: 1868-1945 (37); *Porras*, Belisario: 1856-1942 (36); *Pretelt*, Leonidas: 1870-1944 (43).

Quintero Alvarez, Benjamín: 1864-1929 (38); *Quinzada*, José: 1868-1941 (37).

Riascos, Joaquín: 1833-1875 (36); *Roux*, Luis de: 1871-1940 (36); *Ruíz*, Benjamín: 1852-1914 (43).

Sanguillén, Antonio María: 1826-1913 (38); *Solano*, Nicolás: 1882-1943 (45); *Sosa*, Juan Bautista: 1870-1920 (45); *Sosa*, Ladislao: 1869-1937 (37); *Sosa*, Pedro José 1851-1898 (42); *Soto*, León Antonio: 1874-1902 (41).

Tapia Escobar, Alejandro: 1889-1948 (45).

Urriola, Ciro Luis: 1863-1922 (38); *Urriola*, Rufino de: 1821-1909 (36).

Valdéz López, Ramón: 1844-1905 (41); *Valdés*, Ramón Maximiliano: 1867-1918 (35); *Villalaz*, Nicanor: 1855-1932 (37); *Vallarino Jiménez*, José: 1792-1864 (41).

Walker Bravo, Maximino: 1855-1900 (35).

Homenaje:

12

Panameños Ilustres en el aniversario de sus nacimientos

por Juan Antonio Susto

* * *

José Joaquín Ortiz y Gálvez.—Justo Arosemena Quezada. Manuel María Méndez. — Justo Antonio Facio. — Juan Antonio Jiménez.—Juan Bautista Sosa.—Augusto Samuel Boyd. — Guillermo Andreve. — Nicolás Alejo Solano. — Ismael Ortega Brandao. — Octavio Méndez Pereira. — Alejandro Tapia Escobar.

* * *



1774.—Agosto 20.—Nació en la ciudad de Panamá, don JOSE JOAQUIN ORTIZ y GALVEZ. En Madrid se graduó de doctor en leyes.—Fué Oidor de la Audiencia de Cataluña (Barcelona, España).—Diputado por Panamá a las Cortes de Cadiz (1811): allí abogó por la creación de escuelas primarias en Panamá y por un decreto sobre franquicias para el Istmo de Panamá.—Publicó varios trabajos sobre jurisprudencia.—No sabemos la fecha de su deceso.

* * *

1817.—Agosto 9.—Nació en la ciudad de Panamá don JUSTO AROSEMENA QUEZADA. Doctor en Derecho. Redactó en el Perú varios periódicos (1841.1844); Secretario de Relaciones Exteriores en Colombia (1848); Senador (1850, 1852, 1855, 1856 y 1857); Jefe Superior del Estado de Panamá (1855); Presidente de la Convención de Río Negro (1863.1866). Ministro de Colombia en Perú (1863.1866); en París y Londres (1871.1874); en Estados Unidos (1879.1880) y en Venezuela (1881.1882). Falleció en Colón el 23 de Febrero de 1896.





1851.—Agosto 18.—Nació en la ciudad de Panamá don **MANUEL MARIA MENDEZ**. Contador.—recibió una esmerada educación en finanzas. Fué Administrador de Hacienda en el Departamento de Panamá y en la República, Miembro del Tribunal de Cuentas. En nuestra separación de Colombia en 1903, le tocó firmar el Acta respectiva. Fué Tenedor de Libros del Banco Nacional de Panamá. Murió en esta ciudad el 8 de Marzo de 1937.

* * *

1860.—Agosto 17.—Nació en Santiago de Veraguas, don **JUSTO ANTONIO FACIO**. Educador y literato. Recibió educación en Costa Rica; allí fué Secretario de Relaciones Exteriores; Gobernador de San José y Ministro de Educación. Fué Rector del Instituto Nacional de Panamá (el primero, en 1909). Escribió en Costa Rica "Mis Versos" (1894); "A Panamá" (poesía, en 1908) y "En la Brecha" (1911).—Murió en San José de Costa Rica el 26 de Diciembre de 1931.



* * *



1869.—Agosto 18.—Nació en la ciudad de Panamá, don **JUAN ANTONIO JIMENEZ**. Recibió educación en los Estados Unidos. En la Guerra de los Mil Días (1899-1900) ganó las charreteras de Coronel.—Fué Concejal.—Fué Secretario de la Legación en Francia (1908) y Encargado de Negocios (1910). Diputado a la Asamblea Nacional (1918) y Presidente de ella. Secretario de Fomento y Obras Públicas (1922-1924); Gobernador de la Provincia de Panamá (1931); Secretario de Gobierno y Justicia (1932-1934).—Murió en esta ciudad el 14 de Julio de 1947.



1876.—Agosto 29.—Nació en Parita (Herrera) don JUAN BAUTISTA SOSA. Historiador y político. Miembro del Ayuntamiento de Panamá (1910). Director General de Correos y Telégrafos (1919-1920). Representante al Congreso Geográfico-Histórico en Sevilla (España). Encargado de Negocios de Panamá en España. Diputado a la Asamblea Nacional de Panamá. Secretario de Gobierno y Justicia. Autor de varias obras sobre historia. Murió en Panamá el 22 de Diciembre de 1920.

* * *

1879.—Agosto 19.—Nació en esta ciudad el doctor AU-
GUSTO SAMUEL BOYD, hijo del prócer Federico Boyd.
Se recibió como Médico Cirujano en la Universidad de
Columbia, New York. Fué el primer Cirujano del Hos-
pital Santo Tomás. Fué Presidente de la Asamblea Na-
cional; miembro del Concejo Municipal. Fué Presidente
de la República en su carácter de Primer Designado del
18 de Diciembre de 1939 al 30 de Septiembre de 1940.
Murió en esta ciudad el 17 de Junio de 1957.



* * *



1879.—Agosto 8.—Nació en la ciudad de Panamá don
GUILLERMO ANDREVE. Literato y Político. Fundador
de "El Heraldo del Istmo" (1904-1906). Fué Sub-Secreta-
rio de Relaciones Exteriores; Secretario de Instrucción
Pública; Concejal; Diputado a la Asamblea Nacional; En-
cargado de Negocios en Costa Rica; Ministro de Pana-
má en Francia e Inglaterra. Autor de varios libros sobre
política y literatura. Murió en Los Angeles (California)
el 19 de Octubre de 1940.



1882.—Agosto 23.—Nació en La Chorrera el doctor **NICOLAS ALEJO SOLANO**. Graduado de médico en Bogotá. Su tesis: "La tuberculosis, su etiología y su profilaxis". La tuberculosis fué su preocupación y su apostolado. Fundó la Lucha Antituberculosa durante la Administración Valdés (1916-1918). Hizo crear el impuesto de licores de la Lucha Antituberculosa en 1918. El Hospital que lleva su nombre, en La Chorrera, fué escogido por una comisión de expertos norteamericanos, encabezada por él. Murió en esta ciudad el 22 de Julio de 1943.

* * *

1883.—Agosto 16.—Nació en esta ciudad don **ISMAEL ORTEGA BRANDAO**. Estudió en el Colegio de los Padres Escolapios de esta ciudad. En los Estados Unidos donde estuvo en la Academy of Political Science, de New York. Obtuvo el grado de Licenciado en Derecho, en Panamá, en 1920. Fué Capitán del Ejército de la República; Juez 1º del Circuito; Fiscal del Circuito; Procurador General de la República y Magistrado de la Corte Suprema. Escribió varias obras sobre historia. Murió en esta ciudad el 1º de Noviembre de 1948.



* * *



1887.—Agosto 30.—Nació en la población de Aguadulce, el doctor **OCTAVIO MENDEZ PEREIRA**. Fué uno de los 20 primeros maestros de escuela primaria, de la Escuela Normal de Varones. Coronó sus estudios en Chile (1912) como Profesor de Estado. Fué Secretario de Instrucción Pública, Rector del Instituto Nacional y murió siendo Rector de la Universidad de Panamá, en esta ciudad el 14 de Agosto de 1954.

* * *

1889.—Agosto 23.—Nació en la población de Aguadulce, el doctor **ALEJANDRO TAPIA ESCOBAR**. Doctor en Derecho. Sus estudios los hizo en la Escuela Normal de Varones de Panamá y los perfeccionó en Inglaterra y los Estados Unidos. Se doctoró en Italia. Fué el primer Contralor General de la República; Secretario de Obras Públicas; Magistrado de la Corte Suprema de Justicia. Profesor de Derecho. Murió en esta ciudad el 16 de Junio de 1948.



Octavio Méndez Pereira

REMINISCENCIAS PERSONALES

(Velada lírica en el Teatro Nacional, el 18 de Agosto de 1955)

por RICARDO J. ALFARO

* * *

He aceptado mi participación en el homenaje que aquí tributamos a la dilecta memoria de Octavio Méndez Pereira, bien convencido de que en nada podrán enriquecer mis palabras el caudal imponente de los elogios con que los hombres cultos del país y de fuera del país han bosquejado la figura de aquel esclarecido panameño. He aceptado con devoción porque en el decurso de mi vida me fué dado el privilegio de observar muy de cerca la iniciación, el florecimiento y la fructificación de esa personalidad de primer orden que dejó en la historia de la República la huella de las más fecundas realizaciones. Y así, después de haber sido para él por espacio de largos años compañero de labores, hermano en ideales, correligionario en la política elevada de la doctrina y amigo no vinculado a él por comunidad de intereses sórdidos sino por el afecto y el aprecio que impone la soberanía del talento y las virtudes, vengo aquí al impulso de un sentimiento avasallador, a hacer unas pocas reminiscencias que forzosamente se convertirán en elogio, porque tratándose de la obra humana de Octavio Méndez Pereira recordar vale tanto como encomiar.

Perteneció él a la generación de los hombres que crecieron junto con la República. Era ya un adolescente cuando resonó por el ámbito del Istmo el grito emancipador de 1903. En Méndez Pereira adolescencia física era equivalente a madurez intelectual y por eso tuvo él desde muy temprana edad conciencia plena de las responsabilidades, los peligros y las luchas que envolvía la creación de un Estado independiente. Su mente despierta le hizo vislumbrar una patria fundada en el sentimiento nacional, en la cultura, en el saber y en el trabajo de sus hijos, y de allí surgió la figura del estudiante que descollaba en las disciplinas de las aulas y se perfilaba como una halagadora promesa para el porvenir republicano. Recuerdo

cómo un concurso escolar trasportó el nombre del alumno Méndez Pereira desde su solar nativo hasta la capital de la República. Recuerdo cómo, algunos años después, de Santiago de Chile venían informes acerca de sus sólidos progresos en aquel gran centro universitario. Recuerdo la satisfacción con que en los círculos amantes de la cultura se acogió a su llegada al joven panameño que regresaba a su patria con el honroso diploma de Profesor de Estado, cargada la mente de ilusiones, de entusiasmos, de propósitos, y portador de un bagaje intelectual que lo capacitaba ampliamente para arrimar el hombro a la faena común del engrandecimiento nacional.

Para Méndez Pereira eran parte muy principal de aquella faena la difusión de la enseñanza la afirmación del civismo y la glorificación de los valores históricos nacionales. Así le vemos en los primeros años de su carrera consagrado de lleno a esas actividades. Desempeña con brillantez la cátedra de Castellano en el Instituto Nacional; funda y dirige revistas; escribe profusamente; compone una gramática, un "Parnaso Panameño" y una Antología de Literatura; produce un notable estudio sobre lingüística; publica folletos sobre diversos temas; cultiva la historia y la crítica; asociado a Cirilo J. Martínez redacta un admirable texto de Instrucción Cívica, y pocos años después recibe consagración definitiva con la publicación de su biografía de Justo Arosemena. La Asamblea Nacional consciente de la necesidad de divulgar el conocimiento de la vida del egregio istmeño, expidió en 1916 una ley por medio de la cual se disponía la celebración de un concurso para premiar el estudio mejor y más completo que se escribiera sobre aquel glorioso paladín de la autonomía de Panamá. Méndez Pereira acometió la ponderosa empresa y de ella salió victorioso. En aquella ocasión, en 1918, unido a los beneméritos intelectuales Dr. Ciro L. Urriola y Dr. Narciso Garay, cúpome la honra de ser miembro del Jurado Calificador del concurso, y designado por mis colegas para llevar la palabra en el acto solemne de la entrega del premio, expuse nuestro concepto en estos términos:

"El premio ofrecido por la mejor biografía de Justo Arosemena ha sido ganado por un distinguido compatriota cuyo libro fué el único que entró al concurso. Las páginas de ese libro narran en lenguaje hermoso aquella vida cristalina que fué como un código de moral en acción: de ellas surge vívida la efígie veneranda del ardiente patriota, del estadista imaculado, del filósofo sutil que penetró siempre la razón última de las cuestiones políticas y sociales; del hombre, en fin, a quien sin reserva y sin embozo se puede llamar con aquel título que ambicionó para sí el Libertador Bolívar, aquel dictado tan glorioso en su gran sencillez que constituye la más alta ejecutoria de nobleza en las democracias, el de Buen Ciu-



Doctores RICARDO J. ALFARO y OCTAVIO MENDEZ PEREIRA.
Bosquejo tomado del natural por el artista argentino H. Ortiz, durante
las sesiones de la Segunda Asamblea General de las Naciones Unidas,
celebrada en Lake Success, New York, en el año de 1947.

dadano. Obra que reúne esas dos condiciones en grado máximo no puede menos de ser acreedora a los honores del triunfo y por eso vamos a tributarlo a su autor, el distinguido literato panameño, honra y prez de la generación que se levanta, don Octavio Méndez Pereira”.

Cuando sus méritos llevan a Méndez Pereira a la Rectoría del Instituto Nacional, allí intensifica con esplendor su lucha por la difusión de la cultura, ese ideal que fué anhelo y norte de toda su existencia. Si el nombre del Maestro hubiere de ser aparcado con una sola característica para dar el trazo fundamental de su fisonomía histórica, yo diría: MENDEZ PEREIRA O LA CULTURA. Porque en su sentir, la adquisición de conocimientos no es fin en sí misma sino un medio de refinar el espíritu y de impartirle los dones típicos del ciudadano que sabe hacer grata al par que fructífera la convivencia social. Ese medio lo veía en la enseñanza superior y en el cultivo de las humanidades. Por eso en un discurso del año 1924 decía:

“Sólo la cultura bien orientada y dirigida puede despertar en nosotros la conciencia plena de nuestros derechos y deberes y ser una fuerza espiritual capaz de imponerse al mundo por el valor y la simpatía. La labor del Instituto Nacional se medirá en el futuro por la consistencia, intensidad y extensión de esa cultura”...

Y veinte años más tarde en una de sus formidables oraciones de parainfo que tituló “Responsabilidad de la Cultura Superior”, afirmaba:

“En Panamá hasta ahora, la cultura ha sido tomada como un medio egoísta y estrecho de derivar la vida del Estado. Casi todo el que ha estudiado lo ha hecho con el fin claro de obtener un empleo público, que es en general la más segura fuente de vida con que aquí cuenta la mayoría. Contra todo esto tiene que reaccionar nuestra Universidad si aspiramos a levantar el nivel de la cultura y hacer de ella una fuerza de renovación y de selección por el mérito efectivo. Es lo que sus fundadores soñamos desde el principio de ella: que nuestra educación superior no tenga por único objeto formar corsarios de las profesiones o eruditos incultos, o pseudo-sabios resentidos, con una gota de cultura, sino que entre de lleno en nuestra nacionalidad y sea la forjadora de nuestra conciencia colectiva, de nuestra democracia social, de los hombres libres en que ésta ha de encontrar su maderamen”.

Toda la producción y toda la acción de Méndez Pereira rezuma de ese amor de la cultura, esa repudiación del espíritu exclusivamente utilitarista, ese desdén de los llamados “hombres prácticos”, que salta a la vista en sus escritos. “Dejemos a los áridos de alma —decía en la Fies-

ta de los Estudiantes en 1925— condear el lirismo de la juventud. Siempre el espíritu práctico rastrero fué enemigo burlón de la genial locura de Don Quijote”. Y en afirmación de esa fé en el poder de la cultura más de una vez expresó este concepto: “Con razón la fórmula hospitalaria del argentino Alberdi “Gobernar es poblar”, fué rectificada por el panameño Arosemena en una fórmula más civilizadora, y quien sabe si a la postre más hospitalaria también: “GOBERNAR ES EDUCAR”.

Su especialización técnica, su consagración a la causa de la enseñanza, le llevaron, como era natural, al Gabinete, donde se le encomendó la cartera de Instrucción Pública, que desempeñó lucidamente por espacio de tres años. Pero sus aptitudes generales, y la amplitud de su horizonte espiritual le llamaron a actividades en el campo de la diplomacia en que también acumuló mérito y servicios.

Notable fué en Méndez Pereira el sentido del derecho especialmente en la rama que atañe a las relaciones internacionales. Cuando la Facultad Nacional de Derecho le confirió el título de Doctor HONORIS CAUSA, aquella distinción recayó sobre una mentalidad que tenía una percepción aguda de los fundamentos jurídicos sobre los cuales se asienta toda la vida de los individuos y de las naciones.

Su iniciación en las lides de la diplomacia sobrevino en el año de 1921, cuando la cuestión de los límites con Costa Rica se transformó en conflicto con los Estados Unidos acerca de la validez del Fallo White, cuya nulidad conforme al derecho sostenía Panamá y que aquella Nación intentaba obligarnos a aceptar. Panamá quiso buscar la mediación de cuatro gobiernos de América con la mira de obtener una solución jurídica de la controversia. Méndez Pereira fué escogido para esa delicada gestión ante la República de Chile y en ella tuvo oportunidad de poner de manifiesto los quilates de su inteligencia y de su patriotismo. Iguales dotes luce años más tarde en el desempeño del cargo de Ministro Plenipotenciario ante los Gobiernos de Francia y de la Gran Bretaña, época en la cual produjo su enjundioso volumen titulado “Fuerza de Unificación”. En él se reveló sostenedor vigoroso de los principios eternos que en medio de las crisis que sufre la humanidad al embate de las guerras, de las injusticias, de las dictaduras y de las opresiones, siguen siendo, con todo, el factor que más o menos tarde se impone en las relaciones humanas. Allí se reveló también como el idealista práctico, como el hombre que no se alimenta de vanas ilusiones, sino que acaricia nobles ideales porque les encuentra su razón de ser en las necesidades de la sociedad, en las realidades de la vida y en el imperio de la ley moral. Ante el espectáculo desalentador de la Europa de la post-guerra, que observó y estudió afanosa-

mente, no se quebrantó jamás su fé en que algún día prevalecerán las fuerzas que tienden a armonizar la convivencia internacional. El siguió creyendo que por encima de todos los errores y de todas las iniquidades, los conceptos de paz, justicia, libertad, dignidad, democracia, cooperación e interdependencia siguen fuerzas de unificación que se hacen sentir en la marcha turbulenta de la humanidad contemporánea hacia un mundo mejor.

En estas ideas abundaba Méndez Pereira cuando actuó como Delegado de Panamá a la Conferencia de las Naciones Unidas para la Organización Internacional, celebrada en San Francisco en el memorable año de 1945. y ante la Segunda Asamblea General de la Organización, que tuvo lugar en Lake Success, cerca de Nueva York, en 1947. Colegas como fuimos en ambas ocasiones, recuerdo con emoción nuestros frecuentes cambios de impresiones, nuestras inquietudes y nuestras esperanzas de panameños y de ciudadanos del mundo ante las vitales cuestiones que debatían grandes y pequeños Estados y en que iba envuelto el problema supremo de la paz y la seguridad del género humano.

En medio sus afanes de educador y de político, de escritor y de diplomático, de hombre de letras y de hombre de Estado, es un lugar común decir que la obra cumbre de Méndez Pereira fué la creación de la Universidad y su hábil y dinámico rectorado de casi dos decenios. Justo es recordar que en la realización de esa obra fueron factores decisivos dos Presidentes ilustrados y progresistas en 1935, el Dr. Harmodio Arias, quien dió el paso trascendental de la fundación: en 1947, Don Enrique A. Jiménez, quien dió cima a la empresa asegurando a la Universidad el patrimonio que le permitió tener hogar propio. Fué Méndez Pereira el animador incansable del proyecto. Concebida la Universidad al principio como institución inspirada en la visión bolivariana del Istmo como centro de la acción continental, esa idea prevaleció en la fundación de nuestra Casa de Estudios en 1935 bajo el nombre de UNIVERSIDAD INTERAMERICANA. Pero el hecho de no haberse realizado condiciones que eran indispensables para dar carácter continental a nuestra máxima institución docente determinó el cambio de su nombre al que hoy tiene de UNIVERSIDAD DE PANAMA. Compelida por las urgencias de su fundación, la Universidad hubo de funcionar en sus comienzos en el local del viejo Instituto Nacional, fuente primera de enseñanza superior en la República, pero Méndez Pereira se consagró con celo de apóstol a la labor de asegurar la vida propia a nuestra primera Casa de Estudios y tras larga y tesonera breva logró ver convertido en realidad el sueño de esa Ciudad Universitaria que hoy alberga todas las Facultades básicas de la enseñanza profesional,

que imparte conocimientos a millares de alumnos y que se puede mostrar con orgullo como índice de la cultura panameña. Verdadero prodigio fué la erección de la Ciudad Universitaria; prodigio de perseverancia, prodigio de economía, prodigio de dinamismo, de honradez y de eficacia. Con referencia a Méndez Pereira bien podrían repetirse en nuestro campo universitario las palabras que señalan en la Catedral de San Pablo en Londres la tumba de su celeberrimo arquitecto, Sir Christopher Wren: SI MONUMENTUM REQUIRIS, CIRCUM-SPICE. (Si buscas un monumento, mira a tu alrededor). La Universidad es y será siempre robusto pedestal sobre el cual se yergue la efigie histórica de Octavio Méndez Pereira. En todo el ámbito universitario flota su espíritu y desde allí se proyecta sobre la nación entera, que recordará con afecto y con gratitud a aquel infatigable forjador de cultura y de progreso.

Permitidme, señoras y señores, terminar estas reminiscencias con las palabras que escribí al morir el Maestro, cuando en nombre de la Academia Panameña de la Lengua quise expresar el dolor de la Institución con una síntesis de la carrera luminosa de Octavio Méndez Pereira, porque hoy, lo mismo que hace un año, "surge en la memoria de todos el recuerdo de la inmensa obra de cultura realizada por aquel admirable poeta, historiador, novelista, gramático, educador y polígrafo. Se rememora su labor fecunda en la prensa, en la cátedra, en la tribuna, en la Diplomacia, en el Ministerio de Educación, en las asociaciones doctas, en los congresos internacionales, y sobre todo, en la creación, organización y consolidación de la Universidad de Panamá, que su mente luminosa y generosa contribió siempre como casa de estudios que fuera a un mismo tiempo foco de luz, templo del saber, ara del patriotismo, baluarte de la democracia y semillero de hombres libres y dignos. Se rememora asimismo la robustez de su pensamiento, ataviado siempre con las galas del estilo; su levoción a las grandes figuras de la historia, expresada en libros y folletos de aquilatado mérito histórico y literario; su brega constante por todo lo que significa para el hombre libertad, dignidad, derecho, fraternidad y justicia; sus nobles desvelos por hacer de la cultura un patrimonio del pueblo entero y un blasón de la República; su delicado sentido estético que lo caracterizó como acertado apreciador de todas las manifestaciones de Arte; y en fin, su amor encendido por la belleza y la integridad de la lengua castellana, a la cual rindió siempre el tributo de prosa limpia, elegante y fuerte".

Tal fué la hermosa vida de Octavio Méndez Pereira; tal fué su obra fecunda. Palpiten siempre una y otra en el corazón y en el recuerdo de sus conciudadanos.

Ensayo:

Octavio Méndez Pereira, una figura cumbre en la Literatura Panameña

Extracto de la Tesis Doctoral presentada por
MATILDE REAL DE GONZALEZ, al optar
por el Título de Doctora en Filosofía y Letras
en la Facultad de Filosofía, Sección de Filoso-
fía Románica, de la Universidad Central de
Madrid, (España).

* * *

INTRODUCCION

Esta obra de investigación, realizada a través del pensamiento vigoroso y creador del ilustre intelectual panameño y humanista americano doctor Octavio Méndez Pereira, tiene el propósito de aislar las constantes luminosas de la actitud frente a la vida de un hombre que se dió en forma integral a las más altas faenas del espíritu, dejando engarzada su personalidad a los jalones más definidos y fundamentales del devenir histórico del pueblo panameño durante más de medio siglo.

Entregamos el resultado de nuestro esfuerzo, como una ofrenda a la cultura panameña, en memoria de quien supo aquilatar personalidades y guiar juventudes en medio de una vida enjundiosa y apasionada, a tiempo que dejar para la historia y para el arte creaciones imperecederas en el campo de la literatura y de la investigación.



Ultima fotografía del Maestro Octavio Méndez Pereira.

* * *

ESQUEMA BIOGRAFICO

Nace Octavio Méndez Pereira en la ciudad de Aguadulce, Provincia de Coclé, el 30 de Agosto de 1887.

Hijo de familia numerosa y acomodada su vida de niño discurre en este ambiente criollo y rural. Pronto revela sus dotes excepcionales y al terminar la educación primaria es enviado a continuar estudios secundarios en la Escuela Normal de Varones de la capital regentada por los Herma-

nos Cristianos, en donde se recibe de maestro en 1907. Logra obtener premios por dos composiciones literarias tituladas: "La Tarde" y "Libertad y Licencia" dándose a conocer como el futuro hombre de letras.

El Gobierno Nacional tomando en cuenta su brillante índice académico, ganado en la Normal de Varones, y su ya decidida afición a las letras, acuerda otorgarle una beca para continuar estudios en la Universidad de Santiago de Chile. Muy pronto el joven estudiante panameño, se distingue por su dedicación al estudio, y participa con entusiasmo en la vida literaria de aquel país, terminando sus estudios en el año de 1912 con el título de Profesor de Estado.

De esa fecha en adelante su obra es múltiple y creadora, y se define como escritor, periodista, orador y, lo que es más importante, como el conductor sabio y generoso de la juventud de su patria.

En Marzo de 1923 es llamado por el Jefe del Estado, Dr. Belisario Porras a formar parte del Gabinete en la Cartera de Educación. Al ser nombrado Secretario de Instrucción Pública, dijo a un grupo de sus amigos que fueron a felicitarlo: "Mi labor en el despacho de Instrucción Pública será de viva acción". Palabras que amplió a cabalidad, ya que desde ese elevado sitial administrativo fué decisiva su actuación en todo lo que significó tarea educativa encaminada a engrandecer y a afianzar nuestra nacionalidad. Vive entonces un período de gran prestigio y popularidad.

En 1927 se incorpora a la vida diplomática con el cargo de Ministro Plenipotenciario de Panamá, ante Francia y Gran Bretaña.

Su vida la iluminó una fé sin límites: la redención por la cultura.

Una meta; la Universidad de Panamá.

Logra la fundación de la Universidad en el año de 1935. En 1946 coloca los cimientos de la ciudad universitaria, en el sitio donde hoy se encuentra, y en 1950 la inaugura, para orgullo de Panamá y asombro del mundo. En ella vive activo y creador hasta el instante mismo de su muerte inesperada el 14 Agosto de 1954.

Desde ese momento Octavio Méndez Pereira está en la memoria de los panameños con "el recuerdo de la inmensa obra de cultura realizada por aquel admirable prosista, novelista, gramático, educador y polígrafo".

"Se rememora asimismo la robustez de su pensamiento, ataviado siempre con las galas del estilo; su devoción a las grandes figuras de la historia, expresada en libros y folletos de aquilatado mérito histórico y literario; su brega constante por todo lo que significa para el hombre libertad, dignidad, derecho, fraternidad y justicia". (1)

(1) Ricardo J. Alfaro, *Revista Universitaria* Nº 35, pág. 21, (1955.1956)

El triunfo individual del sereno y magnífico maestro, va más allá de los límites de una sociedad y traspasa las fronteras espirituales para incorporarse de hecho a la excelsa jerarquía de los mentores de un pueblo.

LO FUNDAMENTAL EN SU PENSAMIENTO

(Sus discursos y escritos)

Al estudiar la obra literaria del doctor Octavio Méndez Pereira, es nuestro intento captar la esencia del pensamiento de este brillante escritor al mismo tiempo que descubrir las características de su estilo y de su temática habitual ya que principalmente en sus discursos y escritos, se revela la concepción de su pensamiento de manera definida, sin más adorno que el de una gran sencillez y una milagrosa inspiración.

La Presencia de la Patria:

Un agudo sentido de panameñidad orientó siempre las inquietudes intelectuales de ese eminente polígrafo. Desde los albores de su arribo al mundo intelectual, cuando estudiaba en la Universidad de Santiago de Chile, acusan sus escritos esta determinada inclinación hacia lo panameño. Lo vemos ante el Congreso de Estudiantes de 1912 a dos lustros escasos del nacimiento de la República, elevar su voz en encendida arenga: "Vibre también en esta alta tribuna abierta periódicamente a la juventud estudiosa de América, la voz del Delegado de la nación más joven del mundo de Colón. Vibre también, y seále permitido antes que nada, saludar en nombre de su patria, en nombre del altivo girón que ayer no más estremeció, el quietismo de su suelo ubérrimo con el grito clamoroso y unánime de Libertad y República". (2)

Vivía lo nacional con energía y entusiasmo. No sólo era el académico, el político, el educador. Era todo eso y algo más: el hombre común, el estudiante, el obrero, el campesino.

Captaba con claridad y sufría como propias todas las dificultades del connacional en la lucha por descubrir su propio destino.

De aquí que lo encontremos en la cátedra y en la tribuna en lucha constante consigo mismo para arrojar luces al camino de una justa integración nacional.

(2) Octavio Méndez Pereira. Discurso pronunciado en el Tercer Congreso Interamericano de Estudiantes Americanos en Lima, Perú. (15 de Agosto de 1912).

Percibe un conjunto de fuerzas llamadas a constituir la dinámica del hombre del Istmo y trata de ordenarlas para ofrecerlas a sus compatriotas en forma útil y constructiva.

Reconoce las rezagos feudaloides del colonialismo heredado como valores negativos que se oponen al desarrollo normal del progreso, e insiste sobre la postulación de todos los intereses ante el interés supremo de la patria.

Dignidad humana integral:

Si hemos de encontrar un rasgo característico en la obra mendeciana debe ser su fé inquebrantable en el hombre. Proclama una exaltación de los valores morales que constituyen la esencia de todas las civilizaciones y lucha por elevar el rango moral del hombre en sí, como requisito primordial de todo logro en la sociedad. Su arma es la cultura; hacer al hombre culto es hacerlo mejor y mejorar al hombre es impulsar el progreso, la civilización y la felicidad social. Con la cultura resuelve los problemas de política nacional e internacional, armoniza la sociedad, elimina las barreras fronterizas y abre horizontes deslumbradores a la fraternidad continental y universal.

Para Méndez Pereira la teoría del hombre se desarrolla sobre un plano ascendente de cultura. La constante superación es obligación unánime y lo mismo tienen los pueblos el derecho sagrado de pedirla a sus dirigentes, que éstos la obligación inalienable de prodigarla dentro de las máximas capacidades de sus fuerzas. Protege y exalta la figura del maestro porque lo considera manantial vivo de renovación social. Cree que el educador tiene deberes para con el ambiente que sobrepasan lo previsto por los programas y la codificación escolar. El maestro es hombre culto y por tanto responsable de las actitudes del conglomerado que afectan los intereses del país y comprometen su futuro.

Ante la vorágine cosmopolita que caracteriza el progreso panameño, con grave peligro de nuestras mejores reservas de personalidad, el Rector de la Universidad de Panamá, esgrime la cultura; ya que esta es la única que puede salir en defensa de los valores nacionales para oponerlos como muralla irreductible a la invasión foránea. Estudia y clarifica acciones de la historia, de la tradición y del ambiente, para ofrecerlos a la juventud como precioso bagaje, en la lucha constante, que contrarreste las debilidades que nos crea nuestra posición geográfica.

Su hombre culto tiene una moral definida y proclama y defiende los ideales democráticos de nuestra civilización occidental. Considera que el hombre gana en libertad cuando logra "la cultura como expresión del espíritu".

Concepto de Panamericanismo:

El panamericanismo tiene en este escritor una dualidad completamente original y la coexistencia de las dos Américas como fuerzas armónicas. El panamericanismo ofrece al sector hispánico un medio certero de detener las actividades imperialistas del sector sajón, si este panamericanismo lleva en sí el sentido moral del derecho y la justicia.

Reconoce en las dos Américas la existencia de dos interpretaciones distintas de la cultura europea que se han plasmado en culturas nuevas vigorizadas por el elemento ambiente.

"El panamericanismo bien entendido significa absoluto reconocimiento de la independencia de cada estado, absoluta fidelidad a las prescripciones del derecho internacional, unión moral basada en la igualdad jurídica de las repúblicas del continente. América es sin duda el único continente organizado internacionalmente y solidariamente para la paz y el progreso". (3)

FUERZAS DE UNIFICACION

Emociones y Evocaciones

La obra titulada "Fuerzas de Unificación", escrita por el doctor Octavio Méndez Pereira durante su permanencia en Europa, en 1927, ahonda en lo medular de su pensamiento como escritor. En este libro se afirman las cualidades de estilo que se habían revelado en sus anteriores trabajos. Sintetiza el autor su concepto del Hombre Europeo como fruto esencial de tres influencias determinadas: lo romano, que contiene elementos normativos del espíritu en lo jurídico, lo militar, lo religioso y lo formal. Con esta base adviene el hombre europeo en formación a la influencia de un nuevo factor determinante: el Cristianismo, que aporta lo subjetivo en lo moral y al mismo tiempo proclama una moral unificada, que exige en el examen de sí mismo el conocimiento de la sutil y fecunda vida interior y establece la igualdad entre los hombres. Y la influencia griega, que integra la inteligencia europea, la firmeza y la solidez de su saber, la nitidez, la pureza y la distinción de su arte, que disciplina el espíritu para la perfección, que descubre el método de pensar y mantiene la armonía entre el cuerpo y el alma. "Toda tierra que termina romanizada, cristianizada y sometida al influjo del espíritu helénico es absolutamente europea". (4)

((3) Octavio Méndez Pereira, **Mundo Gráfico**, 27 de Junio, 1942.

(4) Octavio Méndez Pereira, "Fuerzas de Unificación", página 12. Edit. Le Livre Libre. París, 1927.

Denificado así lo europeo, Méndez proclama su filiación occidental y entra en materia como parte integrante del fenómeno que estudia, con su estilo de siempre: en cortas crónicas, que constituyen un rosario perlado de unidades en cadena, cada una de las cuales encierra un valor propio dentro de la misma temática.

Reconoce la existencia de las dos Américas y sostiene que "el hispanoamericano aporta a la concepción global del americanismo, lo mismo que el americano de origen sajón, una fuerza creadora juvenil con una fase fundamental europea y nuevos elementos originales propios de su carácter". (5)

Pese a reconocer las dos Américas en punto a lo ideal y a lo humano, el autor cree en el panamericanismo por dos razones fundamentales. Porque lo considera un modo funcional de internacionalismo, y porque estima que su aplicación honrada sirve para sofrenar el imperialismo de los Estados Unidos mediante el desarrollo de un sentido moral del derecho y de la justicia internacional.

Concibe y acepta, dentro de su panamericanismo, la unión hispanoamericana, "ya que tenemos el mismo idioma, el mismo origen y los mismos problemas, no para alzarnos contra los otros pueblos, sino para hacer posible el ideal de la fraternidad humana". (6)

En su afán globalizante del progreso dentro de la fraternidad humana Méndez considera la educación generalizada como el arma inicial y más poderosa. Si se da a los problemas económicos, industriales, comerciales, políticos o defensivos un valor preponderante sobre la educación, dice, se está poniendo el caballo detrás de la carreta, pues no pueden surgir hombres capaces de resolver los problemas procedentes si ellos en sí no han sido formados como la obra más importante y primordial.

Debe dejarse claro, dice el escritor, el valor preponderante de la educación sobre el saber. El hombre debe estar educado es decir, ser hombre consciente y responsable de su condición de tal, para que pueda hacer uso humano del saber y llevar adelante, con ritmo cada vez más acelerado, el avance arrollador del progreso. Así planteado su concepto del saber y de la educación, se sigue un concepto universalista del progreso. Dice que el hombre en la medida que ha ido dominando los secretos de la naturaleza, no ha hecho más que alargar sus brazos y agudizar sus sentidos; pero que una mejor comprensión de la naturaleza debe implicar un mayor sometimiento a ella. Por tanto, el hombre en el progreso debe ser hombre social.

(5) Octavio Méndez Pereira, obra citada, página 33.

(6) *Ibid.*, página 42.

Fundamenta en este concepto optimista del progreso, el concepto que le merecen los hombres y los Estados del futuro. Cuando el hombre se universalice en sus responsabilidades sociales; cuando sin perder sus limitaciones de familia y de frontera, suba sobre su propio ideal y encuentre las constantes de la fraternidad humana formando un cielo común para todos los Estados, entonces, dice el autor, será "hombre del todo, hombre con criterio de humanidad".

Se refiere también a un nuevo concepto de nacionalidad y de organización estatal, que requiere renovación. Renovación de nuestro sistema universal y aceptado de la democracia. No define el escritor en que consiste la revisión ni cuáles deben ser las reformas al ideal y estructura democráticas, sino que se concreta a proclamar que el derecho a la reforma atañe a la juventud. Proclama la juventud no como un estado cronológico de la vida del hombre, sino como una fuerza social renovadora. Actuar juvenilmente es actuar de cara al progreso en forma enérgica y certera.



"Una época de nuestra historia concluye entonces y permanece aún prisionera en la fotografía —10 de Diciembre de 1947— donde la palabra de un civil; el Rector de la Universidad, se escuchó sin temor de que se violentaran por la fuerza sus persuasivas resonancias".

En esta obra se encuentra la teoría del autor sobre cuáles deben ser las fuerzas de unificación; pero declara sencillamente que su obra es de difusión de problemas. Y esta última posición está más a tono con la estilística de Méndez Pereira, el observador de la ciencia y de la vida, el anotador cuidadoso de los fenómenos y su trascendencia, el educador constante y circunstante que fué fundador y rector de la Universidad de Panamá, y quien vivió toda su vida rodeado de juventudes, las de su patria y las de América, en busca constante de una nueva emoción y de un concepto definitivo nuevo para iluminar la organización del progreso y guiar por senderos elevados su dinámica. El estilo del autor limpio y cuidadoso, de períodos cortos y sugestivos, revela su ingenuidad de pensador estudioso. La trascendencia educativa de su obra es, sin duda, una de las características dominantes de su estilo.

En su obra "EMOCIONES Y EVOCACIONES", escrita en esta misma época, ofrece una serie de crónicas escritas a lo largo de un viaje por toda Europa que inicia con su entrada a España. El tema es el viaje, y se apoya en lo que ve y en lo que evoca, sin dejar de darle vuelo a su imaginación cada vez que su temperamento sentimental lo arrebatara ingenuamente por caminos de ensueño. No es la crónica estudiada, escrita con toda premeditación y sosiego, sobre notas y datos compilados a lo largo de un viaje interesante. La crónica de Méndez está escrita a la vera del camino y configurada por la cálida inspiración del momento.

Su brevedad y su ingenuidad le comunican un sabor grato. La ubicación en el tiempo es errática, según se viaja, y el motivo dominante es la evocación.

"Hice mi entrada en España por Castilla la Vieja, como quien dice, por la tierra sagrada de la Madre Patria. Las altas montañas que cantó Pereda, estaban cubiertas de nieve, y era una sola sábana blanca la llanura clásica por donde brillaron para gloria de la Península, al paso de su Babieca, la celada y la tizona del Cid Campeador". (7)

Homenaje cálido e ingenuo, nada de original, pero profundamente lírico del americano hispánico que se siente conmovido en sus íntimos resortes atávicos por el ingreso a la patria original.

En esta, como en todas las crónicas de tipo casi periodístico que componen esta compilación, el autor deja traslucir, más que una preocupación, una emoción hispánica muy frecuente en nuestra América entre hombres de su altura. Le deslumbra un pasado que comprende y siente suyo por la raza y por la fé. Y esta es la constante en la temática de su ramo de crónicas de España. Un encontrarse en lo suyo, un gusto de comprobar

(7) Méndez P., *Emociones y Evocaciones*, Página 11. Editorial Franco Iberoamericana, París, 1927.

en el ambiente adecuado vagas angustias de juventud, un afán no escrito por identificar abuelos de capa y espada, de pluma e ingenio.

LA NOVELA HISTORICA EN AMERICA

Antes de entrar en el estudio de las novelas históricas del Dr. Octavio Méndez Pereira, consideramos necesario hacer un ligero recuento de la novela histórica en América.

Ya en la época de la colonia, comenzaron a leer los americanos novelas de caballería, pastoriles y picarescas, a pesar de que los decretos reales españoles prohibían su lectura allende el mar. Las razones por las cuales no se escribió novela son muy complejas. Desde luego, sabemos que se leyeron; tal vez dificultades de orden material, o la tarea absorbente de organizar un nuevo mundo no dejaron tiempo a los colonos para ocuparse en las faenas literarias.

Cuando el Mundo Americano llega a sentir que es verdaderamente libre, entonces comienza a producir la novela con su propia individualidad para expresar sus nuevas condiciones de vida.

Inicia ahora un género que no pudo ser en trescientos años de coloniaje. El estilo novelesco prendió rápidamente en México. Meteo Alegrán, uno de los mayores novelistas hispánicos se estableció en ese país. Se puede considerar a México como al primer centro literario de América y como el país de mayor producción de novelas. Se inicia el arte novelesco con el PERIQUILLO SARNIENTO de Fernández de Lizardi, (1816) y se multiplica y crece en todas las naciones.

Sin embargo, esta novela de tipo didáctico-picaresca, no formó escuela. De ella, seguramente, ha surgido un tipo de personaje dramático, vividor y desdeñoso de la muerte, que se ha consagrado en la literatura mexicana.

En 1826 apareció en Filadelfia una novela de autor anónimo, *Jicoteneal*; fué la primera novela histórica escrita en castellano en el siglo XIX.

Mas tarde, en 1879 surgió una novela considerada como clásica en su género: *Enriquillo*, de Jesús de Galván, aceptada como una de las primeras novelas históricas de su tiempo.

Hay otra novela del mismo género, tomada en cuenta como la primera novela americana. Se trata de la *Amalia* de José Mármol (1851). Aunque cronológicamente es anterior al *Enriquillo*, es posterior a esta en importancia histórica.

Dice Luis Alberto Sánchez en su libro "Proceso y Contenido de la novela Hispanoamericana": "Los sucesos allí referidos no eran históricos

cuando los escribió su autor, sino perfecta y terriblemente actuales. Ahora que su valor histórico actual es cosa diferente de su filiación histórica al nacer". (8)

La obra de Mármol se caracteriza como una defensa de la libertad y de la justicia. Hay en esta novela tres elementos que el autor se propone conjugar: el idilio, el panorama social y el panfleto político. Este último elemento habría de crear tradición en la novela hispanoamericana. De manera que, siendo la novela histórica de América todavía inconclusa, su novelística se inclina ya, siguiendo las huellas de *Enriquillo* de Galván, que tiene sus características especiales, o las de *Amalia* de Mármol, de actualidad presentista, pero que por la fuerza de los hechos, y por la importancia en la vida de un pueblo, pasa a la categoría de histórica.

Me atrevería a sostener que los autores criollos de novelas históricas siguen, cada vez con más frecuencia, la línea de Mármol, ya que la historia de América tiene sus inflexiones de presente. El acervo cronológico de hechos cumplidos y catalogados es todavía una fina película comparado con el turbulento presente y el misterioso porvenir, lleno de luces prometedoras y de inquietantes amenazas. Por tanto es lógico que los novelistas del género se orientan al panfleto y la prédica, la denuncia y el grito revolucionario.

No podemos pasar por alto la influencia en nuestra América del escritor escocés Walter Scott, quien encaminó la novela histórica por nuevos senderos a partir de la publicación de *Ivanhoe*, y quien la impuso en los dos continentes. Este escritor fijó rasgos definitivos en la novela histórica como son: a) Información histórica; b) Color local; c) Exotismo; d) Evocación de sociedades lejanas desaparecidas; e) Sentimiento de colectividad.

A estos rasgos fundamentales de Scott podemos añadir otras características de la novela americana como son: a) Amor entre una indígena y un español; b) Descripción de la naturaleza; c) Descripción de costumbres.

La escritora Concha Meléndez, en su bien documentado libro "La novela indianista en Hispanoamérica"; dice lo siguiente: "los americanos

(8) L. A. Sánchez, *Proceso y Contenido de la Novela Hispanoamericana*. Página 358. Editorial Gredos. Madrid, 1953.

ICONOGRAFIA

DE OCTAVIO MENDEZ PEREIRA



...en la cartera de
Instrucción Pública...



...en el campo de
la diplomacia...



...en la dirección del
Instituto Nacional...



...en la rectoría de la
Universidad de Panamá...

sintieron gran afición por el tema histórico de la conquista, antiespañolismo y evocación de personajes indígenas como ejemplo cívico.” (9)

La contribución a nuestro género histórico no se debe solamente a la influencia de Walter Scott, sino que también fué marcadísimo el influjo de otras literaturas, como la española y la francesa.

Todo este valioso aporte de la cultura del viejo Continente, a la novelística americana fué asimilado y dió lugar al florecimiento de un género con elementos propios perfectamente definidos, como es el caso de Jacobo Fenimore Cooper y de otros notables escritores históricos que han logrado consagración definitiva.

LA NOVELA HISTORICA EN PANAMA

Con el eminente filólogo panameño Dr. Baltazar Isaza y Calderón podemos decir: “La narración histórica, aunque sujeta a exigencias de orden científico que la coloca en un plano un tanto alejado del acontecer literario, puede figurar sin embargo en el recuento que vengo haciendo porque sus raíces se nutren de la misma esencial preocupación que impulsa en nuestro medio a los cultivadores de las letras”



Octavio Méndez Pereira,
estudiante en Chile (1912)

“Hasta ahora no ha habido, es verdad, obras históricas de recia contextura que permitan a los panameños asentarse con firmeza sobre su pasado. Mas hay ya vocaciones jóvenes de prometedores signos que con dramático afán indagador procuran encontrar esa verdad histórica urgida por nuestra hora presente.” (10)

Este mismo análisis puede aplicarse a nuestra Novela Histórica, en cuyo género no tenemos todavía todo lo que permite nuestro rico bagaje,

(9) Concha Meléndez. *La Novela Indianista en Hispanoamérica*. Pág. 71. Editorial Hernando. Madrid, 1934.

(10) B. Isaza y C., *Revista Panamá*, Página 255, 1953.

pero ya existen realizaciones literarias que pueden con justicia catalogarse en este género.

El Istmo de Panamá es un lugar excepcionalmente rico en fuentes de historia novelable, por cuanto que desde antes del advenimiento de los europeos a la América, el Istmo habían estado sujeto a una fuerte corriente de tránsito de continente a continente, y de mar a mar, con la consiguiente acumulación de tradiciones y episodios de fascinante potencialidad novelesca.

Este destino de ser teatro de grandes episodios no ha abandonado a nuestro suelo a través de toda su historia. Sin mencionar el descubrimiento, la conquista y la colonia, otros acontecimientos, en épocas más recientes, como la California, el Ferrocarril, y los dos Canales, bastarían para satisfacer la fantasía del novelista más exigente.

LA NOVELA "TIERRA FIRME"

(*El Tesoro de Morgan*)

El escritor Agustín del Saz, estudioso de la literatura americana, quien vivió varios años en Panamá, escribe sobre esta novela: "Panamá ha colaborado a la novela histórica sobre temas del descubrimiento con una gran narración, hija del ingenio y del estudio de uno de los hombres más ilustres del continente, Octavio Méndez Pereira". (11)

Es la novela *Tierra Firme* una obra donde campea lo descriptivo histórico. Comienza con la narración del temblor de 1621 que asoló la antigua ciudad de Panamá. El historiador panameño Juan B. Sosa, en su *Historia de Panamá*, da testimonio de este terremoto que llenó de espanto y desolación a los habitantes de la llamada Tierra Firme, donde está comprendida Panamá. Notamos en esta obra un ligero arcaísmo de lenguaje, que dá mayor veracidad al sentido rigurosamente histórico de la narración. Apela frecuentemente al recurso de hacer hablar a notorios personajes de la época, en cuyas palabras pone parte de la narración.

Una escena interesante de la novela es la toma del famoso castillo de San Lorenzo en 1671, bien fortificado y defendido bastión de las armas españolas y guardián de la ruta entre el Atlántico y el Mar Pacífico. La reseña que hace de la destrucción del castillo está realmente ceñida a la crónica y casi no interviene en ella lo novelesco. También es de señalada importancia el recuento que hace el autor de la forma como se gobernaba Panamá en esa época; su gran importancia geográfica, ya desde los tiem-

(11) Agustín del Saz, Resumen de la Historia de la Novela Hispano-americana, página 102. Editorial Atlántida, S. A., Barcelona.

pos de la Colonia; las atribuciones de sus funcionarios, y el gran comercio que existía entonces en la ciudad. Tanto el historiador Oviedo, como Cieza de León se refieren en sus crónicas con entusiasmo a esta hermosa ciudad y, al decir de su peculiar importancia ístmica. Es indudable que la ciudad de Panamá, heredera de Santa María la Antigua del Darién, vivió durante sus primeros seis o siete lustros un periodo de constante crecimiento y riqueza. Era el camino obligado para los envíos de plata y oro de las minas del Perú. Desde ese momento, el autor, de *Tierra Firme* justifica su gran importancia como ciudad de tránsito; psicología esta que fijará la literatura de las generaciones venideras.

Recoge igualmente acontecimientos, tales como las famosas Ferias de Portobelo, en forma documentada y brillante. Estas Ferias ocupan un lugar especial en la Historia de América, ya que constituían uno de los acontecimientos más grandiosos y dignos de mención durante los siglos XVII y XVIII. Para Portobelo en particular, ellas constituyen su mayor gloria pues contribuyeron enormemente a hacer de esta ciudad una de las más florecientes de la América española durante dos siglos.

A pesar de la grandiosidad, el colorido y la vivacidad que el autor pone en la descripción de uno de los acontecimientos comerciales y navales más importantes de la época, creemos que lo mejor logrado de la novela es el capítulo que trata de la destrucción de Panamá por el pirata Henry Morgan.

Además de estar ceñido a la verdad, el autor pinta con lujo de detalles y de la imaginación el trágico fin de la ciudad a manos de los piratas ingleses. Hay una escena de impresionante realismo, y es la marcha de los aventureros por el corazón asfixiante y exuberante de la selva panameña. El escritor se deja arrebatar por la descripción del agreste paisaje patrio; y apartándose por un momento de la técnica impuesta, que es la verdad rigurosa, confiere calidad de personaje a la imponente selva tropical transísmica.

El Dr. Octavio Méndez Pereira logra una recia y definida pintura del personaje histórico Sir Henry Morgan; probablemente a eso se ha debido el curioso subtítulo que dará más tarde a la obra, (*El Tesoro de Morgan*).

Se ha discutido bastante sobre si la destrucción de Panamá fué obra del acaso o de la malignidad del hombre; si agitó la tea incendiaria la mano de los mismos moradores en un acto de desesperación, o la de los piratas en un refinamiento de perversidad. La historia ha sindicado del acto al jefe de los piratas, pero es un hecho salvado ya de los linderos de la duda que la contaminación de las llamas a los depósitos de pólvora volados después de la derrota por orden del Gobernador de Panamá, fué el origen del fuego. Así lo aseveran notables historiadores. Méndez Pe-

reira conduce la trama descriptiva en forma tal, que esta tesis queda claramente definida.

Como descubrimos ya al principio, hay en la temática de la novela *Tierra Firme* un contenido intencional, no declarado expresamente por el escritor, pero sostenido con facilidad y soltura en todo lo largo de la obra. Se busca y se logra establecer la fuente de lo hispano-panameño mediante la cita ocasional de hechos históricos aparentemente accidentales dentro de la estructura de la obra, los cuales, aisladamente considerados son verdaderos descubrimientos de lo entrañablemente hispánico de la panameñidad.

Al describir la estructura político-económica de la colonia y su modus operandi con la Metrópoli en el terreno comercial, el escritor actúa guiado por su afán de aclarar, de establecer las causas medulares que hicieron posible el desastre panameño ante la arremetida de Morgan. Pero dentro de esta misma trabazón de documentos y hechos comprobados, va engarzada con sutil habilidad una información que tiene trascendencia permanente en el campo de la cultura americana y particularmente panameña. Al escritor le interesa definir a Panamá como receptáculo y centro distribuidor en América de la cultura hispánica y europea, no pierde oportunidad de consignar hechos comprobados, que dan vigor incontrovertible a este importante acerto.

VASCO NUÑEZ DE BALBOA (*El Tesoro del Dabaibe*)

Nos encontramos frente a la segunda novela del eminente escritor panameño Octavio Méndez Pereira: la más importante y mejor lograda novela histórica escrita hasta la fecha en el Istmo. Méndez recoge certeramente el tema, o mejor dicho el episodio. Este es su primer triunfo: se trata de un hecho tan básico, tan significativo e importante para la vida istmica que pudiéramos muy bien llamarlo el "primer Canal".

Balboa, el romántico aventurero, cuyo perfil histórico está injustamente dibujado en la historia formal, aparece en Méndez Pereira con todo el vigor humano de su recia personalidad hispánica y rodeado de los atributos de político y colonizador hábil, aparte de capitán valeroso y tenaz.

Esta novela devuelve al Adelantado del Mar del Sur toda la prestancia de Gran Capitán de la conquista y precursor de la Colonia, acaso un tanto desvirtuada en la Crónica por su largo pleito con Pedrarias el implacable Justador que terminó por decapitarlo en Acla.

Con la leyenda del *Tesoro del Dabaibe*, todavía hoy envuelta en el misterio de la verde selva darienita, el autor nos introduce un personaje que es en gran parte suyo: Anayansi, la anónima hija de Careta que tanto aprendió de Balboa y tanto enseñó del mundo autóctono al rubio aven-

turero. Acaso porque Méndez advierte la importancia enorme que cobra este personaje en su historia, subtitula el libro al publicarlo con el nombre de "El Tesoro del Dabaibe", siguiendo en esto la idea original de su inolvidable amigo el ilustre escritor español Vicente Blasco Ibáñez, en cuyo asocio pensó escribir esta obra de evocación panameña.

En el primer capítulo de la novela trata el relato histórico de como Vasco Núñez de Balboa logra fugarse en la flota conquistadora del Bachiller Enciso; episodio este confirmado por el cronista Oviedo. Después de esta aventura, comienza a revelarse un Balboa desconocido para todos, en el capítulo que el autor llama "la ciudad de la Muerte", o sea, el desastre de los españoles en Turbaco. Frente a esta tragedia surge el genio de Vasco Núñez de Balboa como jefe capaz de conducir hombres en graves situaciones y de adoptar medidas rápidas, eficaces y enérgicas, llevando a un grupo de desesperados españoles hacia el Darién, pintado por Balboa con dorados colores para levantar el ánimo de los aventureros.

Con estos episodios, admirablemente traídos y rigurosamente verdaderos, el autor nos va trazando una estampa psicológica del valiente y bondadoso Adelantado del Mar del Sur cuya personalidad trágica está íntimamente ligada a los orígenes mismos del destino panameño en su época hispánica.

Se sigue un hecho de extraordinario valor para el progreso del Istmo y de América: previas elecciones democráticas, sale electo Alcalde el jerczano, y queda como su segundo otro buen soldado vizcaíno, Martín Samudio, gran amigo de Balboa, y se establece por primera vez en tierra americana el Régimen Municipal, nervio y origen de toda democracia.

Es de notar que el autor no pierde oportunidad de ir destacando como puntos luminosos en su relato estos hechos fundamentales de la historia istmeña y continental; habilidad esta que acrecienta los méritos de su obra, pues vitaliza de modo extraordinario su contenido histórico.

El escritor dedica un capítulo a recoger, ayudado de su fantasía tropical y de su propio atavismo indígena, toda la gama del panorama istmeño precolombino cuando nos cuenta las festividades del Sol en el pueblo de Careta, jefe indio, que tan importante papel habría de desempeñar en el destino de Balboa.

El cronista Oviedo hace referencia a la adoración del dios Sol por las tribus del Darién: "y es verdad que aquellos indios de la lengua de Cueva, en la cual cae el Darién, piensan ellos que este Dios es el sol, e su mujer la luna. E otros errores muchos tienen e idolatrías." (12)

(12) Gonzalo Fernández de Oviedo, "Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra Firme del Mar Océano". Página 20, Tomo Segundo, II parte. Madrid, 1852.

En este clima de superstición prepara el escritor el encuentro de dos hombres buenos, eficientes y antagónicos: Careta el mandatario autóctono de una región populosa, rica, trabajadora y apacible. Balboa, el valeroso caudillo de un puñado de aguerridos y determinados conquistadores.

En este momento se destacan dos hechos interesantes: Balboa se une sentimentalmente a la india y por vez primera españoles e indios emprenden juntos tareas de interés común.

La rápida prosperidad de la Antigua y la meteórica carrera de Balboa destacan en la obra de Méndez Pereira la política de atracción y mutuo entendimiento en los afanes de la conquista y la colonia, contrapuesta a la del terror y la rapiña. En esto maneja la técnica de la novela con gran maestría, pues logra la fusión de dos caracteres, el conquistador y el conquistado, mediante la descripción de una amistad rigurosamente histórica, la de Balboa y la hija de Careta, de la cual emergen: él, humanizado con respecto al trato con los aborígenes, y ella europeizada en su moral y en su pensamiento. El escritor erige discretamente al Adelantado en un ejemplo típico de cómo debieron hacerse las cosas en aquellos días preliminares del descubrimiento, conquista, colonización y evangelización de América.

Es importante el capítulo titulado "Intrigas", porque en él podemos entrever la actitud mental del escritor con respecto a Balboa. Lo quiere excusar a toda costa, y trata de presentarlo como una víctima inocente que fué inmolada por la concurrencia de grandes y encontrados intereses, tanto de la Corte como del Consejo de Indias y de la misma Colonia.

En la carta que aparece, en la cual el futuro Adelantado pinta con tonos de rosa la posibilidad del descubrimiento y conquista de otro mar, hay motivo suficiente para creer que es Balboa un Gran Capitán y que a él sólo se debe la gloria del descubrimiento del Mar del Sur. Desgraciadamente, hay otras cartas y otros testimonios de hombres que misteriosamente, son ora amigos entrañables, ora enemigos implacables de Balboa. El doctor Méndez Pereira, usando su derecho inalienable de escritor, asume la postura de Balboa y destaca las circunstancias que contribuyen a clarificar su papel en la historia.

Después de haber estudiado a fondo estas dos novelas históricas, nos damos cuenta de que Núñez de Balboa es una obra infinitamente superior a Tierra Firme. En esta última, el autor asume un papel de simple cronista, olvidándose muchas veces de la técnica novelística. Trata variados temas de suma importancia, cada uno de los cuales por si solo podría constituir una novela. Sin embargo no faltan escenas de un lirismo evocador de épocas pretéritas.

En esta obra el doctor Méndez Pereira llena los requisitos de la novela histórica, como son: información, color local, exotismo, evocación de sociedades lejanas desaparecidas, amor entre un indígena y un español, descripción de la naturaleza, descripción de costumbres.

En lo que si hay una diferencia es en la trama central; en lugar de ser inventada, es completamente real. Es muy poco el elemento de invención que añade el autor en la novela *Núñez de Balboa*, ya que podríamos decir que es la biografía novelada del Adelantado del Mar del Sur, llena de hazañas románticas y de valor.

Esta gran novela panameña fué escrita para "reconstruir, recrear o revivir un pasado histórico". Su autor trató de que las generaciones venideras del Istmo reafirmaran su fé en nuestra historia y a la vez siguieran buscando en ella fuente de inspiración.

NUMEROS FAVORECIDOS POR LA SUERTE DE ENERO A AGOSTO DE 1950

Fecha	Sorteo N°	Primero	Segundo	Tercero
Enero... 4	2078	4972	2135	9219
Enero... 11	2079	6451	4065	5960
Enero... 18	2080	9303	2324	8282
Enero... 25	2081	3426	2473	4674
Febrero... 19	2082	0356	8212	4679
Febrero... 8	2083	8856	5717	0766
Febrero... 15	2084	8109	9066	1314
Febrero... 22	2085	9980	4257	7957
Marzo... 19	2086	9119	8010	3999
Marzo... 8	2087	0431	8416	8555
Marzo... 15	2088	5932	6833	4559
Marzo... 22	2089	1873	2948	9861
Marzo... 29	2090	5715	0775	7952
Abril... 5	2091	2736	8745	7465
Abril... 12	2092	9230	2115	2445
Abril... 19	2093	4910	6336	9658
Abril... 26	2094	1030	1477	4691
Mayo... 3	2095	9912	3709	4196
Mayo... 10	2096	2975	5419	5317
Mayo... 17	2097	3746	0411	4523
Mayo... 24	2098	2992	5444	6214
Mayo... 31	2099	9276	5675	2637
Junio... 7	2100	1168	9693	3372
Junio... 14	2101	8805	9076	7212
Junio... 21	2102	1356	1289	5236
Junio... 28	2103	2159	9158	4879
Julio... 5	2104	3642	3183	1632
Julio... 12	2105	2576	9388	6434
Julio... 19	2106	3651	2537	2613
Julio... 26	2107	2291	4267	6068
Agosto... 2	2108	2502	6114	7310
Agosto... 9	2109	1280	0086	8671
Agosto... 16	2110	7648	2704	3516
Agosto... 23	2111	9725	9849	8076

Bibliografía Nacional:

Bibliografía del Doctor Octavio Méndez Pereira

por JUAN ANTONIO SUSTO

- 1912 "Significado peyorativo de los nombres formados con terminaciones que presentan la letra "U". Santiago de Chile, Imprenta Universitaria. 70 p. Es un ensayo filológico y fué la tesis para optar al título de Profesor de Estado en el ramo de castellano.
- 1914 "Cervantes y el Quijote apócrifo". Panamá, Imprenta Nacional. 29 p. Es una conferencia leída en el Aula Máxima del Instituto Nacional, el 11 de Julio de 1914.
- 1914 "Elementos de instrucción cívica", por Octavio Méndez Pereira y Cirilo J. Martínez. Panamá, Tipografía Guardia Hermanos. III, + 72 p.
- 1916 "El desarrollo de la instrucción pública en Panamá". Panamá, Tipografía Moderna 80 p.
Obra distinguida con el primer premio en el concurso abierto por el Instituto Nacional de Panamá en 1915.
- 1916—"Elementos de instrucción cívica", por Octavio Méndez Pereira y Cirilo J. Martínez. 2ª ed. Panamá, Imprenta Esto y Aquello. XII, + 226 p. Adaptada a los programas oficiales, corregida y aumentada con varios capítulos, con una serie de lecturas cívicas y con la Constitución de la República de Panamá.
- 1916 "Historia de la instrucción pública en Panamá". Prólogo del Dr. José D. Moscote. Panamá. Tipografía Moderna. VIII, + 108 p. Este folleto es el mismo titulado "Desarrollo de la instrucción pública en Panamá, con adición del prólogo fechado en Diciembre de 1915.
- 1916—"Parnaso panameño". Panamá Tipografía El Istmo. IX, + 392 p. Formado por el Dr. Méndez Pereira, con prólogo y biografías del mismo. Está dedicado a su hija Luz Amalia, a sus padres, y a su hermana Evangelina.
- 1917 "Juegos florales celebrados en Panamá en conmemoración del tercer centenario de la muerte de Cervantes" (11 de Octubre de 1916).

Prólogo del Dr. Ricardo J. Alfaro. Panamá, Imprenta Nacional. X, + 218 p.

Contenido.—“El Quijote como lazo de unión entre España y la América Hispánica” (primer premio), pág. 41.

“La conservación del idioma puede influir en el sostenimiento de la independencia nacional?” (segundo premio), pág. 115.

1918—“Elementos de instrucción cívica”, por Octavio Méndez Pereira y Cirilo J. Martínez. 3ª ed. Panamá, Tipografía Moderna. VIII, + 257 p.

1918—“Notas y bocetos”. Panamá, Imprenta Nacional. t. 1, retrato. Colección “Lectura Popular”, tomo I, Nº 3.

Esta publicación fué dirigida por el distinguido intelectual Dr. Guillermo Patterson Jr., con prólogo del periódico político “El grito del Pueblo”.

1918—“Ejercicios de lenguaje y gramática elemental”. Texto adoptado oficialmente para 3º y 4º grados. Panamá, Imprenta Nacional t. 1.

1919—“Ejercicios de lenguaje y gramática elemental”. Texto adoptado oficialmente para 5º y 6º grados. Panamá, Imprenta Nacional, t. 2.

1919—“Justo Arosemena”. Panamá, Imprenta Nacional. 564 p., retrato. Obra premiada en el Concurso del Centenario.

1921. “Elementos de instrucción cívica”, por Octavio Méndez Pereira y Cirilo J. Martínez. 4ª ed. Panamá, Tipografía Moderna. VIII, + 26 p.

1921—“Dante y la Divina Comedia”. Sin pie de imprenta. 26 p. Folleto dedicado a sus alumnos y ex-alumnos del Instituto Nacional en el 6º centenario de la muerte del Dante (15 de Septiembre de 1321).

1921—“Ejercicios de lenguaje y gramática elemental”. Texto adoptado Oficialmente para los 3º y 4º grados. New York, D. C. Heath & Company t. 1.

1921—“Ejercicios de lenguaje y gramática elemental”. Texto adoptado oficialmente para 5º y 6º grados. New York, D. C. Heath & Company. t. 2.

1922—“Historia de la literatura española”. Apuntes tomados de uno de los cursos dictados en la cátedra del Instituto Nacional por el profesor Octavio Méndez Pereira y publicados por Fabián Velarde. Advertencia del mismo. Panamá, Talleres Gráficos de “El Tiempo”. t. 1.

1922—“Monumento a los zapadores franceses del Canal de Panamá”. Es un álbum de 14 fotografías, confeccionado por el artista ecuatoriano don Carlos Endara. En cinco fotografías están las 10 placas grabadas en mármol que contienen la historia del Canal de Panamá

- escrita por el Dr. Méndez Pereira y que ganó un concurso abierto con este motivo.
- 1923—"Elementos de instrucción cívica"; por Octavio Méndez Pereira y Cirilo J. Martínez. 5ª ed. Panamá, Benedetti Hermanos. X, + 232 p.
- 1924 "En el surco". Discursos compilados con permiso del autor y pronunciados por aquél como Secretario de Instrucción Pública durante el año escolar 1923-1924. Panamá, Editorial Minerva, s. f. 93. p.
- 1924 "Memoria que el Secretario de Estado en el Despacho de Instrucción Pública presenta a la Asamblea Nacional de 1924". Panamá, Imprenta Nacional. 333 p.
- 1925—"Elementos de instrucción cívica", por Octavio Méndez Pereira y Cirilo J. Martínez. 6ª ed. Panamá, Benedetti Hermanos, X, + 232 p.
1925. "Historia de la literatura española". Apuntes tomados de uno de los cursos dictados en la cátedra del Instituto Nacional por el profesor Octavio Méndez Pereira y publicados por Fabián Velarde. Advertencia del mismo. 2ª ed. aumentada. Panamá, Editorial Minerva, 181 p.
- 1925 "Prospecto de la Universidad Bolivariana de Panamá". Prospectus of the Bolivarian University of Panama. Panamá, Imprenta Nacional. 21 p.
- 1925 "La Universidad Americana y la Universidad Bolivariana de Panamá. Panamá, Imprenta Nacional. 50 p.
- Trabajo presentado como Presidente de la Delegación de Panamá al Tercer Congreso Científico reunido en Lima del 20 de Diciembre de 1924 al 6 de Enero de 1925.
- 1926—"El Día del Libro en Panamá". Dos palabras por el Dr. Octavio Méndez Pereira. Panamá, Imprenta Nacional. 173 p.
- De la página 1 a la 21: "El arte de estudiar y el arte de leer".
De la página 23 a la 29: "Índice de lecturas".
- 1926—"Memoria que el Secretario de Estado en el Despacho de Instrucción Pública presenta a la Asamblea Nacional de 1926. Panamá, The Times Publishing Co., Inc. 243 p.
- 1926 "Mi contestación al Dr. Alfredo L. Palacios, Presidente de la Unión Latinoamericana de Buenos Aires (15 de Febrero de 1926). My reply to Dr. Alfredo L. Palacios, President of the Latin American Union of Buenos Aires". Sin pie de imprenta 14 p.
- Son dos cartas dirigidas al Dr. Alfredo L. Palacios, por la actitud descortés del profesor argentino al rechazar la galante invitación que le hiciera la Comisión Organizadora del Congreso de Bolívar en

- Juio de 1926. (El Dr. Méndez Pereira fué Presidente de la Comisión Organizadora). En el epígrafe del folleto dice el Dr. Méndez Pereira: "La soberanía de Panamá es, y sigue siendo en derecho, absoluta y total, como la de cualquier gran potencia del mundo".
- 1927—"Congreso Panamericano conmemorativo del de Bolívar 1826-1926". Panamá, Imprenta Nacional. 959 p.
Discurso del Secretario de Instrucción Pública, Presidente del Congreso, página 109. Discurso del Presidente del Congreso al instituirse, por el Presidente de la República, don Rodolfo Chiari, la Universidad Bolivariana, página 323. La Universidad Bolivariana de Panamá, página 602.
- 1927—"Elementos de instrucción cívica", por Octavio Méndez Pereira y Cirilo J. Martínez. 7ª ed. Panamá, Benedetti Hermanos. X + 235 p.
- 1927—"Emociones y evocaciones". París. Casa Editorial Franco Ibero Americana. 223 p.
Son sus impresiones por España, Francia, Bélgica, Italia, Inglaterra, Alemania y Austria.
- 1929—"Fuerza de unificación". Prefacio de Alejandro Alvarez Consejero Jurídico de las Legaciones de Chile en Europa. París, Editorial "Le livre libre". 176 p.
El Dr. Méndez Pereira era Ministro en París y en Londres. El libro trata de asuntos que preocupaban la opinión mundial: económicos, sociales e internacionales.
- 1931—"Historia de la literatura española". Apuntes tomados de uno de los cursos dictados en la cátedra del Instituto Nacional por el profesor Octavio Méndez Pereira y publicados por Fabián Velarde. Advertencia del mismo. 3ª ed. aumentada. Panamá, Editorial Benedetti Hermanos 203 p., + ilus., + retratos.
- 1931 "Leonardo de Vinci". Conferencia dictada en la Escuela Profesional de Señoritas, en la noche del 26 de Noviembre de 1931. Panamá, Talleres Gráficos Benedetti. 74 p.
- 1932—"Literatura nueva". Panamá, The Times Publishing Co., Inc., 180 p. Curso libre de literatura moderna dictado en la Escuela Normal de Institutoras, a solicitud de su Directora doña Esther Neira de Calvo, el cual fué clausurado por Gabriela Mistral.
- 1934—"El tesoro del Debaibe". Panamá, Talleres Gráficos Benedetti. 317 p.
En la página III: "La idea de escribir la vida de Balboa con el título de "El tesoro del Dabaibe" fué concebida por Blasco Ibáñez cuando en su viaje alrededor del mundo arribó a estas playas istmeñas. Exaltada su fantasía, una noche tropical ante las ruinas de Panamá La Vieja, me propuso que emprendiéramos entre los dos la

obra evocadora. Yo había de contribuir con los documentos históricos y él pondría la relación y los detalles que habrían de darle vida y ambiente al descubridor del Mar del Sur. "personaje, como el mismo escritor lo dijo, superior a Cortés y Pizarro".

En la página 313 hay una carta nuestra para el Dr. Méndez Pereira, de 13 de Abril de 1932, donde decimos: "Ni la mejor obra documentada sobre Balboa que conozco — la del sabio historiador chileno José Toribio Medina— ni la del nuestro compañero en la Academia de la Historia de Madrid, el ilustre Angel Altolaquirre y Duvalle, menos aún los relatos históricos de Washington Irving, Manuel José Quintana, Alvaro Obregón y Retortillo, han podido llevar a mi ánimo una concepción tan perfecta, tan real, tan emocionante y sobre todo tan ceñida a la verdad histórica de la vida de Vasco Núñez de Balboa como su "Tesoro del Dabaibe".

Y eso que me refiero a los que bebieron en fuentes documentales de los archivos hispano o se inspiraron en Mártir, Oviedo y Herrera — los verdaderos cronistas del descubrimiento— pero, si en cambio cito a los que han novelado la vida del hidalgo extremeño como el Padre Bayle, Escoffet, Baeza, etc., reafirmo más mi concepto de que su obra supera todas las escritas en idioma español.

Lo felicito mi estimado amigo por esa novela que al ser publicada recibirá el beneplácito de los que amamos lo bello y lo sublime por encima de todas las cosas".

- 1936— "Ejercicios de lenguaje y gramática elemental". Panamá, Talleres Gráficos Benedetti. t. 1.
- 1936— "Ejercicios de lenguaje y gramática elemental". Panamá, Talleres Gráficos. t. 2.
- 1936— "Breve historia de Ibero-América". Adoptado como texto oficial para la República de Panamá. Panamá, Talleres Gráficos Benedetti. 212 p.
- 1936— "Ejercicios de lenguaje y gramática elemental". Panamá, Talleres Gráficos Benedetti. t. 1.
- 1936— "Ejercicios de lenguaje y gramática elemental". Panamá, Talleres Gráficos Benedetti. t. 2.
- 1936— "Núñez de Balboa. El tesoro del Dabaibe". Madrid, Ediciones Nuestra Raza. 208 p.
- 1937— "Ejercicios de lenguaje y gramática elemental". Panamá, Talleres Gráficos Benedetti, t. 1.

- 1937—"Ejercicios de lenguaje y gramática elemental". Panamá, Talleres Gráficos Benedetti. t. 2.
- 1938—"Catálogo de la Exposición de Arte organizada por el Gobierno de Panamá y la Biblioteca Nacional con motivo del IV Centenario de la fundación de Bogotá. 1538-1938". Bogotá, Editorial A B C. 4 p.
- 1939—"Antología del Canal. Bodas de plata. 1914-1938". (Compilación). El Destino de Panamá y Reconocimiento, por el compilador. Panamá, Star & Herald. 155 p.
- 1939—"Panamá en la Gran Colombia". Informe, discursos y conferencias de los Delegados de la Academia Panameña de la Historia al Congreso de Historia de las Naciones que formaron la Gran Colombia, reunido el 24 de Julio al 5 de Agosto de 1938, y a la Exposición del Libro, con motivo del IV Centenario de la Fundación de Bogotá, por Octavio Méndez Pereira, Ernesto J. Castillero P. y Juan Antonio Susto. Panamá, Imprenta Nacional. 94 p. (Publicaciones de la Academia Panameña de la Historia, Vol. III).
Contenido.—Informe de los Delegados Méndez Pereira, Castillero y Susto. Discurso del Dr. Méndez Pereira. "Cuba y Panamá ante el Imperialismo", conferencia de Méndez Pereira. "Los precursores panameños de Bolívar", por Castillero R. y "Panameños de la época colonial", por Susto.
- 1940—"Tierra Firme. El Tesoro de Morgan". Panamá, Star & Herald. 193 p. Dedicatoria al Licenciado Ernesto Méndez, en reconocimiento de su obra en pro de Panamá La Vieja.
- 1940—"Núñez de Balboa. El Tesoro de Dabaibe". Buenos Aires, Espasa Calpe, Argentina, S. A. 172 p. (Colección Austral Nº 166).
- 1940—"La Universidad Interamericana. Problems in higher education in Proceedings: Eighth American Scientific Congress", páginas 53 a 60.
- 1943—"Núñez de Balboa. El Tesoro del Dabaibe". 2ª ed. Buenos Aires, Espasa Calpe Argentina, S. A. 167 p. (Colección Austral, Nº 166).
- 1944—"Responsabilidad de la cultura superior". Discurso leído por su autor, Rector de la Universidad Interamericana, en el acto de graduación de fin del año académico 1943-1944. Panamá, Imprenta Nacional. 17 p.
- 1944—"Vasco Núñez de Balboa". Edited with introduction and notes by Everett W. Hesse, University of Wisconsin, Foreword E. W. H. Author's preface. New York, American Book Company. XIV, + 254 p. De la página 191 a la 254 aparece el *Vocabulary*.
- 1945—"Alas en las mulas o la vida ejemplar de Roosevelt". Panamá, Ed. la Moderna, S. A. 15 p.

- 1945—"Núñez de Balboa"—El Tesoro de Dabaibe", 3ª ed. Buenos Aires, Espasa Calpe, Argentina, S. A. 163 p. (Colección Austral, Nº 166).
- 1946 "Panamá, país y nación de tránsito". Biblioteca Selecta, publicación mensual dirigida por Rogelio Sinán, año I, Nº 2, Febrero de 1946, página 7 a 25.
- 1948 Ejercicios de lenguaje y gramática". Panamá, Tipografía y Casa Editorial La Moderna. t. 1.
- 1948—Ejercicios de lenguaje y gramática". Panamá, Tipografía y Casa Editorial La Moderna. t. 2.
- 1948—"Informe que presenta el Rector de la Universidad a la Junta Administrativa y al Consejo Universitario, acerca del año escolar 1947-1948. Mimeógrafo. 19 p.
- 1949—"Cuadernos de literatura panameña". Guía antológica, 1503-1671. Mimeógrafo. 81 p.
- 1949—"Informe que rinde el Rector de la Universidad de Panamá a las demás autoridades universitarias. Mimeógrafo. 28 p.
- 1950 "Discurso pronunciado por el Rector de la Universidad de Panamá, en el acto de inauguración del Paraninfo de la Ciudad Universitaria y de graduación del año escolar 1949-1950. (17 de Febrero de 1950). Panamá, Universidad de Panamá (mimeógrafo). 13 p.
- 1950 Informe del Rector de la Universidad de Panamá relativo al año académico 1949-1950. Mimeógrafo. 23 p.
- 1950—"Tierra Firme.—El Tesoro de Morgan". Ed. corregida y aumentada. Panamá, Ferguson y Ferguson. 125 p. (Biblioteca de Escritores Panameños, Colección Lilia, Nº 3).
- 1951—"Núñez de Balboa.—El Tesoro del Debaibe". 4ª ed. Buenos Aires, Espasa Calpe Argentina, S. A. 145 p.
- 1951 "Un juramento académico". Discurso del Rector de la Universidad de Panamá, en el acto de graduación. 2 de Marzo de 1951. Panamá, Ed. Panamá América. 12 p.
- 1952—"Cultura como expresión del Espíritu". Discurso en el acto de Graduación de la Universidad. 19 de Abril, 1952. Ed. Panamá América. 11 páginas.
- 1952—"Historia y antología de la literatura hispanoamericana", por Octavio Méndez Pereira y Arturo Torres Rioseco. Panamá, Universidad. Offset. 61 p.
- Advertencia: "Esta edición se hace en calidad de guía para mis estudiantes de Literatura Hispanoamericana. Es apenas parte de una obra que llega hasta la época contemporánea y que he escrito en colaboración con el conocido escritor y tratadista Arturo Torres Rioseco, Profesor de la Universidad de California en Berkeley. Tal vez

la obra completa se publique más adelante en alguna casa editora; tal vez antes se vaya dando a la estampa en la misma forma de apuntes por secciones. Ello servirá para oír observaciones y críticas de quienes los usen en clase.

Para los estudiantes de habla inglesa la obra completa aparecerá con notas explicativas y un vocabulario español-inglés. Octavio Méndez Pereira. Panamá, Septiembre de 1952".

- 1952—Informe que presenta el Rector de la Universidad. Año Académico 1951-1952. Mimeógrafo. 101 p.
- 1953—Informe que presenta el Rector de la Universidad de Panamá al Consejo General Universitario, a la Junta Administrativa y a la Junta de Síndicos. Año Académico 1952-1953. Mimeógrafo. 79 p.
- 1953—"Misión de la Universidad y la cultura". Discurso; 5 de Marzo de 1953. Panamá, Ed. Panamá América. 15 p.
- 1953 "La Universidad de Panamá". (En "Panamá, 50 años de República". 185 p.
- 1954 Informe que presenta el Rector de la Universidad de Panamá al Consejo General Universitario, a la Junta Administrativa y a la Junta de Síndicos. Año Académico 1953-1954. Mimeógrafo. 33 p.
- 1954—"La Universidad y la crisis actual del espíritu". Discurso pronunciado por el Rector de la Universidad de Panamá, en el acto de graduación de esta casa de estudios, el 19 de Feberro de 1954. Panamá. Ed. Panamá América. 17 p.
- 1954—Período de la revolución y la emancipación (Pre-románticos y románticos), por Octavio Méndez Pereira y Arturo Torres Rioseco. Offset 15 p.
- Libro segundo de la obra titulada "Historia de la literatura española".
- 1955—"Un constructor de pueblos". (Justo Arosemena) Biblioteca Cultural. Instituto "Justo Arosemena" N° 1. (de página 1 a 15).

Homenaje:

Rafael Heliodoro Valle Hernández, ha Muerto

El gobierno mexicano otorgó póstumamente, por primera vez desde su creación en 1933—la Orden del Aguila Azteca a don Rafael Heliodoro Valle Hernández, escritor, estadista y periodista hondureño quien falleció en aquella capital el miércoles 29 de Julio de 1959, a la edad de 68 años.

El Presidente de México Lic. Adolfo López Mateos otorgó la citada orden al intelectual hondureño y fue entregada a su viuda doña Emilia Romero, distinguida escritora peruana, por el Ministro de Relaciones Exteriores, don Manuel Tello.

Don Rafael recibió sepultura en una ceremonia a la cual asistieron destacados funcionarios e intelectuales. El señor Ministro de Relaciones Exteriores despidió el duelo y describió a Valle como “un leal y buen amigo de México...quiso tanto a México que no podríamos llamarle extranjero...un hombre que difundió nuestra cultura por toda América”...

Conocimos a Heliodoro Valle gracias a la presentación que nos hizo el Dr. Octavio Méndez Pereira, aquí en Panamá, y juntos—Méndez y yo—firmamos la solicitud para su ingreso en la Academia Panameña de Historia, el cual fue admitido como Correspondiente.

Como homenaje a su memoria publicamos unos datos biográficos sobre su persona y un trabajo suyo: “Panamá entre los faros”, escrito en 1945.

J. A. S.

RAFAEL HELIODORO VALLE HERNANDEZ, escritor, periodista, historiador y diplomático hondureño, nació en Tegucigalpa el 3 de Julio de



1891. La obra múltiple de este infatigable cultivador de las letras, la primera figura literaria de su país abarcó muy diversos campos: poesía, historia, periodismo, bibliografía, labor de cátedra. Buena parte de sus actividades las desarrolló en México, donde fue Jefe de publicaciones del Museo Nacional, redactor de "*El Universal*" y "*Excelsior*", director de "*El Libro y El Pueblo*", profesor en la Universidad Nacional de México. Miembro de la Academia Hondureña de la Lengua y correspondiente de la Española. En 1940, obtuvo el Premio

Cabot de periodismo, otorgado por la Columbia University. Además fue miembro de la Sociedad de Estudios Cortesianos; Academia Nacional de Historia y Geografía; Academia Mexicana de Genealogía y Heráldica; del Instituto Panamericano de Geografía e Historia; de la Academia Panameña de Historia. Embajador de Honduras en Estados Unidos. Entre sus obras están las siguientes: *El rosal del ermitaño*; *Como la luz del día*; *San Bartolomé de las Casas*; *La anexión de Centroamérica*; *Anfora sedienta*; *México Imponderable*; *El espejo historial*; *Bibliografía de Manuel Ignacio Altamirano*; *Índice de la poesía centroamericana*; *Unísono Amor*; *La cirugía mexicana del siglo XIX*; *Bibliografía del Periodismo en la América Española*; *Visión del Perú*; *Iturbide, varón de Dios*; *Bibliografía cervantina en la América Española* (Con Emilio Romero); *Bibliografía d don José Cecilio del Valle*; *Cristóbal de Olid*; *conquistador de Honduras*; *Cómo era Iturbide*; *El espejo historial*; *Para la bibliografía de Hernán Cortés*; *Bibliografía Maya*; *Bolívar en México*; *Santiago en América*; *se encuentra en prensa* "*Historia de las ideas en Centro América*."

Panamá entre los faros

por RAFAEL HELIODORO VALLE

He vuelto a gozar de la rosa de los vientos. La bella rosa imposible que está airosa en el aire del mágico Mar de Balboa y encendida en náuticas fiestas. Se siente el pulso de los itinerarios: por aquí han pasado almas ilustres que iluminan la vida de América; aquí se inició la conquista del Perú; de aquí fue a Nicaragua el capitán Francisco Hernández de Córdoba; pasaron por aquí Juárez, Morazán, Sarmiento, Martí, Montalvo. Pasarela de razas. Panamá ha sido desfilas todas las del mundo; punto de cita de Occidente y de Oriente. aquí se alzarán una de las naciones predestinadas por el hombre para servirle de ágora y capitolio.

En su Universidad Inteamericana germinan, al amparo de estímulos, tres institutos en los que se delibera sobre algunos problemas que incitan a la meditación. Un paladín de la americanidad, Octavio Méndez Pereira, ha iniciado la gran tarea para orientar investigaciones jurídicas, económicas y etnológicas; y en su bello libro "BALBOA" está el mapa que ha revelado a Panamá el tesoro del cacique Dabaibe.

He visitado de nuevo la vieja Panamá, la que está en ruinas, con las torres mutiladas de su catedral y la espléndida perspectiva de un mar que lame la playa en abandono y en las noches de luna se pone fantasmal como si asomaran las sombras de los corsarios. Al otro extremo se halla el barrio más importante para quienes buscan huellas de almas grandes. Antes de llegar a la Plaza Bolívar entramos en un caserón que conserva a maravilla la simple estructura de su fábrica colonial, con patio y balconería que hoy afean abigarrados inquilinos. Junto al convento de San Francisco está la sala en que se reunió el Congreso de 1826 convocado por Bolívar y que hoy sirve para escoleta de música a los alumnos del Colegio de La Salle. Desde uno de los balcones con el hierro mordido por la intemperie se ve el mar por donde llegaron aquellos hombres de América.

Hemos recorrido las calles angostas de la misma Panamá que fue el teatro de los franceses de M. de Lesseps, cuando Francia pretendió imitar la hazaña de Suez. Casas con balcones, de dos o tres pisos, y con ventanas que se abren para dar paso fácil a las rachas del aire, en esos instantes en que la ciudad está agobiada por el calor. En el dedalo de las calles nos extraviarnos sin rumbo fijo, con el afán de sentir el olor peculiar de la Panamá que no

ha cambiado, a pesar de los aviones que llegan a ella por caminos equidistantes; y luego nos dejamos arrastrar por las resonancias del bullicio de la zona moderna de la ciudad, que vibra y aturde en la medianoche, cuando los soldados y los marinos de la zona del canal entran en los bares a gozar de los whiskeys más complejos. La noche tiene brillos recónditos en Panamá; se diría que ondula como serpiente de fuego; se vale de curiosas estrategias para apoderarse de los que van pasando, sin ganas de quemarse en el sol furioso que arde en las botellas embrujadoras. No hay aquí, como en México y La Habana, el cabaret de lujo en que el turista dilapidador tiene vasto horizonte para sus hazañas. Pero hay dos o tres casinos y más de una terraza con espléndido aire natural que parece caído de las nubes y se desliza entre montes imaginarios.

CLARIDAD VESPERTINA

Después de conocer el edificio de "La Estrella de Panamá", —el diario que se fundó en 1853— vagamos por el malecón para sentir la brisa piadosa, recorrer rápidamente el sitio en que está escrita en lápidas la historia del canal y ver el obelisco en que el silencio hace uno de sus elocuentes discursos. El paraje no puede ser más evocador, sobre todo en esa hora en que la estrella de la tarde ha suspendido su hermosura serena sobre las torres de la catedral y es fácil precisar entre la bruma la entrada de las aguas canaleras, al amparo de los reflectores que sincrónicamente hacen preguntas al cielo. Es allí, en ese recodo del mar, en donde la sola evocación abruma y los ojos de los faros parecen asociarse a la intimidad de la hora y ni la sombra de un pájaro se atreve a complicar el silencio nocturno.

Panamá tuvo el privilegio de ser uno de los dos países en donde nuestro idioma desembarcó para enriquecer sus caudales. Aquí se dieron cita los hombres que traían el gran mensaje occidental y desde aquí se dispersaron hacia las tierras que les había prometido la esperanza. Cuando en las páginas de los cronistas aparecen las perlas, la imaginación se ilumina con nombres de paladines: David, Colón, Balboa. Y en instantes de asombro contemplamos a los caballeros del destino: aparecen Pedrarias Dávila en busca de Nicaragua y Pizarro recorriendo la ruta hacia el Perú que le reveló el cacique Panquiaco. Eran los grandes días en que se desparramaba hacia los hemisferios el mensaje de la España novia del sol.

MAESTRO DE ENERGIA

Después de la visita a las ruinas de la Panamá que tomó el pirata Morgan el 28 de enero de 1671, nos trasladamos a la bahía que cerca del cerro

Ancón escogió Antonio Fernández de Córdoba y Mendoza para instalar la nueva ciudad que avaloraría el ingeniero Alonso Mercado de Villacorta, constructor de las nuevas fortificaciones.

Nuevo encuentro con Octavio Méndez Pereira, el re-descubridor del tesoro del Dabaibe, el rector de la Universidad Interamericana, el sutil coordinador de amigos continentales que tiene América en la ciudad semejante a vieja encina que florece en los vientos modernos y en la que hay hombres de estudio que están enamorados de su tierra y la nutren con savias de libros y de meditaciones: los investigadores Juan Antonio Susto y Ernesto J. Castellero, el cuentista Ignacio de J. Valdés, y uno de los jóvenes que más estudian las letras y las rosas, Rodrigo Miró.

Méndez Pereira es uno de los maestros valiosos de América: medita, escribe, enseña, agasaja. Es la antena viva que en Panamá recoge las emociones y las noticias de todos los rumbos. Es el gran diplomático de la cultura en nuestro hemisferio. Se halla en la madurez de su inteligencia y de su gracia. En su torre de los panoramas se encadenan todas las transmisiones del pensamiento, y si hubiéramos de darle una condecoración de legítimos oros, tendríamos que incrustar una perla de fino oriente humano.

INDIOS DE PANAMA

Cuando Méndez Pereira era secretario de educación fué a visitar a varios de los caciques, pues en el territorio panameño hay 40.000 indios. El más importante de ellos, el polígamo Inapaquiña, señor de los Cunas, no se levantó para saludarle y le hizo la advertencia de que le confería honor especial al recibirle, "porque ellos no tienen tratos ni con blancos ni con los negros". Méndez Pereira le insinuó la conveniencia de enseñar a leer y escribir el español a los indios; y el cacique le contestó que le daba permiso para ello, por que era un ardid de los blancos para destruirlos. Y cuando le preguntó por qué las mujeres llevaban joyas en las narices, el cacique le contestó con una pregunta altanera:

—Y por qué las mujeres de ustedes las llevan en las orejas?

Hay un indio panameño, Pérez Cantule, que ha viajado por Europa, sabe varios idiomas y está recogiendo el folklore de los indios cunas. Cuando estuvo en el Congreso Indigenista de Pátzcuaro, se dió el lujo de hablar en su dialecto y traducirse al español y al inglés. El presidente de la delegación panameña, Méndez Pereira, hizo notar que todos habían hablado menos los indios de México los Estados Unidos y Panamá, que eran también delegados, y fue entonces cuando habló Pérez Cantule, siendo tan feliz en su discurso que ese día quedó instituido el "Día del Indio Americano".

UNA PERLA HISTORICA

Al hablar de Panamá, no es posible olvidar a las perlas. Balboa las vió palpitar en los remos de una canoa. Su nombre figura en unas islas que el conquistador Pedrarias visitó por medio de Gaspar Morales. El magnífico episodio lo relata admirablemente Méndez Pereira en "EL TESORO DEL DABAIBE", libro que ha vuelto a publicar con el nombre de "BALBOA".

"Entre las perlas presentadas a Morales por el cacique de la Isla Rica-dice-, hubo una que ha llegado a ser famosa en la historia. Lució en el joyero de muchas testas coronadas, fue cantada por Cervantes y por Lope de Vega, y todavía anda dando vueltas por el mundo con el nombre de "PEREGRINA". De figura de una pera, pesaba 31 quilates y 'era muy perfecta, ni ninguna tacha ni mácula, y de muy lindo color, lustre y hechura". En la almoneda que se verificó del 19 al 21 de agosto de 1515 la sacó un mercader, Pedro del Puerto, como intermediario de Pedrarias, y por la suma de mil doscientos pesos oro. Más tarde, cuando doña Isabel de Bobadilla pasó a España, ésta la vendió a la Emperatriz con otra "chata e forma de panecillo", por la suma de novecientos mil maravedís ambas. Permaneció desde entonces vinculada a la corona real hasta que Felipe II la ofreció a Maria Tudor de Inglaterra, como regalo de boda. Un retrato que de esta reina hay en el Museo del Prado, otro en Hampton Court y otro pequeño en la catedral de Winchester, donde se efectuó su matrimonio, ostenta como adorno descolante la famosa perla. Después de la muerte de María Tudor, la "PEREGRINA" volvió a España y de soberano en soberano fue a parar a manos de José de Bonaparte, quien la saco de la península con otras joyas, de la Corte, cuando tuvo que abandonar ésta. Al morir este malogrado monarca dejó la "PEREGRINA" a su sobrino, el príncipe Luis Napoleón III. Cuando el príncipe huyó a Londres, desterrado, se llevó consigo la "PEREGRINA", y allí, en uno de sus apuros monetarios debió venderla a su gran amigo Lord Hamilton, cuya familia la conserva aún con veneración y orgullo.

LA IMAGEN DEL PERU

Castilla del Oro, Castilla Auricia, Darién, Abibeiba, Dabaibe, Mar del Sur. La imaginación recorre los caminos por donde vagó en la alta noche Vasco Núñez de Balboa, oyendo el rumor distante del Pacífico que se le confundía con el aire entre las palmeras. Soledades del alma entrelazándose a las de la vasta soledad de un océano virgen. Alas de luz cruzando las rías íntimas noches del trópico, en busca de reinos fantásticos.

Balboa pudo llegar a los dominios del cacique Comagre, quien lo agasajó con oro labrado. Los conquistadores se disputaban el botín, diciéndose pa-

labras frenéticas, y entonces Panquiaco, un hijo del cacique, alzó la voz diciéndoles que no había razón para que se pelearan por aquel metal que tanto abundaba en una tierra más al sur, en que había "un pueblo muy numeroso y rico, que come y bebe en vasijas de oro". Entre los presentes se hallaba Francisco Pizarro. La tierra del sol abrió ante los ojos de éste sus puertas esplendorosamente, y Panquiaco, al dar noticias concretas sobre animales de aquel país espléndido, dibujó sobre la arena la imagen del llama.

En las vitrinas de las tiendas de Panamá el LLAMA de plata es ahora la imagen de un Perú que sigue trabajando su lírico metal. Pueden allí adquirirse las jovas de platería de México y quedan aún los restos del comercio oriental que se ha interrumpido por la guerra y en el que hacían acopio de sus presas suntuosas los mercados chinos e indúes. Hace pocos años el viajero podía comprar sedas y marfiles, jades y perfumes, porque Panamá — como en otros días México y el Perú — era un emporio abastecido por las naves más ricas.

Pero a cambio de esos tesoros que el turista codiciaba, hoy encuentran en Panamá una metrópoli que va creciendo con ritmo asombroso y en la que se atan y desnudan todos los itinerarios. Hay que recorrer sus calles céntricas en la noche para sentir su intensa palpitación de colmena a la que acuden las algazaras tropicales. Hay que saciar la sed, saboreando en aguas frescas el tamarindo y la papaya, el coco y la piña, la cebada y el maíz; toda una gama de sabores que parece surgir en los vasos como a través de un sistema arterial en que se sosegara la dulzura subterránea del reino de las frutas.

PANAMA, 1945.

Historia:

Panamá:

Centro del Mundo

(Breve reseña de la comunicación interoceánica)

por JUAN ANTONIO SUSTO

* * *

I

Cuando, el 25 de Septiembre de 1513, Balboa daba feliz término a su jornada a través del Istmo y un mar nunca antes soñado mostró nuevos caminos de aventura, el problema del estrecho que tan anhelosamente buscara Colón en su último viaje ofreció una faz imprevista. El pasaje acuático no existía, pero, en cambio, la angosta cintura panameña invitaba a lograr por la industria de los hombres lo que la naturaleza negó.



Núñez de
Balboa

No bien comenzaron los trabajos de exploración del Istmo la idea fué ganando terreno. En una carta al César Carlos V, Pedrarias Dávila habla ya en 1535 de la posibilidad. Y ese mismo año, en el *Sumario de la Natural Historia de las Indias*, Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, buen conocedor de la tierra, ponderando las facilidades que para el tránsito interoceánico brindaba nuestra tierra, decía: "Mi-re vuestra majestad qué maravillosa cosa y grande disposición ay para lo que es dicho, que aqueste río Chagres, naciendo a dos leguas de la mar del Sur, viene a meterse en la mar del Norte. Este río corre muy recio, y es muy ancho y poderoso y hondable, y tan apropiado para lo que es dicho, que no se podría decir ni imaginar ni desear cosa semejante tan al propósito".

El primer intento oficial encaminado a reunir in-



Carlos V

formes precisos acerca de la navegabilidad del Chagres tiene lugar en seguida. En efecto, durante el gobierno de don Pedro de los Ríos, sucesor de Pedrarias en la Jefatura de Castilla del Oro, el capitán Fernando de la Serna, con el auxilio de los pilotos Pablo Corzo y Miguel de la Cuesta, practica una minuciosa exploración del río. Los comisionados informan de modo favorable. Y una nueva misión le es confiada a la de Serna:



**Gaspar de
Espinosa**

acompañado de Francisco González y de Alvaro del Guijo debe realizar una inspección similar en el río Grande, que corre hacia el Pacífico, río que encontraron navegable hasta un punto distante sólo nueve leguas del Chagres. Pero fué el Licenciado Gaspar de Espinosa, tan entrañablemente vinculado a la vida panameña de entonces, quien primero propuso de manera formal la apertura de un canal. "El Chagre, decía, se navegará a muy poca costa, y será lo más hermoso y útil del mundo".

Sobre la base de los informes recogidos, aunque con evidente precipitación, el Consejo de Indias acogió la sugestión y la apoyó ante el Emperador. Se expidió entonces una real cédula que mandaba se estudiase "que forma e horden se podrá dar para abrir la dicha tierra, para que abierta se junte la mar del Sur con el dicho río, de manera que aya navegación". Pero el impulso constructivo fué paralizado por Andagoya y el Obispo Berlanga, quienes hicieron ver la magnitud de los obstáculos que la obra ofrecía. Durante algún tiempo la idea perdió prestigio en los círculos oficiales.

Con el transcurso de los años se construyen los caminos necesarios al tránsito entre los dos mares: de Panamá a Cruces, para seguir luego por Chagres y alcanzar por mar las poblaciones del Atlántico; de Panamá a Nombre de Dios, tramo de dieciocho leguas que se hacían a lomo de mulas o en literas cargadas por esclavos.

Mientras el tiempo pasa, la idea de un canal sigue preocupando a muchas inteligencias. En su HISTORIA GENERAL DE LAS INDIAS, el ilustre sevillano Francisco López de Gómara reaviva el tema. Lleno de fervor imperial ve en la realización de la obra sólo motivos de honra. Y no tiene dudas de ninguna clase: "Dadme quien lo quiera hacer, que hacer se puede; no falte ánimo, que no faltará dinero, y las Indias, donde se ha de hacer, lo dan. Para la contratación de la especiería, para la riqueza de las Indias y para un



**Francisco de
Gómara**



Felipe II

magnífica. Separada de Roma, revienta en las espléndidas flores de su Renacimiento. Íñigo Jones, el gran arquitecto, levanta las elegantes líneas de unos edificios. Holbein ha dejado las huellas de su pincel mágico por todos sus palacios. Ha nacido Shakespeare. Gobierna Isabel. El inglés disputa al español el dominio del globo. Y los mares del Nuevo Mundo ven pasar los veloces navíos ingleses, que siembran muerte y ruina. Crece la leyenda negra de Sir Francis Drake. Los caminos transistmicos se pueblan de voces extrañas que resuenan bajo el disparo de los arcabuces y el choque de las espadas.

En España, el Rey es hombre de extrema prudencia, lleno de prejuicios religiosos, preocupado por construir Escoriales soberbios a la mayor gloria de sus santos. Y a los proyectos de los interesados en construir el Canal de Panamá opone la sentencia bíblica: "El hombre no debe separar lo que Dios ha unido". (San Mateo, capt. 10, V. 9). En vano Bautista Antonelli, de la ilustre real familia de ingenieros, se entusiasma con el proyecto. La voluntad real está volcada sobre otros asuntos. Por su parte, los ingleses comprenden la importancia del Istmo y no apartan la mirada de la presa lejana. Sir Walter Raleigh escribe a la Reina Isabel que la captura del Darién arrebataría a España las llaves del mundo.



Walter Raleigh

Bajo el reinado de Felipe III las cosas continúan lo mismo, no faltando, aquí y allá, el viajero que aplaude la idea, el explorador que añade nuevas observaciones, el político que advierte la importancia del asunto... Pasan los reinados de Carlos II y Felipe IV, el fúnebre monarca que pintara Velásquez junto a un fino lebre. Entre tanto, el Istmo, teatro del bélico trajín de piratas y CIMARRONES, sus utilísimos aliados de la tierra, fué asimismo tema para el genio literario de la península. En poemas y comedias asoma la colonia disputada. Lope de Vega basa en episodios de

rey de Castilla, poco es lo imposible". A su vez, el lusitano Antonio de Galvao habla también del asunto, señalando al Istmo panameño como punto indicado para una ruta navegable. Y llega el reinado de Felipe II, el Prudente, y su época de conflictos con Inglaterra, que ya tiende sus manos sobre sus mares.

Sin embargo, los piratas que inicialmente merodean por nuestras costas son hijos de la Galia. Apenas los recordamos por razón del quehacer de sus émulos ingleses, más osados. Inglaterra empieza a vivir su hora



Francis Drake



Luis de Góngora

nuestra historia la trama de su DRAGONTEA. Y Góngora pone su mirada de águila sobre el Istmo, en su Soledad Primera al Duque de Bejar:

*El Istmo que al Océano divide,
y —sierpe de cristal— juntar impide
la cabeza, del Norte coronada,
con la que ilustra el Sur, cola escamada
de antárticas estrellas...*

A lo largo del siglo XVII se prolonga la lucha por dominar el mar de las Antillas y las tierras estrechas de Panamá. Bajo el colorido de la piratería, se esconde el conflicto internacional de las grandes potencias. Ollonais, Mansfield, el Picardo, Van- clein, La Sound, Coxon, Hawkins, Harris, Dampier, Townley, Morgan y tantos otros no son sino agentes armados de los enemigos de España. Paralelamente al oro y las joyas robados, han ido acumulando un tesoro no menos valioso de experiencias e informes sobre la naturaleza del territorio codiciado. De ahí la arrogancia con que anuncian el rumbo de sus proezas. La gran hazaña de esos tiempos fué el asalto de Morgan a la ciudad de Panamá, que tomó el 28 de Enero de 1671. Destruído por las llamas el antiguo asiento, don Antonio Fernández de Córdoba y Mendoza fundó la nueva Panamá el 21 de Enero de 1673.



Henry Morgan

En 1698 el escocés William Paterson estableció en el Darién la colonia de Nueva Caledonia. Lo traía la intención de afincarse en la tierra, cabeza de puente de una posterior ocupación inglesa. Y puso especial empeño en explorar la zona, buscando siempre esa obsesionante comunicación intermarina. "Quien posea el Istmo —escribió repitiendo



William Paterson

las palabras de Walter Raleigh— asegurará las llaves del Universo". Pero las enfermedades, las balas españolas y las flechas de los naturales pudieron más que su ambición: la colonia fué diezmada y Paterson se vió forzado a abandonar la escena.

Un nuevo intento inglés ocurre cuando Edward Vernon se apodera en 1739 de Portobelo. España está en guerra abierta con Inglaterra. Felipe V reina en España y en Inglaterra gobierna Robert Walpole. En 1741 George Anson intenta apoderarse de Panamá, y



Edward Vernon

en 1744 **William Kinghills** ataca a Portobelo.

Con **Vernon** aparecen en tierras istmeñas los primeros norteamericanos. Entre las tropas de éste se encuentra el Coronel **Lawrence Washington**, medio hermano de **George Washington**, quien comanda un grupo de virginianos..

En 1785 los franceses entran en acción. En efecto, **Defer** de la **Nauerre** propone a la Academia de Ciencias de París la construcción de un canal por Panamá, utilizando las aguas del **Chagres**. El mismo proyecto fué presentado al Conde de **Aranda**, Embajador de España en Francia, quien lo rechazó. Por entonces el Ministro de Estados Unidos de América en Francia, **Thomas Jefferson**, escribía a su colega de Madrid acerca del canal por Panamá, que él consideraba realizable.

Pero una vez más Inglaterra aportaría su grano de arena. En Mayo de 1790 **James Creassy** presentaba al gobierno un "Plan para capturar a Panamá", propósito que volvería a ocupar su atención en 1804, cuando en cinco cartas memorables volvió sobre el tema.

Por esa misma época el Barón **Alexander von Humbolt**, que acaba de hacer un extenso recorrido por América, marcha a España con el propósito de interesar a la Corona en el proyecto.



Alexander Humboldt

Y es a un hijo de América a quien toca cerrar el ciclo de esta primera etapa de proyectos. En efecto, en Junio de 1814 **Juan José Cabarcas**, enviado a España como Diputado por Panamá, sometía a la consideración de la Corona un nuevo plan.

Al transcurrir los años e iniciarse los movimientos en favor de la independencia de las colonias españolas de Ultramar, la idea del Canal interesa a los criollos insurgentes. **Francisco Miranda** propone a **William Pitt** apoderarse de Panamá y construir el Canal, según se lee en un documento de 22 de Diciembre de 1797. Y en 1803 insiste en lo que ya es del dominio general: "El río **Chagre**, que descarga sus aguas en el Atlántico, es navegable hasta el Punto de Cruces, y de aquí hasta Panamá habrá cinco o seis leguas..." A su turno, **Bolívar** escribiría desde Kingston en 1815: "se puede entregar al gobierno británico las provincias de Panamá y Nicaragua para que forme en estos países el centro del comercio, del universo por medio de canales".



Juan José Cabarcas

Al comenzar el siglo XIX el proyecto de un canal interoceánico deja

de ser, pues, preocupación exclusivamente europea. América va a intervenir también, y cada vez con más firme voluntad de realizarlo.

II



**Francisco
Miranda**

En 1827, en su retiro de Weimar, comentando la obra de Humboldt sobre América, Goethe sueña con el Canal. Lo sabe factible, y suspira por verlo realizado. Goethe pide cincuenta años más de vida. Está seguro de que al final del siglo XIX verá su nacimiento. "Valdría la pena vivir para verlo", dice Eckerman. Y cree que la obra será hija del esfuerzo de América: "Mucho me admiraría que los Estados Unidos dejaran pasar la ocasión de apropiarse una obra como esa". Goethe, el hombre faústico por excelencia, siente que está cercano el día en que los caminos del mundo ofrecerán al hombre la posibilidad de todas las tierras y en que las Tules remotas e inaccesibles dejarán de existir.

Rotos los vínculos políticos con España, la idea del Canal gana terreno. Bolívar mira el proyecto con simpatía, advertido por Alexander von Humboldt. En 1833 el gobierno de la Nueva Granada gestiona un empréstito con Gran Bretaña, Francia, España, Holanda y los Estados Unidos para construir un ferrocarril o un canal por el Istmo. Fracasadas las negociaciones, recibe del Congreso al año siguiente facultades que lo autorizan para buscar apoyo en alguna entidad privada capaz de reunir los recursos necesarios para la empresa.

Son de esa época las concesiones hechas en favor del pintoresco Barón Charles de Thierry, quien muere en Nueva Zelandia después de hacerse llamar Rey de Nukunhiva y soñar con vastos imperios oceánicos.



Simón Bolívar

En 1835 el Presidente de los Estados Unidos, Andrew Jackson, envió al Coronel Charles Biddle a Centroamérica para que se informara sobre el terreno acerca de los proyectos de canal. Biddle vino directamente al Istmo luego de eliminar por ante sí el proyecto Nicaragua, y apenas llegado decidió que el canal por Panamá era igualmente impracticable. Interesado por la "Sociedad de Amigos del País", marchó a Bogotá y consiguió la concesión para construir un ferrocarril a través del Istmo.



**Wolfgang
Goethe**

Pero sus manejos fueron desaprobados por su gobierno y Biddle terminó dándose muerte voluntaria.

A lo largo de estos años se suceden las pesquisas, se barajan nuevos proyectos y la idea del ferrocarril gana terreno. Al copioso expediente acumulado a través de los siglos se agregan los estudios de Napoleón Garella y Jacques de Courtines, ingenieros franceses, y de los ingleses W. B. Liot y MacGeachy. En 1846 don Justo Arosemena publica en Bogotá su ensayo "Sobre franca comunicación interoceánica". Luego de examinar los seculares esfuerzos de hombres y naciones por construir un canal y de objetivas consideraciones sobre los posibles efectos de la obra en Panamá, Arosemena concluye: "En fin, los Estados Unidos, pueblo anglo-sajón, que es decir emprendedor y constante, es la nación por otro lado a quien más conviene una fácil comunicación por el Istmo".



Andrew Jackson

En ese mismo año de 1846, por propia iniciativa, el gobierno neogranadino, firmó con los Estados Unidos de América un tratado de paz, amistad, comercio y navegación: el tratado Mallarino-Bidlack. A cambio de ciertos derechos y privilegios, los Estados Unidos garantizaban la neutralidad del Istmo de Panamá y la soberanía de la Nueva Granada sobre su territorio. En este tratado se encontraron más tarde, observa el historiador Gerstle Mack, algunas de las razones jurídicas por las cuales los Estados Unidos miraron con simpatía la independencia de Panamá.

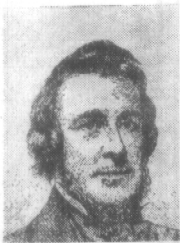
En el año de 1850, y de acuerdo con el tratado de 1846, el gobierno colombiano concedió a un grupo de inversionistas norteamericanos la autorización de construir un ferrocarril. Y William Henry Aspinwall, John Lloyd Stephens y Henry Chauncey formaron la Compañía del Ferrocarril de Panamá.



Justo Arosemena

Para entonces, descubiertas las minas de oro de California, Panamá es teatro de un vertiginoso transitar de gentes. La construcción del ferrocarril se apresura para dar satisfacción a las necesidades de esa creciente ola humana. En 1852 se funda la ciudad de Aspinwall, hoy Colón, que es ya puerto obligado desde hace un lustro. El ferrocarril queda terminado en 1855, bajo la dirección del ingeniero Coronel George Muirson Totten.

Desde el momento en que se inicia la marcha hacia el oeste Panamá



**William H.
Aspinwall**

Frente a la obra del canal, el ferrocarril es una transacción, acaso una solución a tono con la época. Y para Panamá es la consolidación de su papel en el comercio del mundo. Se acrecienta el comercio local, surgen empresas de navegación, nos preparamos para dar el servicio de hospedaje al viajero que pasa. En 1856 ocurre el incidente de la TAJADA DE SANDIA, que provocó serios disturbios locales y tuvo repercusiones internacionales costosas para Colombia. Fueron desajustes inevitables de un gran ensayo de convivencia.

Entre tanto, el proyecto del canal sigue ganando adhesiones. El asunto es llevado hasta el palacio de los Papas. En efecto, un Marqués de imaginación, Claude Drigon de Magny, propone la obra a su Santidad Pío IX ¡Cosas Veredes!

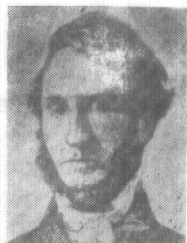
En 1869, en un mensaje al Congreso, el General Ulysses S. Grant, Presidente de los Estados Unidos, recomienda vivamente la creación "de un canal americano, en suelo americano, para el pueblo americano". La urgencia del canal es ya sentida por todos. En 1872 el Congreso americano nombra la primera Comisión del Canal Interoceánico. Entre 1870 y 1875 vienen al Istmo varios grupos técnicos, enviados oficialmente para hacer estudios directos. Así, el del Comandante Thomas Oliver Selfridge, en el cual trabaja el panameño Mariano Arosemena Quezada, y el del Capitán Edward F. Lull, de apreciables resultados científicos.



**George M.
Totten**

insalubridad, que dieron fuerza al proyecto por Nicaragua.

vive días de extraordinario auge económico. Y la construcción del ferrocarril no hace sino encausar y canalizar la corriente áurea. Es como si nos ensayáramos para la obra futura del Canal. Y es una nueva y dura prueba a que nos somete la geografía, que ha ido modelando nuestro ser nacional en la experiencia cosmopolita. Negros de las Antillas, alemanes, irlandeses, franceses, indostanes y chinos vinieron a sumar su voz a la voz de los que pasaban. Y luego se incorporaron a nuestro tronco demográfico en mil injertos imprevistos.



**John L.
Stephens**

Mientras estas gestiones se realizan, Colombia vive convulsiones por los vaivenes de su política interna. No hay sosiego en ninguna parte, y el hecho sangriento es ocurrencia común. Acaso sea esta inestabilidad de los gobiernos neogranadinos y la constante amenaza de disturbios en Panamá uno de los factores, junto al de la

Este proyecto era también secular. Se apoyaba en la existencia de dos grandes lagos, el de Nicaragua y el de Managua, y del río Tipitapa. Pero si en la Nueva Granada la paz civil dejaba mucho que desear, Centroamérica no era una Arcadia. Las cosas se complicaban allí, además, por el enjambre de intereses internacionales, ya que Gran Bretaña consideraba sometido a su esfera de influencia al Istmo centroamericano. Como en el caso de Panamá, muchas empresas privadas mostraron interés en la obra. Pero todo quedó en meras intenciones.

El resultado de muchos esfuerzos no podía ser menospreciado. Multitud de estudios indicaban las ventajas de la ruta Aspinwall-Panamá. De ese modo los proyectos sobre Tehuantepec, Chiriquí, Darién y tantos otros como fueron presentándose a lo largo de los años, quedaron arrumbados en los archivos para entretenimiento de estadistas e ingenieros curiosos.

Como actividad privada la construcción de un canal no ofrecía claras perspectivas. Sólo una nación poderosa, llena de recursos, podría realizar la hazaña de unir los dos grandes océanos de la tierra.

III

En 1871 se reúne en Amberes un Congreso de Ciencias Geográficas. Entre los asistentes se cuenta el Conde Fernando de Lesseps. En ese Congreso el attaché militar de los Estados Unidos, Brigadier Wilhem Heine, presentó un proyecto sobre el canal, obra de los exploradores Anthoine de Gogorza y Louis de Lacharme. Nada se decidió. Pero es posible que allí se avivara la llama de la acción en el Conde de Lesseps.



Ulysses S.
Grant

Después del segundo congreso, celebrado en París, en 1875, se formaron dos empresas canaleras: una, la "Sociedad para el Estudio de un Canal Interoceánico", y, otra, la "Société Civile". Pertenecían a ésta última el General Etienne Türr y Lucien Napoleón Bonaparte Wyse, quien acordó con el gobierno de la Nueva Granada hacer estudios y exploraciones en el Istmo, para lo cual visitó Panamá en dos ocasiones entre 1876 y 1878.

En 1879, en el Congreso Internacional de Estudios del Canal Interoceánico, el proyecto de Napoleón Bonaparte Wyse, —era también obra de Armando Reclus y del panameño Pedro José Sosa—, fué escogido entre todos los presentados como el más práctico y económico. Establecía un canal de setenta y cinco kilómetros de longitud, a nivel y sin túnel, entre las bahías de Limón, en el Atlántico, y de Panamá, en el Pacífico.

Wyse traspasó luego a la Compañía Universal del Canal Interoceánico,



Ferdinand de
Lesseps

por la suma de dos millones de dólares, los derechos de la concesión que había obtenido del gobierno neogranadino. Al frente de la empresa se encontraba el Conde de Lesseps.

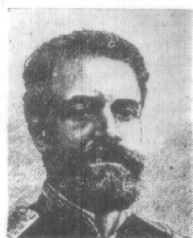
Se iniciaba así la época novelesca del Canal francés. Inmediatamente, el Conde tomó las medidas necesarias para legalizar el traspaso y poner la empresa en marcha. Contra los consejos de su hijo Carlos, contra la oposición de unos y el escepticismo de otros, el creador del Canal de Suez siguió adelante. Vencidas difi-

cultades sin cuento, Lesseps logró reunir, con empréstitos públicos, los fondos necesarios para comenzar la obra. En Panamá el entusiasmo era indescriptible. El anhelo tanto tiempo acariciado iba, por fin, a realizarse. Y todas las esperanzas se pusieron en la obra inminente. Un poeta de la época captó en versos risueños el estado de expectación colectivo:

*Esta de dicha contento
mi buen amigo Pascual,
porque se acerca el momento
de su unión matrimonial,
cuando comience el canal.*

*No más miseria y pobreza,
ni godo ni liberal:
por montones la riqueza
recogerá cada cual
cuando concluya el canal.*

.....(*)



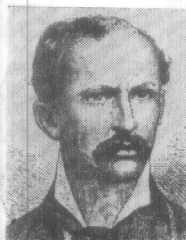
Armand Reclus

Y, en efecto, el 19 de Enero de 1880, día en que tomaba posesión de su cargo el nuevo Presidente del Estado, don Dámaso Cervera, tuvo lugar la inauguración oficial de la obra. La ceremonia se llevó a efecto en La Boca, junto al estuario del Río Grande, no lejos la ciudad de Panamá, luego de una misa solemne en la Catedral. Miles de panameños, animados por las maravillosas perspectivas del canal, estaban presentes.

(*) José María Alemán, (1830-1887), panameño.



Lucien N. B.
Wyse



Pedro J. Sosa



**Charles de
Lesseps**

Junto a las autoridades, el Conde de Lesseps, acompañado de su esposa y de algunos de sus hijos. La Pequeña Fernanda, de siete años, dió la primera palada.

Dos años más tarde, superada la etapa de preparación, los trabajos del canal comenzaron en firme. Se iniciaba en medio del general optimismo una de las grandes aventuras modernas, por desgracia condenada a un melancólico y escandaloso final. Porque la naturaleza y las flaquezas humanas impedirían feliz culminación. A medida que los años pasaron, el dinero fué esfumándose en manos de contratistas inescrupulosos. Y las epidemias sentaron sus reales en nuestra tierra. En el primer año de trabajos murió la décima parte de los empleados europeos. Y durante los años que siguieron se mantuvo altísimo el ritmo de la cuota mortal. La concentración de una población venida de todos los confines agravó la situación general de la salubridad. En 1834, el número de empleados y trabajadores llegaba a 19.000 la mayoría de las Antillas Británicas. Un nuevo aporte de 9.000 de esas unidades nos llegó en 1885, cuando 12.875 trabajadores fueron traídos.

El diminuto y fatal Anopheles, el mortal Aedes Aegypti sembraron la muerte y el pánico en el Istmo. Y la inmoralidad administrativa preparaba la catástrofe: altos salarios, fortunas invertidas en lujos innecesarios, el despilgarro, en suma, de los dineros de la Compañía. Las crónicas de la época hablan de la mansión de un empinado funcionario, ubicada en los altos del Ancón, y construída a un costo excesivo. La llamaban "La Follie Dingler", nombre del funcionario botarate.



**José María
Alemán**

Pero no todos andaban tras la busca de fortuna fácil. Entre la multitud sudorosa que pululaba en las calles de Panamá, un francés alto, fuerte, de ligero bigote y barbilla de mosca, descansaba de sus árduas faenas contemplando los encendidos crepúsculos y las radiantes auroras panameñas. Era Paul Gauguin, el gran impresionista.



Dámaso Cervera

Y entre el ajetreo y la balumba y la muerte y el placer, Panamá vivió días inolvidables. Los negocios prosperaron, se llevaron a cabo mejoras urbanas, el optimismo reinó por doquier. Y hasta nos atrevimos a pequeños lujos y maneras de gran señor. Ante el violento impacto se operaron cambios en nuestras costum-

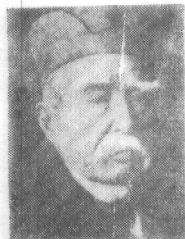


Paul Gauguin

bres y mudaron la inteligencia y la sensibilidad. Cuando la ola formidable pasó, a más de los bienes materiales y del desencanto que el cese del festín ocasionó, nos quedaron semillas de todo orden que luego veríamos fructificar.

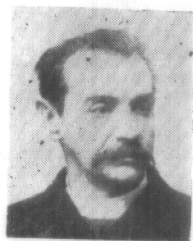
En Francia la empresa del Canal dió pábulo a especulaciones monstruosas. Aguijoneados por el afán de lucro, los hombres de presa negociaban con los bonos de la Compañía, adulterando los propósitos de Lesseps. Por su parte, la empresa misma empleaba enormes sumas en propaganda y en la compra de influencia política. A dificultades en el Istmo la Compañía debía unir las que encontraba en sectores enemigos en París. Esta poderosa conjunción de fuerzas terminó por dar al traste con la empresa. En efecto, luego de mil tropiezos, en 1887, suspendió sus trabajos. En 1888 el Tribunal del Sena decretó la disolución de la Compañía. Poco después se abrió uno de los procesos más escandalosos de todos los tiempos contra los directores de la Compañía. Ministros, diputados, políticos, nobles y periodistas fueron interpelados por la justicia. El elenco de los acusados fué imponente y ni siquiera faltó la figura de Georges Clemenceau, quien tuvo que defenderse con los mejores golpes de sus tres armas: su lengua, su espada y su pluma.

Durante la década milagrosa se gastaron en Panamá más de doscientos millones de dólares. Años después el gobierno de Francia autorizó la formación de una nueva compañía con el objeto de liquidar la antigua y recoger las cenizas del espléndido fuego que aquí en Panamá, viéramos arder.



Georges Clemenceau

IV



Tomás Herrán

Aunque el gobierno de Colombia prorrogó todavía en dos ocasiones la concesión de la Compañía francesa, el fuerte golpe recibido condenaba al fracaso todo intento de rehabilitación. Y el desprestigio en que cayó la empresa afectó temporalmente el proyecto mismo de un canal panameño. La ruta de Nicaragua volvió, así, a ganar adeptos. Y cuando años después acontecimientos internacionales convirtieron el canal interoceánico en una necesidad nacional de los Estados Unidos y con el Tratado Hay-Pauncefote la nación nortea eliminó al

viejo rival inglés, la cuestión quedó planteada en los términos: Panamá o Nicaragua.



John Hay

Había, sin embargo, en relación con la ruta de Panamá, pequeños inconvenientes de orden legal. Los sucesores de la Compañía Universal del Canal Interoceánico, en liquidación, conservaban aun sus derechos, y Colombia misma debía autorizar cualquier traspaso de esos derechos. Pero muchos eran los interesados en hallar una solución y muchas inteligencias dedicadas a conseguirlo. Para Panamá el asunto resultaba fundamental, y Colombia no podía desoír el clamor panameño. Los norteamericanos sólo buscaban la coyuntura para realizar la obra. Y los accionistas franceses veían en el entendimiento que se vislumbraba la única oportunidad para salvar parte de sus derechos. El gobierno de los Estados Unidos adquirió, por fin, al concertar con la República de Colombia el Tratado Herrán-Hay, los fundamentos legales para su acción. Era el 22 de Enero de 1903.

En Panamá volvieron las esperanzas. Afectados por una mala administración tradicional, y en franco desacuerdo con el Gobierno del centro, los panameños ponían su última esperanza en la empresa canalera. Acaso de ese modo lograrían parcialmente su viejo anhelo de independencia, alimentado con imperturbable decisión a lo largo de todo el siglo. Los deseos panameños eran ahora más fervientes por cuanto habíamos vivido la rica y frustrada experiencia de Lesseps. Se avistaba una nueva edad dorada. Pero todo se fué al traste con la negativa, por parte del Senado colombiano, del Tratado Herrán-Hay.

V

El Tratado Herrán-Hay, se había firmado en Washington en Enero de 1903, por don Tomás Herrán, Secretario Encargado de la Legación de Colombia, y John Hay, Secretario de Estado norteamericano. El tratado autorizaba a la Compañía francesa par vender y traspasar al gobierno norteamericano sus derechos y propiedades en Panamá, y concedía a éste facultad exclusiva de construir, manejar, y proteger el canal durante 99 años. Se concedía a los Estados Unidos, asimismo, una zona de cinco kilómetros de anchura a medir desde el eje de aquél, exceptuándose las ciudades de Panamá y Colón. Respecto de las jurisdicciones judicial y administrativa dentro de la zona, Colombia establecería tribunales con derecho a conocer de las controversias



Luis de Roux

entre sus nacionales y las que ocurrieran entre éstos y los de otros países que no fueran los Estados Unidos, los que, a su vez administrarían justi-



**José Manuel
Marroquín**

cía por medio de funcionarios norteamericanos en los casos en que se tratara de ciudadanos de los Estados Unidos o cuando éstos entraran en conflictos con extranjeros. Como compensación por el uso de la zona y por la pérdida de la anualidad de doscientos cincuenta mil dólares oro que Colombia percibía del Ferrocarril de Panamá, recibiría ésta, de contado, diez millones de dólares oro así como doscientos cincuenta mil dólares oro, por todo el tiempo que durara el convenio a partir del año noveno de su ratificación. El Tratado deberá a ser ratificado por el Congreso de Colombia dentro de un plazo no mayor de ocho meses.

Ante las protestas que la sensibilidad colombiana herida, exteriorizó en mil formas, el Ministro de los Estados Unidos en Bogotá hizo saber que su gobierno consideraba como rechazado el pacto si se le hacía alguna reforma. Temiendo una reacción sentimental, buen conocedor de los sentimientos e ideas de sus conterráneos, el Dr. Luis de Roux, representante panameño en aquel Senado, advirtió que la no aceptación del Tratado provocaría la independencia de Panamá. Estaba ello tan en la conciencia de la hora, que el propio Vice-Presidente de Colombia, don José Manuel Marroquín, en su mensaje de 1904, reconocía que el Tratado Herrán-Hay "Era el hilo que unía al Istmo de Panamá con el resto de la nación, y el Senado lo rompió. El Senado colombiano rompió ese vínculo el 12 de Agosto de 1903: al votar la no consideración del Tratado, votó la separación del Istmo de Panamá"...

La reacción de los panameños por el rechazo del Tratado no se hizo esperar. Y pasado el estupor y el desaliento de los instantes primeros, sectores representativos se dieron a la tarea de organizar una acción. Desde el principio del año, examinando la situación del Istmo y los problemas que se presentaban, algunos panameños habían dado los pasos necesarios para establecer una organización separatista. Cuando la noticia del rechazo se supo, los insurgentes panameños contaban con una Junta Revolucionaria. Estaban, pues, perfectamente apercibidos. Y su acción desembocó meses después en el movimiento secesionista del 3 de Noviembre de 1903, culminación de un proceso de décadas.



**Phillippe
Bunau-Varilla**

La precipitación con que se desarrollaron los acontecimientos, la actitud vigilante de personajes aviesos que vieron en la gesta panameña la oportunidad de medrar, las complicaciones internacionales de la hora, impusieron dolorosas limitaciones a los primeros actos del gobierno de la naciente República.

Urgencias de tiempo le permitieron a Phillipe Bunau-Varilla conseguir que la República de Panamá pusiera su destino en sus manos. Vinculado de tiempo atrás a la empresa del Canal Francés, aventurero audaz, agarró por los cabellos la oportunidad que le brindaba la historia. Como Ministro Plenipotenciario de la República de Panamá obtuvo el reconocimiento de los Estados Unidos el día 7 de Noviembre, y el 18 del mismo mes se apresuró a firmar un nuevo Tratado del Canal, inferior al que había rechazado el Senado de Colombia, inferior por lo mismo a lo que legítimamente nos correspondía. Pero si Bunau-Varilla no supo defender los intereses de la República que representaba ese Tratado y el reconocimiento de nuestra independencia por parte de los Estados Unidos consolidaron la República y dieron comienzo a una etapa nueva de nuestra historia.

Ya no hubo nada que impidiera la realización del canal que había sido el sueño de varios siglos. Apoyados en toda la experiencia anterior, dueños de extraordinarios recursos técnicos y económicos, los norteamericanos procedieron a iniciar los trabajos tan pronto todo estuvo en orden.

Con el ritmo previsto, fué realizándose la más portentosa obra de ingeniería que habían visto los hombres. Y al par que la obra avanzaba iba perfilando su fisonomía la República, sin cuya constitución el canal no hubiera sido posible. Y acaso no hay confirmación mejor de nuestra existencia nacional como esta convivencia junto al coloso.

NUMEROS FAVORECIDOS POR LA SUERTE DE **ENERO A DICIEMBRE DE 1958**

Fecha	Sorteo N°	Primero	Segundo	Tercero
Enero 5	2026	6741	6339	5716
Enero 12	2027	2733	2115	8811
Enero 19	2028	9023	0640	3438
Enero 26	2029	1127	5172	5138
Febrero 2	2030	9714	3078	6895
Febrero 9	2031	4396	4627	1384
Febrero 16	2032	1493	7777	4261
Febrero 23	2033	4368	4705	4248
Marzo 2	2034	7596	9339	3153
Marzo 9	2035	3951	8780	4603
Marzo 16	2036	1417	4991	8674
Marzo 23	2037	6274	3045	8000
Marzo 30	2038	2159	7145	4429
Abril 6	2039	1430	0778	7974
Abril 13	2040	8581	0025	0982
Abril 20	2041	1153	0833	5667
Abril 27	2042	6574	6393	3912
Mayo 4	2043	3506	0269	6803
Mayo 11	2044	0413	9623	3121
Mayo 18	2045	5766	7941	7244
Mayo 25	2046	4960	5200	3414
Junio 19	2047	8729	0410	2680
Junio 8	2048	7205	3488	3424
Junio 15	2049	0573	1456	0455
Junio 22	2050	8825	2841	8093
Junio 29	2051	8023	6227	8854
Julio 6	2052	9007	5138	4656
Julio 13 (Ext.)	2053	4619	7912	9280
Julio 20	2054	3986	0365	4608
Julio 27	2055	9730	2504	9300
Agosto 3	2056	7416	0038	8697
Agosto 10	2057	4053	9623	4020
Agosto 17	2058	7543	2572	4970
Agosto 24	2059	4663	2768	4369
Agosto 31	2060	9150	8706	6866
Septiembre 7	2061	4117	6437	5503
Septiembre 14	2062	9032	0177	5463
Septiembre 21	2063	6980	7763	7633
Septiembre 28	2064	8762	8691	0332
Octubre 5	2065	1244	7186	7382
Octubre 12	2066	1886	2092	8350
Octubre 19	2067	7088	5894	1860
Octubre 26	2068	9888	4001	4328
Noviembre 2	2069	3188	4511	5718
Noviembre 9	2070	6727	3188	2251
Noviembre 16	2071	7568	7724	5518
Noviembre 23	2072	8221	0408	3494
Noviembre 30	2073	6408	2474	5479
Diciembre 7	2074	1995	3680	4383
Diciembre 14	2075	9820	1890	5609
Diciembre 21 (Ext.)	2076	0357	3684	7786
Diciembre 28	2077	7111	0376	2466

Oh, la Lotería!

El Billeto 3642

por FRAY RODRIGO

Yo no sé por qué, pero los sacerdotes católicos de sotanas blancas dan la impresión de que detrás de su sencillez y humildad ocultan espíritus generosos y dispuestos a la lucha, al desprendimiento y al sacrificio. Para estos Pastores, cuya vida se baña de serenidad dentro de las cuatro paredes de sus templos y se hace más humilde al amparo del humo blanco de los incensarios para transformarse luego, dentro del bullicio de las ciudades y a lo largo de la esmeralda irregular de las campiñas, en la voz milagrosa que atrae y lleva a los hombres a las plantas de Dios, su misión se cumple más intensamente cuando sobre ellos cae la gracia de la ayuda divina no solo para anular las dificultades físicas inmediatas sino para hacer perseverar la fe y la confianza de los hombres en el Todopoderoso.

Y va todo esto para decir que en Puerto Armuelles, Provincia de Chiriquí, la mina de oro verde más rica del país, acaba de suceder uno de los más impresionantes ejemplos de inesperada ayuda divina que ha dejado a centenares de hombres perplejos y ha llevado a los incrédulos al borde de la sumisión total.

Protagonistas del caso? Un sacerdote de sotana blanca; el Reverendo James Gleason C. M. Pastor de almas en Puerto Armuelles; la Lotería Nacional de Beneficencia, tesoro inagotable de asistencia social y un mozalbete que se gana la vida haciendo rifas, unas veces dentro de la ley y otras fuera de ella.

Un buen día del año 1949, sin otra pretensión que la de acercar más los hombres a Dios y a señalarles el camino hacia la honestidad y la virtud, apareció en la ubérrima región del Barú la agradable y apuesta figura del Reverendo James Gleason C. M., de 37 años de edad, norteamericano, ordenado en el Seminario de San Vicente en Filadelfia, Estados Unidos. Su sotana blanca fue un mensaje de paz y de esperanza que fue semilla espléndida en terrenos aparentemente estériles; su palabra fácil y dominadora fue en el púlpito, en los hogares, en la calle, en el campo y en la misma madeja intrincada de las montañas chiricanas, más poderoso hacia el bien y la justicia; su incansable labor espiritual y sus constantes esfuerzos por el mejoramiento físico de la comunidad que cada día le profesaba más respeto y más confianza, hicieron del Reverendo Gleason figura dominante del me-

do en que vivía: indígenas, poblanos, ricos y pobres, niños y adultos veían y aún sucede así - en el humilde pero enérgico representante de Dios, un consuelo para sus desdichas e infortunios, un suave y sedoso paño de lágrimas para sus penas, un consejero para sus dudas y vacilaciones y un claro ejemplo para llevar una vida - que sin apartarse de las alegrías del mundo, se ajusta a los preceptos de la moral y amor a Dios.

Una vez que hubo estudiado el Reverendo Gleason el terreno que se le había confiado para el ejercicio de su misión, inició su laboriosa tarea de encaminar por buenos caminos - educando y catequizando - a la niñez de Puerto Armuelles. Para ello fundó el Colegio San Antonio que con la desinteresada y efectiva ayuda de las Monjas Maryknoll, es en la actualidad uno de los centros docentes de más empuje y prestigio en el Valle de la Luna y del que saldrán, sin duda alguna, los hombres que mañana serán prez y orgullo de nuestra nacionalidad.

No satisfecho con la iniciación y mantenimiento de esta obra inicial que admirablemente secundaba desde el púlpito y con la efectiva y ordenada labor de asistencia social en la que muchas veces sus sacrificios personales llegaron a lo increíble, el Reverendo Gleason, se acercó a los obreros, no para endoctrinarlos políticamente, sino para hacerles comprender la urgente necesidad de poner en práctica las bíblicas palabras de: "Ayudáos los unos a los otros".

Y gracias a la fuerza de su personalidad, el respeto que se le tenía por su integridad y honradez, esos mismos obreros que anteriormente rehusaron escuchar de otros palabras idénticas, logró formar la Cooperativa Obrera de Puerto Armuelles que cuenta en la actualidad con un capital que sobrepasa los Bs. 40.000 y que ha sido una verdadera bendición de Dios para sus integrantes.

Infatigable y multiplicándose para no dejar morir de fuerza a ninguna de sus actividades, el Reverendo Gleason se entregó a la ardua tarea de rehacer el Templo de Puerto Armuelles para ponerlo a tono con el rápido progreso de la población y sobre todo para nacer de la Santa Casa de Dios, un abrigo tierno y apacible para los atormentados por el dolor, la pena, la duda y la vacilación.

Contando el Reverendo con la bondad y desprendimiento de sus feligreses - desde la ciudad hasta las montañas- llamó a la puerta de los profesionales para que le calcularan el valor de la obra y reparaciones que tenían en la mente y esos cálculos ascendieron a la cuantiosa suma de Bs. 24.000. Y aquí tuvo el Reverendo uno de sus más hondos pesares y una de sus más hondas preocupaciones.

Cómo conseguir esa suma? De dónde podría sacarla? Su única

fuelle era la contribución voluntaria de los hijos del Barú. Así lo comprendió y de inmediato inició la campaña para colectar fondos. Los días, los meses y los años pasaron sin que se convirtieran en realidad uno de sus sueños más acariciados y más constantes. Pero el Reverendo no cedió y continuó su lucha. Pero el dinero no aumentaba. Mientras tanto, el Reverendo soñaba con su Iglesia tal como la había concebido.

Un buen día, el Reverendo Gleason abandonó la Casa Cural y se perdió por las calles de Puerto Armuelles en busca de fondos. La colecta, ese día, fue pequeña como lo fue en los días anteriores. Sin embargo, al doblar una esquina, escuchó una voz y.....

—Padre, Padre Gleason!

- Qué te sucede, hijo?

—Bueno, Padre; quiero que me ayude.

—Tu dirás, hijo mío. En qué puedo servirte?

Cójame un numerito.

Numerito de qué?

- De una rifa!

—Rifa de qué?

- De un billete del Sorteo Extraordinario de la Lotería Nacional de Beneficencia que jugará el 5 de julio.

—Cómo es esa rifa?

—Como de costumbre, Padre; 25 pedazos para el primer premio, 15 para el segundo y diez para el tercero.

—Un Balboa, nada más, Padre. Un solito Balboa.

Y si te cojo un número, eso te ayuda en algo?

—Claro que sí, Padre!

—Si es así, muchacho, te tomaré un numerito.

- Cuál quiere, Padre?

—Cualquiera. Para el Señor no hay escogidos.

—Le voy a poner el 89.

—Cualquier número, como te he dicho, es bueno.

Y el mozalbete sacó su lista, escribió el nombre de "Padre Gleason", junto al 89. El sacerdote buscó en todos sus bolsillos hasta reunir el Balsoa y pagó. Sin darle las gracias, el mozalbete siguió su camino mientras los ojos del Reverendo le contemplaban, complacidos, perderse entre el gentío. Había ayudado al Pastor a alguien sin pensar en retribución

El 28 de junio se celebró el Sorteo de la Lotería Nacional de Beneficencia y con él la rifa del billete del joven de nuestra historia. En el segundo premio salió agraciado el 89. El Padre Gleason se había ganado 15 pedazos para el Sorteo Extraordinario del 5 de julio.

Buen pagador, el mozalbete entregó al Reverendo los pedazos de billetes que se había ganado y, desde luego, le dió su buena propina. Al Padre Gleason le satisface ayudar a los demás.

Inmediatamente después de tener en su poder los billetes, el Sacerdote, encerrado siempre en su inmaculada sotana blanca, se echó a la calle. Movido por un profundo sentimiento que solo pueden sentir los hombres consagrados a Dios se dedicó a visitar a cinco mujeres pobres de quienes sabía pasaban hambre y miseria. Y a cada una de ellas fue diciendo

Buenos días Cómo van las cosas por aquí?

Ya ve usted, Padre A veces con bocadito y a veces sin nada. Y lo felicito, Padre. Ganó usted unos billetes para la Extraordinaria.

Efectivamente los ganó. Y te traigo de regalo un pedacito para ver si tienes la suerte de ganar, con la ayuda de Dios, desde luego. Toma: guárdalo bien; no lo vendas, ni lo compartas, ni lo pierdas.

Minutos después se iniciaba en la ciudad capital el Sorteo Extraordinario de la Lotería Nacional de Beneficencia correspondiente al 5 de julio de 1959. Todos los radios de los hogares en Puerto Armuelttes sintonizaban las distintas emisoras de la capital que regularmente transmiten las incidencias del Sorteo dominical. Los habitantes de esa región del Barú estaban nerviosos porque no habían olvidado el ofrecimiento del Sacerdote Gleason. Muchos especulaban sobre el incidente. Otros lo daban como un hecho: que el Padre ganaría y los incrédulos no prestaban importancia al caso. Mientras todo esto sucedía, el Padre James Gleason, C. M. continuaba orando en el templo, en completo olvido de los billetes de la Lotería

Y la radio comenzó:

-El primer número del primer premio del Sorteo de hoy es el Núme-

ro 3..... El 3, el 3 es el primer número del primer premio del Sorteo de hoy

(Alguien dijo: Ya va un número del Padre).

--El segundo número del primer premio del Sorteo de hoy es el Número 6 El 6, el 6 es el segundo número del primer premio del Sorteo de hoy

(Alguien dijo: Ya van dos números del billete del Padre Gleason).

--El tercer número del primer premio del Sorteo de hoy es el Número 4 El 4, el 4 es el tercer número del primer premio del Sorteo de hoy

(Alguien dijo: Ya van tres números del billete del Padre Gleason. Los incrédulos abrieron más los ojos)

--El cuarto número del primer premio del Sorteo de hoy es el número es el número es el número 2 ¡Y el número completo es 3642, vendido en Puerto Armuelles!

La gritería ensordecedora que siguió al anuncio no es para describirla! El Padre Gleason se había ganado Bs. 20.000 y cada una de las mujeres pobres a quienes había regalado pedacitos, Bs. 2.000. Desde luego, la población entera se estremeció de gozo y de sorpresa y, como es costumbre en estos casos, el Sacerdote fue objeto de visitas, abrazos y felicitaciones.

Pero en medio de esta alegría, de estas felicitaciones y estos abrazos, la voz tranquila, sobria, firme y clara del Padre Gleason rompió el alboroto y

--Queridos hijos míos: ya tenemos dinero para nuestra Iglesia. Los Bs. 20.000 que Dios me ha obsequiado serán invertidos íntegramente en nuestro templo.....! Ahora podéis decir a todo el mundo que la bendición del Señor ha caído sobre nosotros!

Se hizo un gran silencio y cuentan que 24 horas después, los fieles entregaron al padre Gleason el dinero que faltaba para pagar la obra Unos Bs. 4.000

Y en la Puerta Mayor del templo de Puerto Armuelles, una beata anciana y mal vestida murmuraba: Gracias al Padre James, al muchacho que le vendió el número en la rifa y a la Lotería Nacional de Beneficencia, Puerto Armuelles tendrá un templo que valdrá la pena verlo

En ese mismo instante, la campana de la Iglesia daba sus doce campanadas

El Hermano Higinio

El día diez y ocho de los corrientes el Gobierno Nacional le confirió al Hermano Higinio, del Colegio de La Salle, la Orden de Vasco Núñez de Balboa en el Grado de Comendador. Esto de por sí ya es significativo, pero lo es más por el respeto y cariño que por el Hermano Higinio sienten los miles de alumnos que han pasado por sus Aulas y todos aquellos que han tenido oportunidad de conocerlo.



Hno. Higinio Español de nacimiento, pero panameño por los lazos indisolubles del afecto, el Hermano Higinio ha contribuido, en forma callada pero tesonera, a la formación intelectual y moral de una pléyade de nuestros jóvenes, muchos de los cuales ocupan hoy posiciones relevantes en la vida pública, comercial y social del país.

Es el Hermano Higinio hombre adusto por naturaleza y enemigo de los sentimentalismos empalagosos. En él se encuentra siempre, empero, al amigo y consejero desinteresado y bueno. Sus labores en pro de la Asociación de Ex-alumnos Lasallistas, en medio de desiluciones constantes y contra la indiferencia que encuentran en nuestro medio actividades de esta naturaleza, un monumento son a lo que vale el Hermano Higinio.

La característica más preciada de la personalidad del Hermano Higinio, con todo, es su gran corazón. Los que han tenido oportunidad de tratarlo de cerca no pueden menos que quererlo. Quien estas líneas suscribe ha conocido al Hermano Higinio por muchos años y lo tiene como uno de los suyos. Por ello, no puede menos de sentirse satisfecho cuando el Gobierno Nacional, a nombre de la Nación Panameña, rinde tributo a este digno Hijo de la Gran Familia Lasallista.

Carlos Alberto Mendoza.

REPÚBLICA DE PANAMÁ
CONTRALORIA GENERAL DE LA REPUBLICA
Dirección de Estadística y Censo

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

Operaciones y Ganancia Neta: Años 1949-1958 Primer Semestre de 1959, por mes

(En Balboas)

Año y mes	INGRESOS				EGRESOS				Ganancia Neta
	Venta neta por sorteo		Otros Ingresos (1)	Total	Gastos (2)	Comisiones	Premios Vendidos	Total	
	Creditorio	Tres Golpes							
1949.....	13,530,521	12,157,215	112,792	25,800,528	644,709	1,646,629	18,920,434	21,211,772	4,588,756
1950.....	12,842,159	10,880,059	102,447	23,824,665	649,039	1,517,815	17,408,542	19,575,396	4,249,229
1951.....	11,836,662	9,850,162	110,919	21,797,743	683,668	1,394,221	16,023,843	18,101,732	3,696,011
1952.....	11,514,314	10,324,702	119,366	21,958,382	657,841	1,395,152	16,081,333	18,134,326	3,824,056
1953.....	11,731,855	10,789,803	108,661	22,630,319	692,820	1,434,320	16,582,490	18,709,630	3,920,689
1954.....	11,694,424	11,255,485	93,520	23,043,229	703,836	1,465,538	16,828,058	18,997,432	4,045,797
1955.....	11,759,699	11,304,768	86,175	23,650,582	767,645	1,503,035	17,582,692	19,353,372	3,797,210
1956.....	12,165,897	13,232,583	85,029	25,483,500	865,845	1,619,170	18,755,609	21,240,624	4,242,876
1957.....	13,273,505	13,153,097	102,601	26,529,203	905,274	1,699,765	19,578,012	22,183,051	4,340,152
1958.....	13,807,732	13,159,283	102,190	27,069,205	1,020,076	1,743,559	19,909,877	22,673,512	4,395,693
1959, primer semestre, total	6,694,596	6,706,252	55,532	13,456,380	488,932	865,594	9,886,207	11,240,733	2,215,647
Enero.....	1,019,148	1,013,841	6,113	2,039,102	78,092	131,259	1,548,308	1,758,259	280,843
Febrero.....	1,021,684	1,017,112	10,096	2,048,832	78,315	131,607	1,461,085	1,671,007	377,825
Marzo.....	1,290,252	1,295,440	9,998	2,595,690	86,346	167,050	1,929,975	2,183,371	412,319
Abril.....	1,035,610	1,036,730	7,501	2,079,841	79,183	133,911	1,541,206	1,754,300	325,541
Mayo.....	1,295,437	1,309,683	10,434	2,615,554	81,994	168,258	1,927,327	2,177,579	437,975
Junio.....	1,032,465	1,033,446	11,450	2,077,361	95,092	133,509	1,477,705	1,696,217	381,144

(1) Premios caducados y sobranos de caja.

(2) Gastos generales y sueldos.

Fuente:—Lotería Nacional de Beneficencia. Informe del Gerente.

Panamá, 4 de Agosto de 1959.

Del pretérito:

Sucesos y Cosas de Antaño

* * *

41—Primeros frailes venidos al Istmo. 42—Escuelas Normales para Maestros. 43—Capacidad del río Chagres. 44—Instalación del primer telégrafo. 45—Ley sin cumplimiento. 46—Progreso retardado. 47—Crematorio de cadáveres. 48—El retrato de Obaldía. 49—Primer Embajador de Inglaterra. 50—Manzanas de amor. 51—Leyenda del tabaco. 52—Origen del Parque de Lesseps. 53—Indios Mormones en Panamá. 54—Un panameño Gobernador de La Florida. 55—El primer “polizón” de la historia de Panamá. 56—Mezcla de razas. 57—Capira consagrada al Corazón de Jesús. 58—Oficinas de la Cancillería panameña. 59—Alfabetismo de la República. 60—Un panameño Salmantino.

* * *

41. — La orden Franciscana fue la primera comunidad religiosa que estableció convento en el Istmo, pues en 1515 fundó uno en Santa María la Antigua del Darién, que luego se trasladó a Panamá la Vieja, y posteriormente a la Nueva. Con el Obispo que era franciscano, vinieron varios Canonigos pertenecientes a su misma Orden y seis frailes misioneros.

Por cédula Real de 9 de junio de 1594, se autorizó a los Agustinos Descalzos para fundar una residencia en Panamá, lo que hicieron en 1616 durante el gobierno eclesiástico del Obispo Carvajal, de la comunidad.

* * *

42. — Bajo el gobierno del Coronel Tomás Herrera, en 1846, se fundó en Panamá la primera Escuela Normal de Varones para la preparación de Maestros, que tuvo escasa duración. La segunda fue creada en 1872 por el Presidente del Estado, General Buenaventura Correoso y funcionó en el edificio de la Aduana hoy Presidencia de la República. El 19 de julio de 1878, el mismo funcionario firmó el Decreto que creó la Escuela Normal de Institutoras.

....

Extinguida la primera Escuela para Maestros varones, la Cámara Legislativa decretó la apertura de una nueva, por Ordenanza No. 26 de 13 de Julio de 1892, firmada por el Gobernador Aycardi. Correspondió al Gobernador Don Ricardo Arango la satisfacción de dar cumplimiento a esa

ley en 1896, abriendo la Escuela pero para señoritas, cuya duración fue hasta 1899.

Efectuada la independencia del Istmo, el gobierno de la República abrió en junio de 1904 la Escuela Normal de Institutoras, y en octubre del mismo año la de varones, que han continuado, unidas hoy, hasta el presente, bajo el nombre de Escuela Normal "Juan Demóstenes Aroseuena" de Santiago.

* * *

43— El caudal de agua del Río Chagres, que alimenta el Canal de Panamá, varía entre mil y mil novecientos treinta metros cúbicos por segundo. La superficie de la cuenca fluvial se estima en dos mil seiscientos cincuenta kilómetros cuadrados y la longitud del curso en ciento veinticinco kilómetros, según medidas de los ingenieros. El río Chagres tiene este nombre del Cacique *Chagres* que vivía con su tribu en las inmediaciones del gran río. Por muchos años fue *Chagre*, en singular.

* * *

44— El primer telégrafo que se instaló a lo largo del Istmo, entre la capital y David, fue un éxito de la administración de don Ricardo Arango. Gobernador del Departamento, quien inauguró el servicio el 2 de abril de 1895. La obra había sido iniciada por el Gobernador anterior, General Juan V. Aycardi, que llevó la línea de Panamá hasta la Chorrera, estableciendo comunicación entre estos dos puntos el 3 de enero de 1893. El telégrafo interoceánico, entre las ciudades de Panamá y Colón, funcionaba ya desde el 12 de octubre de 1856, fecha de su inauguración oficial. En 1956 la Asamblea Nacional expidió una ley declarando el 2 de abril de cada año, como el Día del Telegrafista, para cuyo personal es feriado.

* * *

45— Por la ley No. 68 del 29 de diciembre de 1938, se ordenó erigir en el Parque Urraca, barrio de Bella Vista, un monumento a la Madre, para cuyo efecto se votó por la Asamblea Nacional la suma de Bs.5.000. Hasta llegó a constituirse un Comité que recogió algún dinero adicional para el monumento. Pero en lo que va transcurrido desde aquella laudable iniciativa, la ley no ha recibido cumplimiento.

* * *

46— La ciudad de Alanje, importante población chiricana durante la época colonial, cuya fundación data de 1591, ha sido de las últimas en disfrutar del adelanto que significa la luz eléctrica, pues no fue hasta el 25 de septiembre de 1951 cuando se la dotó de esta clase de alumbrado.

47— La Asamblea Nacional de 1912, por la ley No. 50 autorizó al Gobierno para dotar de un crematorio de cadáveres a los cementerios de la ciudad, a cuyo efecto votó la suma de B.10.000 para la construcción de los hornos. Es otra de nuestras muchas leyes que no han tenido cumplimiento.

* * *

48. El retrato al óleo de Don José de Obaldía que está en el salón del Consejo de Ministros del Palacio Presidencial, fue mandado a pintar en 1890 por la Asamblea Departamental de Panamá. Presidía la corporación y firmó la Ordenanza, el educador penonoméño don Simeón Conte, padre del acreditado historiador nacional Don Héctor Conte B. El óleo costó \$ 500, y se dice que es obra del artista colombiano Don Epifanio Garay.

* * *

49 El primer Embajador que el gobierno de Inglaterra acreditó ante la República de Panamá, lo fue el 27 de noviembre de 1953, elevando el rango de su Ministro Plenipotenciario. Debíóse esta promoción de categoría al hecho de que la Reina Isabel II visitaría la capital del Istmo el día 29 del mismo mes, como en efecto lo hizo en compañía de su esposo, al pasar su barco por el Canal, camino de Australia.

* * *

50— El tomate es originario de América. A Europa fue introducido en el siglo XVII por los ingleses, que lo sembraban como planta de adorno y lo llamaban "manzanas de amor" (Loves apples). En Italia recibió el nombre de "manzanas de oro". Su cualidad alimenticia no fue descubierta hasta en la segunda mitad del siglo XVIII.

* * *

51 —El tabaco, que se dice originario de las antillas, tiene una leyenda oriental. Relata ésta, en efecto, que un día un árabe encontró medio muerta de frío una serpiente, la cual recogió piadosamente y guardó en su seno para calentarla. Cuando la sintió moverse, metió la mano para sacarla y la serpiente lo mordió. La arrojó afuera y succionó la herida escupiendo el veneno. En el sitio donde cayó la saliva, brotó la planta del tabaco. Este apólogo constituye, sin duda, una bonita leyenda, pero de todos es conocido que la planta del tabaco fué primitivamente americana — Don Bartolomé Colón conoció su uso en 1504 en Veragua—, donde los españoles aprendieron el uso que de sus hojas hacían los indios, fumándolas, y propagaron la costumbre. Hoy es universal.

52—La idea de hacer un parque en la capital con el nombre del Conde Fernando de Lesseps y erigirle un monumento al gran zapador del Canal de Panamá, fué del Gobernador Don Ricardo Arango, que así lo decretó, por cuya honorífica iniciativa el señor Carlos de Lesseps, hijo del Gran Francés, escribió al funcionario panameño una sentida carta de agradecimiento el 15 de diciembre de 1896. En junio de 1953, la Asamblea dictó una ley autorizando la erección en el parque, del Palacio Legislativo y un monumento al General José Antonio Remón C., obras que se hicieron en 1956, con lo que el famoso Parque de Lesseps desapareció, pero no así el nombre de la plaza donde estuvo.

* * *

53—El 11 de febrero de 1954 aconteció por primera vez en el pueblo panameño y en la raza Cuna, que ciudadanos indígenas adoptasen la religión de los Mormones. Fueron los neófitos de ésta, Juan Andreve Coleman y su esposa, naturales de San Blas.

* * *

54—El panameño José Gabriel de Icaza fué nombrado en 1785 por el Rey de España, Gobernador y Auditor de Guerra de San Agustín de La Florida.

* * *

55—El primer polizón de la historia panameña es Vasco Núñez de Balboa, descubridor del Océano Pacífico y segundo Gobernador del Istmo. Balboa embarcó “de pavo”, como se dice en Panamá, acompañado de su célebre perro *Leoncico*, en un barco de la flotilla de Enciso en Santo Domingo, para venir a desembarcar en el Darién, ocultándose bajo una lona, según unos, o dentro de un barril, según otros. Enciso trató de castigar su audacia abandonándolo en una isla, pero la valentía y experiencia del intruso, se impusieron y salvó al castigo para mayores proezas que dieron gloria a España y fama al audaz aventurero.

* * *

56—Con la colonización española en América y la introducción de la esclavitud africana, se efectuó en este continente una mezcla de las tres razas, que han dado origen a diversos grupos así: Español con india: *mestizo*; mestizo con española: *castizo*; española con castizo: *español*.

Español con negra: *mulato*; mulato con española: *morisco*; española con morisco: *salta atrás*; salta con india: *chino*; chino con mulata: *jibaro*; india con jibaro: *albarrazado*; albarrazado con negra: *cambujo*; india con

cambujo: *sambaygo*; sambaygo con mulata: *calpán-mulato*; calpán-mulato con sambaygo: *tente en el aire*; mulata con tente en el aire: *no te entiendo*; no te entiendo con india: *hoy te estás*.

Las anteriores son la clasificación que da el Apéndice al Diccionario Universal de Historia y Geografía" por el Licenciado Manuel Orozco y Berra, Tomo I, publicado en México en 1855.

* * *

57- El 28 de diciembre de 1893, el Consejo Municipal de Capira consagró el Distrito al Sagrado Corazón de Jesús.

* * *

58—Los palacetes gemelos donde están instaladas las oficinas de la Cancillería de Panamá, frente a la Plaza Belisario Porras, fueron construídos por este mandatario en 1915 para la gran Exposición Internacional a un costo de Bs. 50,000. Con el objeto de iluminarlos durante aquel evento, se le incrustaron 12,000 bombillos eléctricos sin las luces de la azotea. Después de muchos años de servir como escuela, el gobierno del Dr. Arnulfo Arias los hizo acondicionar para despacho del Ministerio de Relaciones Exteriores.

* * *

59- Según el Instituto Interamericano de Estadística, la República de Panamá ocupa el sexto lugar en la América Latina, como el país de este continente —excepto los Estados Unidos— donde hay menos analfabetas, hecho el cálculo sobre la población mayor de diez años. Le superan sólo: Argentina, que tiene el 15%; Costa Rica, el 19%; Cuba, el 22%; Uruguay, el 24%; y Chile, el 28%. PANAMA tiene también el 28%, y le siguen Colombia con el 44%, Paraguay con el 45%, Brasil, Ecuador y México con el 50%, Perú con el 52%, Venezuela con el 58%; Guatemala, Honduras y la República Dominicana con el 65%, Nicaragua y El Salvador con el 70% y Haití con el 80 por ciento.

60—En la revista "Cultura Hispánica" No. 61, de abril de 1953, hemos leído el siguiente curioso dato tomado del "Libro de Exámenes Mayores" correspondiente a 1616, de las seis veces centenaria Universidad de Salamanca, España, sobre un estudiante panameño, alumno que fué de dicha famosa Casa de estudios: "*Don Juan de Valverde*, natural de la ciudad de Panamá, en el Nuevo Reino de España de dieciseis años, debajo de la barba señal de herida, ojos azules. Pasa a Cánones el 13 de abril".

Filatelia:

Los Sellos Postales de Panamá

I

PERSONAS EN LAS ESTAMPILLAS

por JULIO E. VIAL

* * *

En este primer artículo sobre los sellos postales panameños, que estamos escribiendo en forma especial para la revista "Lotería" magistralmente dirigida por el Dr. Carlos E. Mendoza, nos hemos propuesto examinar detenidamente y en el orden cronológico en que fueron emitidos, todos aquellos sellos de correos que nos muestran retratos de personas, sean estas nacionales o extranjeros, haciendo un ligero resumen de su personalidad y obras para demostrar cómo está justificada su presencia en nuestras estampillas, lo cual representa en todos los casos un homenaje y un honor.

Ha sido en la mayoría de los países del universo, utilizar la profusa circulación que tienen los sellos de correos, que recorren todo el territorio nacional así como llegan hasta los países más remotos de la tierra, para honrar a sus ciudadanos más meritorios en todas las manifestaciones positivas de la vida. Y es por eso que, los miembros de una familia deben sentirse orgullosos cuando uno de los suyos es exaltado en esta forma, esto es tanto en la vida civil como lo es en la religiosa cuando uno de nuestra parentela por lejana que sea, llega a ser elevado a los altares.

Por mucho tiempo, personas que no saben de estas cosas han afirmado que los Tratados Internacionales Postales no permiten que se emitan sellos donde aparezcan personas aun vivas pero, no hay tal, los países pueden libremente emitir los sellos que quieran, con las fotografías de cualquier persona, a no ser que se oponga esa misma persona, sin limitaciones ni restricciones de ninguna clase.

Hasta donde yo estoy documentado, sólo siete panameños estando aun en vida, han tenido la satisfacción de contemplarse en sellos de correos y han sido en su orden: El Comandante Juan Antonio Guizado, cuando se emitió en 1937, la serie conmemorativa del 50º aniversario del Cuerpo de Bomberos de Panamá. El doctor Belisario Porras, en 1939 con motivo de los 25 años de inaugurado el Canal de Panamá, figuraba en uno de los sellos que se hicieron. Don Alejandro Meléndez, apareció en una estampilla de 3.00, en 1913. La República premiaba antes de su muerte a quien,

había dedicado toda su vida sirviendo leal y abnegadamente a los Correos Nacionales. El General José Antonio Remón C., Presidente de la República y su esposa doña Cecilia P. de Remón, aparecieron juntos en un mismo sello cuando en 1953 celebramos nuestros cincuenta años de la separación de Colombia y Don Ricardo Arias E. era el Jefe del Estado en 1956 cuando se reunieron en Panamá, los mandatarios de América y todos fueron honrados al aparecer sus fotografías en sellos de la Nación. En este año de 1959, se celebran las "Bodas de Oro" del Instituto Nacional y con justa razón se emite una serie conmemorativa en uno de cuyos valores aparece nuestro actual Presidente de la República Don Ernesto de la Guardia Jr., en su calidad de ex-alumno del plantel.

Pero, basta ya de digresiones y vamos con nuestra enumeración que como se verá, es múltiple y variada. En 1906, se emiten los primeros sellos panameños con retratos de personas, es una serie regular y en el 1, 2, 5, 10, 25 y 50 centésimos aparecen en el mismo orden: Vasco Núñez de Balboa glorioso descubridor del Mar del Sur; Fernández de Córdoba, quien trasladó la ciudad de Panamá, después de su destrucción por los piratas de Morgan, al actual sitio que hoy ocupa; el doctor Justo Arosemena, ilustre ciudadano y notable jurisconsulto; don Manuel J. Hurtado, el padre de la educación pública en Panamá; don José de Obaldía preclaro ciudadano quien llegó a ser Presidente de Colombia; el General Tomás Herrera, héroe de nuestra nacionalidad y el prestigioso prócer de nuestra independencia de España, el General José de Fábrega.

En 1909, apareció una nueva serie regular corta que repetía en colores y valores, la anterior en lo que se refiere al 1, 2, 5 y 10 centésimos ilustrada con los mismos personajes y completada en 1916, con el 8 centésimos en las mismas condiciones.

Cuatrocientos años se cumplieron en 1913, del descubrimiento del Océano Pacífico y por ese motivo tuvimos nuestro primer sello conmemorativo pues el acontecimiento fué recordado con un sello de 2-1/2 centésimos donde aparece el descubridor contemplando desde un cerro el majestuoso espectáculo del inmenso océano en toda su grandeza.

Para celebrar la Exposición Internacional y la apertura del Canal, en las estampillas que se hicieron sólo aparece Balboa y no es un retrato sino la reproducción de un cuadro del pintor nacional Roberto Lewis en donde el gran Vasco Núñez de Balboa, "Metido con el agua a la rodilla, tomó posesión de ese océano, en nombre de su augusto soberano, monarca de Aragón y de Castilla".

No es hasta 1921, cuando se celebra la independencia de España al cumplirse 100 años que aparecen nuevos personajes en los 1 y 8 centésimos, que nos muestran a los próceres de esa gesta, señores José Vallarino y Carlos de Icaza pues los valores 24 y 50 centésimos, repiten a los ya conoci-

dos Generales Tomás Herrera y José de Fábrega. En el 2½ viene un **medallón** del Gran Libertador de pueblos, Simón Bolívar.

En el mismo año de 1921, al cumplirse el primer centenario del nacimiento de don Manuel J. Hurtado se emitió en su honor, una estampilla de 2 centésimos de balboa.

Cinco años más tarde, en 1926 era recordado con grandes festejos el **Congreso** que hacía un siglo Bolívar había reunido en nuestra ciudad capital y en la serie que al efecto se puso en circulación apareció el retrato del **Libertador** en los valores de ½, 1, 2, 4, y 5 centésimos.

Nuestro primer Presidente el Dr. Manuel Amador Guerrero apareció en 1933, en un sello de 2 centésimos, cuando se cumplían cien años de su **natalicio** y al año siguiente, se cumplían las "Bodas de Plata" del Instituto **Nacional**, motivo por el cual sus principales gestores aparecieron en una **serie** que presentaban al Presidente José Domingo de Obaldía, bajo cuya **administración** se iniciaron los trabajos; al doctor Eusebio A. Morales **patrocinador** de la idea; don Justo A. Facio, primer rector del Instituto **Nacional** y al doctor Pablo Arosemena, bajo cuya presidencia se terminó la **obra**, estaban respectivamente en los valores de 1, 2, 12 y 15 centésimos.

Desde 1936, aparece una nueva modalidad en las emisiones postales **panameñas**, a la serie de los correos de superficie se acompaña otra para la **correspondencia aérea** y se hace en la mayoría de los casos, iniciándose **el sistema** al sobrecargar con el retrato del doctor Pablo Arosemena, **hecho** en plancha, celebrando el centenario de su nacimiento, un sello **ordinario** y otro aéreo con los valores de 2 y 5 centésimos. Aunque la **impresión** no es muy nítida se logran distinguir las facciones de tan **ilustre** ciudadano, quien hubiera merecido algo mejor.

En 1935, se celebró en Panamá la reunión periódica de la Unión **Postal** de las Américas y España y con motivo a este cuarto Congreso, **salieron** las dos series de rigor, sólo en la corriente habían dos retratos: el del **Libertador** y el del doctor Francisco García y Santos, creador de la **mencionada** Unión.

Cincuenta años de fundación tenía el benemérito Cuerpo de **Bomberos** de Panamá, en 1937 y la progresista administración del doctor Juan **Demóstenes Arosemena**, emitió las consabidas series y allí se honró la **memoria** de los Comandantes que dicho Cuerpo había tenido desde sus **comienzos**: don Ricardo Arango, don Juan A. Guizado y don David **Brandon**, en el ½, 1 y 12 centésimos y en el 10 y 20 de la aérea a don **Florencio Arosemena** y don José Gabriel Duque.

Para conmemorar los 25 años de estar prestando servicios el Canal de **Panamá**, la serie ordinaria que se emitió presentaba en el 15, 50 centésimos y 1.00 al General William C. Gorgas eminente médico sanitario; al

doctor Manuel Amador Guerrero, bajo cuyo mandato se iniciaron los trabajos de la gran obra y Woodrow Wilson, presidente norteamericano a quien le tocó ver terminadas las labores de esa magna empresa. La serie aérea, era en su totalidad de fotografías, en efecto en el 1, 2, 5, 10, 15, 20, 50 centésimos y 1.00, mostraba muy importantes personajes por su orden así: doctor Belisario Porras, mandatario panameño al ser inaugurado su funcionamiento; William Taft, funcionario norteamericano, Pedro J. Sosa, ingeniero nacional que cooperó en los trabajos desde sus comienzos en tiempos de los franceses; Armando Reclus, ingeniero francés al igual que Lucien Bonaparte Wyse; General George E. Goethals; Ferdinand de Lesseps quien había iniciado los trabajos en 1880 bajo la administración de los franceses y por último, Theodore Roosevelt, presidente de los Estados Unidos cuando esta nación se hizo cargo de los trabajos, ante el fracaso de sus antecesores.

En 1943, las altas tarifas del correo aéreo hizo que el correo emitiera sellos de tres y cinco balboas para las piezas pesadas que pagaban altos portes y de pequeño volumen. La ocasión se aprovechó para enaltecer a dos ciudadanos meritorios don Alejandro Meléndez, ya mencionado y al ex-Presidente don Ernesto T. Lefevre ,respectivamente.

También el Benemérito Cuerpo de Bomberos de Colón, cumplió su medio siglo de existencia en 1943 y en las estampillas que para la ocasión aparecieron, en el 50 centésimos y en el balboa, vimos los retratos de su primer y último Comandante o sean los señores Maximino Walker y J. A. Ducruet. Este mismo año se cumplían 400 años del nacimiento del padre del idioma, don Miguel de Cervantes Saavedra y su busto apareció en un sello de dos centésimos.

No debían de parar aquí las series de este año. La República se acordó de sus próceres y salieron unas cuantas preciosas viñetas mostrándonos a Manuel Amador Guerrero, José Agustín Arango, Federico Boyd, Ricardo Arias, Carlos constantino Arosemena, Nicanor de Obarrio, Tomás Arias y Manuel Espinosa B., todos ellos miembros de la Junta Revolucionaria de 1903, en las denominaciones de 3, 5, 10, 15, 20, 60 centésimos y 1 y 2 balboas. Y para concluir este año tan pródigo en material filatélico, tres años después de haber muerto ese gran presidente de los Estados Unidos, quien fue Franklin D. Roosevelt, cinco sellos se hicieron en su memoria, en dos de los cuales aparece, en el de cinco centésimos estrechándose la mano con nuestro nunca bien recordado presidente, el doctor Juan Demóstenes Arosemena y en el de un balboa, en retrato de busto, en óvalo.

Dos personajes aparecieron el año siguiente en nuestros timbres de correos y ambos de dos centésimos, el doctor Francisco Javier de Luna y Castro, para conmemorar el segundo centenario de la fundación de la Univer-

idad de San Javier y el otro en un justísimo homenaje al sabio cubano Dr. Carlos J. Finlay y entonces, no es hasta 1952 cuando 10 valores corrientes y ordinarios de un mismo diseño y de 1, 2, 5, 10, 4, 5, 10, 25, 50 centésimos y 1.00 balboa con la ilustre figura de la inmortal Reina de Castilla, Isabel Primera (La Católica) nos recuerda el quinto centenario de su nacimiento, que se celebraba tanto en España como en las Naciones de América.

Cumplimos en 1953, cincuenta años de vida independiente al separarnos de Colombia y entre los distintos festejos con que se recordó el acontecimiento, los Correos Nacionales, lanzaron a la circulación dos series, en la corriente en el 5 y el 12 centésimos venían el doctor Manuel Amador Guerrero y su esposa doña María de la Ossa de Amador en el primero, y en el segundo don Santos Jorge y don Jerónimo de la Ossa, autores de la música y letra de nuestro Himno Nacional. En los aéreos aparecían en el 5 y el 10 centésimos así: el General José Antonio Remón C. y su esposa doña Cecilia P. de Remón y en el otro tres de los próceres más señalados de nuestra Separación: el Capitán Marco A. Salazar el General Esteban Huertas y don Domingo Díaz.

La Patria se cubrió de duelo en 1955, al ser asesinado el Presidente José Antonio Remón Cantera y con motivo de este Duelo Nacional se emitieron con su efigie, dos sellos, uno de 3 centésimos y otro aéreo de seis. En ese mismo año, la Provincia de Coclé cumplió su primer centenario de fundada y con una estampilla de cinco centésimos se recordó el acontecimiento, figuraban los retratos de dos prominentes ciudadanos de aquella época y quienes hicieron posible ese cambio político, mi ilustre antepasado don Víctor de la Guardia y Ayala y don Miguel Chiari. Meses después se cumplían 150 años del nacimiento del Gran Francés, Ferdinand de Lesseps, en los sellos que se hicieron para la ocasión figuraba Lesseps en el 3 centésimos, Theodoro Roosevelt en el 50 de los corrientes y Pedro J. Sosa en el 5 de los aéreos, personas éstas ya mencionadas por haber figurado en emisiones anteriores.

No podemos dejar de mencionar toda una serie de sellos corrientes que se hizo, quizá no en la forma regular acostumbrada pero, es honrado consignar en una enumeración sería como la presente, que fueron puestas a la venta en todas las estafetas postales de la República, circularon en forma legal y los remanentes recibidos por el correo, cuando quedaron demonetizadas por mandato del Ejecutivo fueron debidamente incineradas, nos referimos a la serie llamada de los Papas Píos y que en sus doce valores: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 10, 20, 25, 50, 75 centésimos y 1 y 2 balboas, mostraban los rostros de los doce pontífices de la Iglesia Católica que llevaron el nombre de Pío: del Primero, al Duodécimo, (año de 1955).

En 1956, se cumplía otro centenario, el del nacimiento de un preclaro hijo de nuestro suelo, gran liberal, quien llegó a ocupar el solio presidencial. En su honor se hizo un sello conmemorativo de 10 centésimos y nos referimos al doctor Carlos A. Mendoza. Este sello tiene para los filatelistas un interés especial. Resulta que ya casi al ser terminado el tiraje, el papel con marca de agua en que se estaban imprimiendo se terminó y los últimos 20 pliegos (2000 sellos), tuvieron que hacerse en otro papel sin marca de agua para poder hacer la entrega completa a las autoridades postales y en esta forma tenemos pues dos sellos filatélicamente distintos, siendo estos últimos muy buscados por los coleccionistas por su rareza.

Otro centenario hubo en 1956 y fué el del natalicio de ese gran presidente, Dr. Belisario Porras, y en sello de 25 centésimos nos muestra su retrato.

Quizá uno de los acontecimientos políticos internacionales de mayor importancia que se haya sucedido en el país, fué en 1956, cuando en el mes de julio se llevó a cabo la reunión en Panamá de los Presidentes de América. Aunque escasamente han pasado tres años, es extraordinario lo que Dios, depara a los hombres en tan corto tiempo y aquí lo vamos a ver en forma impresionante. Para honrar a nuestros distinguidos visitantes, se dispuso confeccionar una serie de 21 sellos aéreos de a 6 centésimos cada uno, los cuales además de corresponder al respectivo país y traer su nombre, ostentaban en la parte central el retrato del Presidente en funciones de dicho país. He aquí lo ocurrido a esos 21 ciudadanos, tres años después de haber recibido los aplausos y el homenaje del pueblo panameño: Estados Unidos de América, General Dwight D. Eisenhower, después de una serie de enfermedades más o menos graves, ha podido seguir manejando el país más grande de la tierra, esto es algo maravilloso e increíble. Argentina, General Pedro Aramburu, ya no es presidente, cedió el cargo después de un proceso electoral. Bolivia, Dr. Víctor Paz Estenssoro, ya había un presidente electo cuando la reunión y le entregó el mando. Brasil, Dr. Juscelino Kubitschek, se mantiene firme en el poder. Chile, General Carlos Ibañez del Campo, se le venció su período y fué reemplazado. Colombia, General Gustavo Rojas Pinilla, tuvo que salir en fuga de su patria y nos hizo la descortesía de no asistir. Costa Rica, General José Figueres, se le venció su término. Cuba, General Fulgencio Batista Z., derrocado por una revolución que dejó avanzar lentamente y el tiempo dirá, si para mal o bien del pueblo cubano. República Dominicana, General Héctor B. Trujillo, sigue en el mando sostenido por su hermano. Ecuador, Dr. José María Velasco Ibarra, entregó el mando a su sucesor al término de su mandato. Guatemala, Coronel Carlos Castillo Armas, vilmente asesinado, este buen mandatario. Haití, General Paul E. Magloire,

fué derrocado por una revolución. Honduras, señor Julio Lozano Díaz, **había** tan incertidumbre política en su país que apesar de sus mejores deseos, no pudo asistir a la reunión: efectivamente poco tiempo después **fué** derrocado por un golpe de estado. México, señor Adolfo Ruiz Cortinez, ya **no es** presidente, se le venció su plazo. Nicaragua, General Anastasio Somoza, **fué** asesinado meses después de su regreso. Panamá, don Ricardo Arias Espinosa, terminó su período pero tiene buena oportunidad de **volver**. Paraguay, General Alfredo Strossner, hasta el momento ha capeado el temporal y se mantiene en la silla. Perú, General Manuel Odría, **había sido** candidato electo cuando la reunión. El Salvador, Coronel Oscar Osorio, igual que el anterior. Uruguay, Dr. Alberto F. Zubiria, en este país la presidencia es rotativa en un grupo de cinco personas y ya **fué** sustituido del mando. Venezuela, General Marcos Pérez Jiménez, **fué** derrocado por una insurrección. En resumen pues, de estos 21 caballeros sólo se mantienen en el poder 3 años después: 4 de ellos, 17 ya a están sin el cargo por distintos motivos y aun hay quien dice que en América nunca cambiamos de Presidentes.

Y volviendo a nuestra enumeración normal, tenemos que en 1957, al cumplirse los cien años del nacimiento del prócer don Manuel Espinosa Batista, se emitió un sello de 5 centésimos con su fotografía y en 1958, para conmemorar la muerte del ilustre Pontífice Pío XII, se emitieron 4 sellos con su efigie de distintas épocas de su vida, en los corrientes un 3 centésimos y en los aéreos de 5, 30 y 50.

En nuestras estampillas para la correspondencia "A debe" en el valor del 10 centésimos apareció en 1915, el Ingeniero Pedro J. Sosa y por muchos años, desde 1939 hasta 1947, salieron en sellos de un centésimo, en varios colores y dedicado su producción a la "Lucha Contra el Cáncer", los retratos de los científicos franceses Pedro y María Curie, descubridores del metal Radio.

Ahora, con motivo de las "Bodas de Oro" del Instituto Nacional, salió una serie donde aparecieron 4 personajes: dos que ya han merecido este honor como son: Justo A. Facio y Eusebio A. Morales y dos que aparecen por primera vez: el Ingeniero Abel Bravo y don Ernesto de la Guardia, Jr., ex-Alumno del colegio y actual Presidente de la República.

Como se observará, se ha hecho justicia, pero inexplicablemente muchos panameños que ya han rendido la jornada de la vida, ilustres, meritorios y dignos entre otros: patriotas, aborígenes, políticos, estadistas, poetas, literatos, músicos, historiadores, científicos, etc., etc., de todos conocidos y cuyos nombres están en los labios de todos, han sido hasta la fecha, tristemente olvidados y los gobiernos tienen el deber de reparar esta omisión.

PERSONAS EN LAS ESTAMPILLAS

- Amador Guerrero, Manuel**
 Presidente de Panamá
 (Emisiones: 1933, 1939,
 1948 y 1953)
- Amador, María Ossa de**
 Prócer panameña
 (Emisión: 1953)
- Aramburu, Pedro Eugenio**
 Presidente de Argentina
 (Emisión: 1956)
- Arango, José Agustín**
 Prócer panameño
 (Emisión: 1948)
- Arango, Ricardo**
 Comandante de Bomberos
 de Panamá
 (Emisión: 1937)
- Arias, Ricardo**
 Prócer panameño
 (Emisión: 1948)
- (*) Arias Espinosa, Ricardo M.**
 Presidente de Panamá
 (Emisión: 1956)
- Arias, Tomas**
 Prócer panameño
 (Emisión: 1948)
- Arosemena, Carlos Constantino**
 Prócer panameño
 (Emisión: 1948)
- Arosemena, Florencio**
 Comandante de Cuerpo
 de Panamá
 (Emisión: 1937)
- Arosemena, Justo**
 Jurisconsulto panameño
 (Emisiones: 1906 y 1909)
- Arosemena, Pablo**
 Presidente de Panamá
 Emisiones: 1934 y 1936)
- Batista, Fulgencio**
 Presidente de Cuba
 (Emisión: 1956)
- Simón Bolívar**
 Libertador
 (Emisiones: 1921, 1296 y 1935)
- Los asteriscos (*) indican que las personas vivían cuando se hizo la emisión de sellos.
- Boyd, Federico**
 Presidente de Panamá
 (Emisión: 1948)
- Brandon, David H.**
 Comandante de Bomberos
 de Panamá
 (Emisión: 1937)
- Bravo, Abel**
 Fundador: Instituto Nacional
 (Emisión: 1959)
- Castillo Armas, Carlos**
 Presidente de Guatemala
 (Emisión: 1956)
- Carvantes Saavedra, Miguel de**
 Ingenio español
 (Emisión: 1948)
- Curie, Pedro (1859-1906) francés
 y Marie (1867-1934) polaca**
 Premio Nobel
 (Emisiones: de 1939 hasta 1947)
- Chiari Miguel**
 Jurisconsulto panameño
 (Emisión: 1955)
- Díaz, Domingo**
 Político panameño y Prócer
 (Emisión: 1953)
- Ducruet, J. A.**
 Comandante de Bomberos
 de Colón
 (Emisión: 1948)
- Duque, José Gabriel**
 Comandante de Bomberos
 de Panamá
 (Emisión: 1937)
- Eisenhower, D. Dwight**
 Presidente de los Estados Unidos
 (Emisión: 1956)
- Espinosa Batista, Manuel**
 Prócer panameño
 (Emisión: 1957)
- Fábrega, José de**
 Prócer panameño
 (Emisiones: 1906 y 1921)
- Facio, Justo Antonio**
 Primer Rector del Instituto Nal.
 (Emisiones: 1934 y 1959)

Fernández de Córdoba, Antonio

Fundador de Panamá en 1673

(Emisiones: 1906 y 1909)

Figueres, José

Presidente de Costa Rica

(Emisión: 1956)

Finlay, Carlos J.

Médico cubano

(Emisión: 1949)

García y Santos, Francisco

Creador de los Congresos Postales

(Emisión: 1935)

Goethals, George Washington

Ingeniero en el Canal de Panamá

(Emisión: 1939)

Gorgas, William Crawford

Médico en el Canal de Panamá

(Emisión: 1939)

(*) **Guardia, J., Ernesto de la**

Presidente de Panamá

(Emisión: 1959)

Guardia y Ayala, Víctor

Militar y escritor panameño

(Emisión: 1955)

(*) **Guizado, Juan Antonio**

Comandante de Bomberos

de Panamá

(Emisión: 1937)

Herrera, Tomás

Militar y político panameño

(Emisiones: 1906 y 1921)

Huertas, Esteban

Prócer panameño

(Emisión: 1953)

Hurtado, Manuel José

Fundador de la Instrucción

Pública

(Emisiones: 1906, 1916 y 1921)

Ibáñez del Campo, Carlos

Presidente de Chile

(Emisión: 1956)

Icaza, Carlos de

Prócer panameño

(Emisión: 1921)

Isabel, La Católica

Reina de España

(Emisión: 1952)

Jorge Santos

Autor música, Himno de Panamá

(Emisión: 1953)

Kubitschek de Oliveira, Juscelino

Presidente del Brasil

(Emisión: 1956)

Lefevre, Ernesto Tisdell

Presidente de Panamá y

Director de Correos

(Emisión: 1943)

Lesseps, Ferdinand de

Pionero del Canal de Panamá

(Emisiones: 1939. y 1955)

Lozano Díaz, Julio

Presidente de Honduras

(Emisión: 1956)

Luna y Victoria, Francisco Javier

Panameño; fundador de la

Universidad de Panamá

(Emisión: 1949)

Magloire, Paul E.

Presidente de Haití

(Emisión: 1956)

(*) **Meléndez C., Alejandro**

Primer Agente Postal de Panamá

(Emisión: 1943)

Mendoza, Carlos Antonio

Presidente de Panamá

(Emisión: 1956)

Morales, Eusebio Antonio

Fundador del Instituto Nacional

(Emisiones: 1934-1959)

Núñez de Balboa, Vasco

Descubridor del Mar del Sur

(Emisiones: 1906, 109 y 1913)

Obaldía, José de

Estadista panameño

(Emisiones: 1906 y 1909)

Obaldía, José Domingo de

Presidente de Panamá

(Emisión: 1934)

Obarrio, Nicanor Arturo de
 Prócer panameño
 (Emisión: 1948)

Odria, Manuel Arturo
 Presidente del Perú
 (Emisión: 1956)

Osorio, Oscar
 Presidente de El Salvador
 (Emisión: 1956)

Ossa, Jerónimo
 Autor letra, Himno de Panamá
 (Emisión: 1953)

Paz Estenssoro, Víctor
 Presidente de Bolivia
 (Emisión: 1956)

Pérez Jiménez, Marcos
 Presidente de Venezuela
 (Emisión: 1956)

Píos (Papas) 12 Pontífices
 (Emisión: 1955)

Pío XII
 (Emisiones: 1955 y 1958)

(*) Porras, Belisario
 Presidente de Panamá
 (Emisiones: 1939 y 1956)

Reclus, Armando
 Marino francés
 (Emisión: 1939)

(*) Remón, Cecilia Pinel de
 Esposa del Presidente de Panamá
 (Emisión: 1953)

(*) Remón Cantera, José Antonio
 (1908-1955)
 Presidente de Panamá
 (Emisiones: 1953 y 1955)

Rojas Pinilla, Gustavo
 Presidente de Colombia
 (Emisión: 1956)

Roosevelt, Franklin Delano
 Presidente de los Estados Unidos
 (Emisión: 1948)

Roosevelt, Theodore
 Presidente de los Estados Unidos
 (Emisiones: 1939 y 1955)

Ruiz Cortines, Adolfo
 Presidente de México
 (Emisión: 1956)

Salazar, Marco A.
 Prócer panameño
 (Emisión: 1953)

Somoza García, Anastasio
 Presidente de Nicaragua
 (Emisión: 1956)

Sosa, Pedro José
 Ingeniero panameño
 (Emisiones: 1915, 1939 y 1955)

Strossner, Alfredo
 Presidente del Paraguay
 (Emisión: 1956)

Taft, William Howard
 Presidente de los Estados Unidos
 (Emisión: 1939)

Trujillo Molina, Héctor Bienvenido
 Presidente de la
 República Dominicana
 (Emisión: 1956)

Vallarino Jiménez, José
 Prócer panameño
 (Emisión: 1921)

Velasco Ibarra, José María
 Presidente del Ecuador
 (Emisión: 1956)

Walker, Maximino
 Comandante de Bomberos
 de Colón
 (Emisión: 1948)

Wilson, Woodrow
 Presidente de los Estados Unidos
 (Emisión: 1939)

Wyse, L. Napoleón Bonaparte
 Ingeniero francés
 (Emisión: 1939)

Zubiría, Alberto F.
 Presidente del Uruguay
 (Emisión: 1956)

Episodios Históricos

“El Negro Primero”

por MARIANO SOTO

De los llanos de Araure, en Venezuela, emerge, como tantos otros, un negrito que al correr de los años debía llenarse de gloria en su lucha por la libertad de su patria y por la independencia de América. Se llamó Pedro Camejo y tenía quince años cuando se unió a las montoneras que había organizado Páez para combatir a las huestes realistas que desolaban el territorio venezolano. El negrito era fuerte, musculoso, arrojado, hábil jinete al par que certero lancero. El propio Páez le tomó gran cariño y desde ese momento lo utilizaba en aquellas correrías en las que era necesario destreza y valor.

En su campaña sobre Venezuela desde territorio granadino, Bolívar inicia un plan de campaña que culmina con la ocupación de Caracas, en agosto de 1813. No figura Páez entre los hombres que lo acompañan en tan formidable empresa. El llanero surge más tarde, en 1816, en los llanos de Apure, al frente de una guerrilla compuesta de llaneros, como él, muchos de los cuales militaron con jefes realistas. Páez triunfa en Mantecal, Yagual, Achaguas, Mata de la Miel, sus más importantes encuentros, mientras la guerra sigue con triunfos y derrotas para unos y otros.

En todos estos encuentros Pedro Camejo constituye su sombra. Está a su lado en todo momento y lugar; es el primero en el ataque, es la primera lanza que se hunde en el pecho del enemigo; es el ne-

gro formidable que no conoce el miedo, el negro a quien seduce la lucha, le enardece la sangre, el llanero que no tiene más amores en el mundo que su caballo y su lanza. Es el "Negro Primero".

Cuando Bolívar y Páez se conocieron en Cañafístulo, éste hizo una demostración de su audacia y valor en la toma de Las Flecherías, unas barcazas realistas que guardaban el río. Pedro Camejo fué el primero en arrojar al agua y nadar hacia éstas bajo el fuego enemigo; y fué el primero en abordarlas ante la mirada del propio Libertador.

En la batalla de Carabobo que selló la independencia de Venezuela, hubo un momento en el cual el batallón Cazadores Británicos tuvo que resistir casi solo la acometida del enemigo. Fué en ese instante cuando Páez llegó a la llanura con su caballería, generalizándose un combate feroz. De pronto observa a Camejo, que se ha bajado del caballo. Lo ve inerme, le parece acobardado, indeciso, y le increpa desde su cabalgadura.

—Cobarde! le grita. No avanzas, no peleas... Qué te pasa? Camejo saluda militarmente en un vano esfuerzo por sostenerse en pie, y le contesta:

—General!... Estoy muerto. Y se desploma.

Tiene una herida de lanza que le perfora el vientre y otras en la cabeza y en el pecho. No puede resistir más y allí, en ese campo de batalla glorioso, deja su nombre para la historia de América.

* * *

En el Salón Elíptico del Palacio de Gobierno, en la ciudad de Caracas, el pintor venezolano Martín Tovar y Tovar, en su famoso cuadro de la batalla de Carabobo, destaca la figura del "Negro Primero", caído al lado de su corcel de guerra, con su guerrera roja destrozada, bajo la sombra de un arbolillo que ha crecido descuidado en una saliente de la cañada trágica donde tantos han caído también.

Informe Sobre un Reconocimiento Arqueológico en el Darién (Panamá)

por JOSE MARIA CRUXENT

Director del Museo de Ciencias Naturales de Caracas

PREFACIO

Vasco Núñez de Balboa es uno de los personajes más atrayentes de la conquista española del Nuevo Mundo. Su vida estaba íntimamente ligada a la región del Darién en el istmo de Panamá, que se convirtió en el núcleo de la expansión española. Transponiendo la estrecha faja de tierra que separa los dos grandes océanos, descubrió como primer europeo el más vasto de ellos, el Mar del Sur como lo llamara en aquella época, y aportó así al conocimiento del globo una amplia contribución.

No parece que la posteridad haya dado a Balboa el lugar que le corresponde entre las grandes figuras de los descubrimientos marítimos; no obstante, hay que reconocer que muchos espíritus eminentes no han desconocido la grandiosa obra de este ilustre conquistador. Pero, particularmente el Descubrimiento —esta expedición de tan sólo algunos días a través del Darién— si ha sido objeto de muchos estudios, estamos obligados a reconocer que el historiador trabajando entre las cuatro paredes de su gabinete y disponiendo tan sólo de documentos muchas veces imprecisos, de difícil interpretación y contradictorios, de los Cronistas, podía solamente avanzar hipótesis que no permitirían arrojar plena luz sobre el itinerario de esta expedición. Así, la empresa de Balboa ha quedado imperfectamente conocida y juzgada, sobre todo en aquellos aspectos que sólo un conocimiento del país, de las gentes, de las dificultades de todo orden que pudieran presentarse y de los medios para vencerlos, puede revelar.

En consecuencia, el problema de la ruta seguida por Balboa quedaba sin solución definitiva, lo que hizo decidir a S. M. el Rey Leopoldo de Bélgica a organizar una expedición al Darién a fin de intentar esclarecer, sobre el terreno mismo, haciendo intervenir los datos topográficos y arqueológicos, una solución plausible al problema.

La expedición de S. M. a la cual tuve el honor de ser invitado tuvo lugar en el mes de Abril de 1954 (31 Marzo-30 Abril). Se dispuso de un mes, para efectuar un

recorrido por el Darién, del Pacífico al Atlántico y viceversa.

El itinerario seguido por Balboa impuso al principio el interrogante de conocer el lugar que fué el puerto de partida de la expedición; el puerto del cacique Careta, donde más tarde los castellanos fundaron un establecimiento, Acla. La búsqueda de este sitio fué la meta de una segunda expedición al Darién, en Septiembre de 1954 (10 días).

Como fácilmente puede comprenderse, el tiempo demasiado corto de que disponíamos, no nos permitió efectuar trabajos arqueológicos más amplios. Durante el curso de la doble travesía del Istmo logramos hacer tan sólo un reconocimiento muy somero, incluso sin visitar todos los sitios arqueológicos que nos fueron señalados por los habitantes de esta región.

Nuestra segunda misión tropezó, además del tiempo limitado, con otros obstáculos. El litoral atlántico del Istmo así como las islas de San Blas y Sasardi, están habitados por los indios Cuna, cuya trama política, extremadamente complicada, no dejó de afectar nuestro trabajo, obligándonos a un cambio de personal cada vez que debíamos pasar las fronteras de sus respectivos microdominios, lo cual junto con las dificultades de la exploración de la selva costera y el reconocimiento de algunos terrenos pantanosos nos causaba una pérdida de tiempo perjudicial.

El presente trabajo debe juzgarse, pues, como preliminar y destinado a orientar más bien el trabajo futuro, que como un examen sistemático de los sitios arqueológicos. Tan sólo ofrece un modesto aporte al conocimiento de la arqueología del Darién, cuyos aspectos pre-hispánico e histórico se nos escapan todavía.

En efecto, las solas excavaciones efectuadas hasta el presente, se deben al Dr. Linné, quien visitó esta región en compañía del etnólogo sueco E. Nordenskyöld. Su estudio "Darien in the Past", publicado en 1929 en Góte-

borg, comprende particularmente los sitios del Golfo de Urabá hasta Anacachuna; el último lugar se encuentra vecino al sector donde hemos realizado nuestro trabajo. (Ver fig. A-B).

No sabríamos finalizar este Prefacio sin dar nuestras más expresivas gracias al Gobierno Panameño por todas las facilidades que hemos encontrado de su parte, durante la organización de la Expedición de S. M. el Rey Leopoldo y también a la población panameña cuya acogida y colaboración, cada vez que la expedición tomó contacto con ella, nos ha conmovido profundamente.

Igualmente agradecemos la valiosa ayuda que en nuestros estudios nos han brindado desinteresadamente las siguientes Instituciones: Hispanic Foundation of New-York; Library of Congress de Washington; Map Division of the Library of Congress de Washington; Smithsonian Institution de Washington; Public Library de New-York; American Geographical Society de New-York; Library of Yale University de New-Haven, Conn.; Library of Florida University de Gainesville-Florida; Map Division of British Museum de Londres; Bibliotheque National de París; Universidad de Sevilla; Museo de Arte de la Ciudadela de Barcelona; Biblioteca Nacional de Bogotá; Biblioteca de la Universidad de Caracas; Biblioteca del Ministerio de la Defensa de Venezuela; Biblioteca del Museo Naval de Caracas.

Y no podemos olvidar tampoco, a todos aquellos, que bajo diferentes títulos, se pusieron a nuestra disposición para facilitarnos una amplia documentación que nos ha sido de gran utilidad en nuestra labor:

Dr. Juan Ainaud de Lasarte; Prof. Audreu Batllori y Munné; Prof. Fransesc Bofill P.; Sr. Alfredo Boulton; Dr. F. Cline; Prof. Antonio Sancho Corbacho; Dr. León Croizat; Dr. Enrique Marco Dorta; Dr. John Goggin; Dr. J. Hatkinsons; Dr. J. Horwood; Prof. Luis Ma. y Munné; Dr. Irving Rouse; Prof. Angel Rubio; Sr. Guillermo Tamayo; Prof. Pablo Vila.

RECONOCIMIENTO ARQUEOLOGICO EN EL DARIEN (PANAMA)

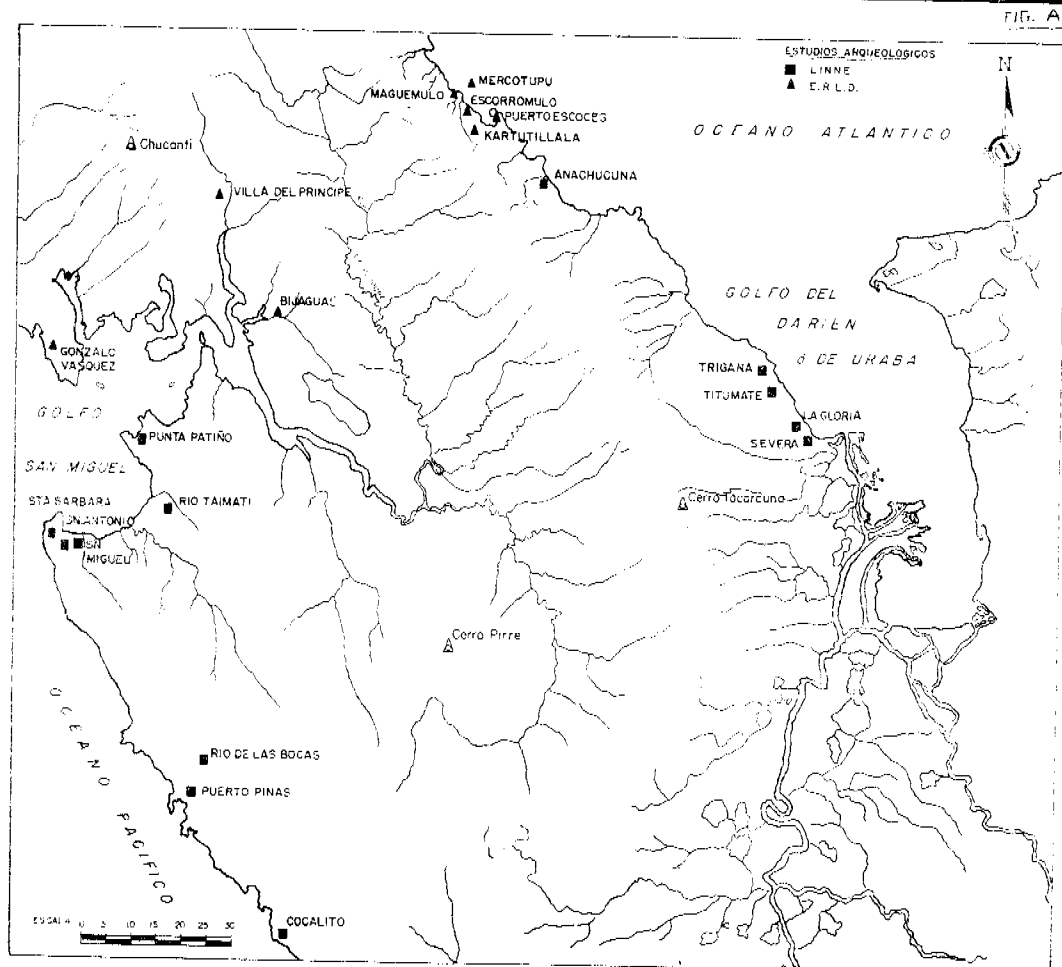


Fig. A - B - MAPA ARQUEOLOGICO DEL DARIEN

INTRODUCCION

La configuración física de la región del Darién, ciertamente ha tenido una influencia sobre el poblamiento primitivo de esta región, sobre sus movimientos y sus contactos. Es por este motivo por lo que consideramos necesario esbozar este problema aunque sea a grandes rasgos.

Posición geográfica.—El Istmo del Darién se encuentra entre los 7° 30' de longitud y 9° de latitud norte, o sea en la parte oriental de Panamá.

Límites generales.—El Darién se encuentra enmarcado por la costa atlántica desde el Golfo de San Blas hasta el Golfo de Urabá, Serranía del Darién; Costa Pacífica desde el Morro Quemado hasta Chimán, Alturas del Chucantí, Cuenca superior del Bayano hasta la Costa de San Blas.

Orografía.—Los principales accidentes orográficos son: la Cordillera de San Blas que actúa como divisoria de las hoyas del Atlántico y del Pacífico; la Cordillera del Darién que limita la República de Panamá con la República de Colombia; nace en la costa pacífica con alturas de unos 500 mts. hasta que llega a los altos cerros de Aspavé. Sigue luego la dirección norte hasta el cabo Tiburón dividiendo las hoyas hidrográficas de los ríos Tuyra y Atrato. Alcanza en el Cerro Takarcuna la altitud de 2.225 mts. y en el Cerro Anacachuna 1.470 mts.

Al Oeste del Golfo de San Miguel se levanta el Macizo de Chucantí, que alcanza una altitud de unos 1.500 mts.; y al Este de dicho Golfo se eleva el Cerro Pirre de 1.610 metros. Existen otras elevaciones tales como Pechito Parao, Sanchón, Cancelón, Portuchao, etc., pero sin alturas de importancia.

Hidrografía.—Se encuentran en pleno Darién, las importantes hoyas hidrográficas de los ríos Tuyra y Chucunaque. Existen otras arterias fluviales de segundo orden como el Río Congo, Río Chiatí, Río Cucunatí, Río Sabana, y Río Sambú que desaguan en el Golfo San Miguel. En la costa atlántica tan sólo los ríos de la Miel y el Aglatomate tienen cierta importancia. El Río Bayano, que desemboca en el Pacífico, tiene sus cabeceras en plena región darienita en la vertiente opuesta, donde nace el Río Chucunaque. En Panamá la vertiente atlántica es mucho más pobre en ríos que la vertiente del Pacífico. Se le calculan al Istmo de Panamá unos 480 ríos de los cuales 330 desembocan en el Pacífico y el resto en el Atlántico.

Clima.—En general el clima del Darién es cálido, húmedo y lluvioso. La temperatura media anual se calcula en alrededor de unos 27°. La temperatura disminuye de acuerdo con la altura a razón de 1° cada 170 mts.

Existen dos estaciones: la lluviosa y la seca. Primeramente las lluvias comienzan en la región montañosa de la serranía atlántica. La estación seca puede calcularse desde Diciembre hasta mediados de Mayo.

Flora.—Una vegetación extraordinariamente exuberante puebla toda la región del Darién, tanto en las partes bajas como en las alturas. Los terrenos de las costas presentan grandes extensiones de manglares, pandaneas y las siembras de Cocoteros y Cacao. Son numerosas las especies de árboles maderables, entre los que figura el caobo en gran abundancia. No hay en todo el Istmo de Panamá otra vegetación más potente que la de las selvas del Darién.

En la obra sobre la historia de esta región (1) el autor considera que: "Darien had no decent harbor, no large rivers, little arable land. It dominated no trade routes, actual or potential"; en sí es correcto. Pero, de

(1) Romoli, K., "Balboa of Darien. Discover of Pacific", New-York, 1953.

otra parte nos parece incómodo asociar en nuestras notas el nombre de Darién con una región sin importancia, en conexión a "trade routes, actual or potential"; el Darién no era de ninguna manera el *finis terrae* cuando Balboa llegó allí. Al contrario, por su situación geográfica este país se encontraba figurando entre las grandes cunas de las civilizaciones de los Andes de América del Sur, de Panamá occidental, de América Central y México. Sin considerar que el Darién estaba situado en pleno corazón de estos intercambios y de estos grandes centros de cultura, se encontraba en conexión con ellos por las vías de comercio terrestres y marítimas a la vez, aprovechando su situación geográfica a título de hinterland y sin duda proveedor de materias primas. (1)

Diversas vías terrestres a través del Darién, permiten fácilmente la inter-comunicación de las regiones costeras del Mar Caribe y del Océano Pacífico; netamente favorecidas por su topografía, estaban estrechamente ligadas a lo que los geógrafos franceses modernos han convenido en llamar un "seuil". De que tales "seuils" fuesen explotados mucho antes de la llegada de Colón por los pueblos del Darién para asegurar las comunicaciones entre los océanos, no nos queda ninguna duda.

En ningún caso podemos considerar al Darién como una región sin importancia en el momento del descubrimiento; al contrario, el Darién constituía entonces el nudo de la expansión colonial española. Lo confirma la fun-

(1) Durante el discurso del indio Ponquiaco, hijo de Comogre, en el cual revela a Balboa la existencia del "Mar del Sur" ("Aprovechando Discurso del Indio Comogre". Angleria, Pedro Martir, Décadas del Nuevo Mundo, Cap. III, pp. 144-146, Buenos Aires, 1944) hace alusión a tribus bárbaras que provistas de embarcaciones de vela vienen al país, atraídas por las numerosas minas de oro. Saben perfectamente trabajar este metal, fabrican alfarería y tejen cobijas.

La afirmación de este indio de que los guerreros o comerciantes venían del Pacífico, se confirma por otro testimonio; en 1525, durante el curso de un viaje anterior a la conquista del Perú, Pizarro y Almagro salieron de Panamá, apresaron un navío indio que procedía del Perú; la carga consistía en una gran variedad de objetos que estos indios negociaban a lo largo de las costas de Panamá, Nicaragua y del Darién. (Colección de documentos inéditos para la Historia de España, Vol. V, pág. 196 f., Madrid, 1844).

dación de Santa María la Antigua, al igual que la de Acla, y las incursiones de Balboa desde antes del descubrimiento del Pacífico. Si estos dos establecimientos tuvieron tan sólo una duración efímera, fueron solamente las circunstancias de orden histórico y en ningún momento geográfico, las que causaron su decadencia así como también a todo el Darién.

NOTAS HISTORICAS

Nos limitaremos tan sólo, a recordar aquí algunos datos de orden cronológico proyectados conjuntamente, sobre el fondo indígena y europeo que le pertenecen, haciendo al mismo tiempo resaltar los rasgos más sobresalientes; o sean:

—En 1500-1501, Rodrigo de Bastidas, el Piloto Juan de La Cosa y Vasco Núñez de Balboa, son los primeros en alcanzar la costa del Istmo de Panamá.

—En 1502-1503, en el transcurso de su cuarto viaje, Cristóbal Colón navega a lo largo de las costas de Panamá al este de Chiriquí y alcanza el Archipiélago de las Mulatas. Siendo muy efímera la existencia del establecimiento fundado por él en Belén (1) al principio del año 1503.

—En 1509, Alonso de Ojeda, al no establecerse en los alrededores de Cartagena por motivo de la muerte de Juan de la Cosa, se dirige hacia el Golfo de Urabá, donde funda San Sebastián de Urabá.

—En 1510, habiendo alcanzado a San Sebastián con la expedición de Enciso, Balboa aconseja abandonar este puesto y funda uno nuevo: Santa María la Antigua del Darién en la costa occidental del mismo Golfo.

—En 1510-1512, Balboa explora las costas del Darién. Con cuatro días de navegación al oeste de Santa María la Antigua, alcanza las tierras del cacique Careta. Entabla relaciones amistosas con los indios de otro cacique de nombre Comogre, establecido al oeste de Careta; del

(1) Entre el Golfo de los Mosquitos y Portobello.

hijo de Comogre recibe la información precisa y primera sobre la existencia de un "gran mar del sur".

—En 1513, Balboa regresa a casa del cacique Careta, deja sus navíos en el puerto y guiado por los indios atraviesa el Darién y descubre el Océano Pacífico.

—El Rey de España otorga a Balboa, como recompensa por su descubrimiento, el título vitalicio de Adelantado del Mar del Sur, lo cual no le impide nombrarle un rival y superior, en la persona de Pedrarias Dávila.

—En 1514, Pedrarias Davila llega a Santa María del Darién y entre 1515-1516 funda el pueblo de Acla, en el puerto del Cacique Careta. (1)

—En 1517, Pedrarias manda a Balboa a reconstruir Acla a fin de comenzar a preparar los astilleros para la construcción de los navíos destinados a la exploración del Pacífico. (2)

—En 1519, celoso de Balboa y temiendo su ascendencia sobre los indios y los españoles, Pedrarias le pide mediante una estratagema regresar a Acla donde lo apresa y más tarde lo asesina legalmente, mandándolo a decapitar a él y otros compañeros bajo la acusación de usurpación de los poderes y de alta traición.

—Algunos meses después de la muerte de Balboa, Pedrarias se dirige hacia la costa del Pacífico y funda Panamá (1519).

—Santa María la Antigua del Darién es abandonada en 1523. Referente a Acla sabemos que en 1523 (3) y en 1526 (4) este lugar estaba todavía habitado por unos pocos españoles. Sabiéndose que Acla fue atacada por Pedro de Heredia, Gobernador de Cartagena en tiempo de las disputas de fronteras en 1534, admitimos como probable

(1) "...la villa, que agora los criptianos llaman Acla, es y está fundada en aquel puerto de Careta...", Oviedo y Valdés "Historia de Indias", Vol. VII, pág. 93, Asunción del Paraguay, 1944.

(2) En abril de este año, Espinosa, capitán de Pedrarias Dávila, encontró a Balboa, "poblando tan en forma la villa de Acla como lo está del Darién e allí muy bien de comer como lo hallamos en Sevilla...", Altola, guirre y Duvalé, Cap. CLIII, Madrid, 1914.

(3) Alvarez Rubiano, "Contribución al estudio de la figura de Pedrarias Dávila", Madrid, 1944.

(4) Matilla Tascón, "Los Viajes de Julián Gutiérrez al Golfo de Ura-lá", Sevilla, 1945.

que estuvo poblada, aunque muy escasamente, aproximadamente hasta 1540.

En cuanto a la población del golfo de Urabá, sabemos que el mismo Pedro de Heredia, mandó a su hermano, Capitán Alonso, para volver a poblar y fundar a San Sebastián de Buenavista; pero en este tiempo ya... "vecinos hay poco por ser la contratación ninguna". (1)

La fundación de Panamá (1519), de Santa Marta (Colombia, 1525), y de Cartagena (Colombia, 1533), tuvieron como fin el canalizar la importancia geopolítica del Golfo de Urabá, de Santa María la Antigua del Darién, de Acla y del Golfo San Miguel en direcciones opuestas. (2)

—Los datos históricos atestiguan que los indígenas de la provincia de Careta casi desaparecieron hacia el año 1520 (el Cacique de Careta murió en 1516) y en el transcurso de los años siguientes bajo el gobierno terrorista de Pedrarias Dávila, el Darién entero fue transformado en un desierto. (3)

El abandono del Darién por los españoles trajo como consecuencia la libre entrada a otros pueblos europeos que, desde la Conquista, buscaban para sí apropiarse de las riquezas del Nuevo Mundo. De esta manera, durante el curso de dos siglos siguientes, la región darienita se convierte en lugar de cita por europeos no españoles.

No solamente no encontraban para su desembarco ningún obstáculo, salvo en Nombre de Dios sino que los indios ofrecían una preciosa colaboración para alcanzar el Mar del Sur (Pacífico). Fueron los piratas los que más se aprovecharon de estas circunstancias. Nos limitaremos aquí a citar los más principales que transitaron por las regiones que fueron exploradas por nosotros, o sea:

(1) Cieza de León. "La Crónica del Perú". Cap. VI. Biblioteca de Autores Españoles. Historiadores primitivos de Indias. Col. II, pág. 360. Madrid, 1947.

(2) Panamá al oeste como centro de importancia abriéndose sobre el Pacífico; Cartagena y Santa Marta al este como punto de partida hacia el interior de Colombia.

(3) Paccual de Andagoya, "Relación de los sucesos de Pedrarias Dávila en la tierra firme y de los descubrimientos en la Mar del Sur", Cuervo. "Documentos Inéditos... ", Vol. II, pág. 88, Bogotá, 1892.

- A) Expedición de John Oxeham, pirata inglés, al Pacífico a través del Darién. (1)
- B) Visita de un pirata inglés de nombre William Parker que en 1602 llega a la Bahía de Caledonia. (2)
- C) En 1679 hay una gran concentración de piratas ingleses y franceses en la Isla del Oro. Después de renunciar al proyecto los piratas franceses, los ingleses en número de unos 300 hombres (acompañados por una gran cantidad de indios) realizaron en 1680 la travesía al Golfo San Miguel, estableciendo en la Isla del Oro su base de operaciones. (3)

Entre los piratas se encontraba William Dampier, Lionel Wafer, Basil Ringrose y Alexandre Olivier Esquemeling, cuatro personajes que alcanzaron la celebridad, ya que son ellos mismos quienes nos han informado a través de sus narraciones respectivas sobre el físico, las costumbres y el idioma de los indios, así como también sobre el medio en que vivían.

Las incursiones de los piratas que no eran otra cosa que simples "raids" tal como las llamaríamos actualmente, no tienen un especial interés para nuestro estudio, pero el establecimiento en 1698, de los Escoceses en el Darién tiene una muy distinta significación, ya que se trata de una tentativa de colonización, es decir, de un establecimiento duradero.

Promotor de la colonización escocesa en el Darién fue William Paterson, quien concibió entonces el proyecto de atacar los puntos estratégicos de la dominación española en América y, para comenzar, escogió el Darién por considerarlo como "The Key of the commerce of the World".

En la elaboración de su plan, le ayudaron los consejos de los experimentados William Dampier y Lionel Wafer, que le aseguraban que la costa atlántica del Darién no estaba ocupada por los españoles y que nada impedía que

(1) Anderson, C. L. G. "Old Panama and Castilla del Oro", pág. 351. Washington, 1911.

(2) Anderson, C. L. G. Op. cit. pág. 595.

(3) Haring, C. H. "Los Bucaneros de las Indias Occidentales en el siglo XVII", páginas 217-219, 1939.

el Pacífico se abriese al comercio escocés y a la exploración.

La colonia escogió, a una distancia de cuatro millas de la Isla del Oro y en dirección oriental, una bahía (bautizada New Caledonia) que ofrecía un gran puerto de nombre "Puerto Escondido" (Puerto Escocés actual).

La punta rocosa y arenosa de la península, fue la base para el establecimiento de la población de New-Edinburgh. El fuerte St. Andrew, que estaba artillado con dieciseis cañones debía defender el puerto; ocupaba una especie de pequeña isla artificial que lo escoceses habian creado excavando un canal o foso entre el terreno de la península principal y una de sus salientes o puntas.

El establecimiento sólo tuvo una corta vida; después del bloqueo del General Pimienta en 1700, se vió la colonia escocesa obligada a desocupar definitivamente la costa del Darién. (1)

El proyecto de la colonización formado y conducido a base de una finalidad muy práctica, no fracasó sino por razones hoy en día fáciles de prever y cuya principal causa era que Paterson, promotor de la colonización, participó solamente a título privado, careciendo del apoyo oficial, reservado a hombres particularmente incapaces. (2)

—En el siglo XVII, el Darién estuvo poblado tierra adentro por dos grupos indígenas: los Chocó, más cercanos de las orillas del Pacífico, y los Cuna. Estos últimos, atraídos por la presencia de tantos extranjeros en la costa atlántica durante la segunda mitad del siglo XVII, se instalaron sobre el litoral haciéndose sus aliados contra los españoles. (3)

Habiendo el tratado de paz de Ryswick (1697) dado un golpe mortal a la piratería sostenida muy amenudo por el mismo gobierno, un pequeño número de franceses fundó en la vecindad de los indígenas Cuna una colonia agrí-

(1) Arévalo, Antonio. "La Comarca del Chocó". 1761. (Cuervo. op. cit. Vol. II, pág. 257).

(2) "Darien Papers". Edinburgh, 1849; "Darien", History of Caledonia. London, 1894.

(3) Nordenskjöld, E. "An Historicay and Ethnological Survey of the Cuna Indians", pág. 3 y 4, Goteborg, 1948.

cola dedicada en particular al cultivo del tabaco. Su establecimiento en las cercanías, legalizado por el perdón del Rey de España en 1740, se fortaleció por las uniones con las mujeres cuna.

A pesar de todo, en 1758 los indios, bajo la instigación de los ingleses, y armados por ellos exterminaron en una gran masacre toda la colonia francesa. (1)

—En 1785, los españoles, obligados a defender su posición contra los indios y otros enemigos, fundaron en la bahía de Caledonia una guarnición llamada “Fuerte de San Antonio de la Carolina”. (2)

—Conjuntamente con Carolina, la Villa del Principe fue fundada en dirección opuesta, sobre el río Sabana que desemboca en el estuario del Río Tuyra, tributario del Golfo de San Miguel. Las dos guarniciones estaban comunicadas por un camino que en parte era carretero.

—En 1790, los españoles se retiraron de la Carolina después de concluido el tratado de paz con los indios. (3)

En resumen, en el Darién comprobamos la existencia de establecimientos de origen europeo según el orden siguiente:

Santa María la Antigua del Darién	{	Primera mitad del siglo XVI
Acla		
San Sebastián de Urabá		
El Real de Santa María	{	siglos XVI-XVII
Escuchadero		
Colonia Escocesa		finales del siglo XVII
Carolina	{	finales del siglo XVIII
Villa del Principe		

(1) Antonio Arévalo, “La Comarca del Chocó” 1761. Cuervo, op. cit. Vol. II, páginas 258-9.

(2) Cuervo, op. cit. Vol. I, págs. 385-6 y pág. 469; Vol. II, pág. 379.

(3) Cuervo, op. Vol. I, pág. 210.

LOS SITIOS ARQUEOLOGICOS

Los conocimientos adquiridos durante nuestras dos misiones al Darién se limitan a un pequeño número de sitios (12 en total) de los cuales la mayor parte se encuentra en la costa atlántica del Istmo.

Las colecciones de alfarería y de cerámica, en total unas 1.677 piezas, provienen de los siguientes sitios:

Costa Atlántica del Istmo. (Ver. fig. C)

- Sector de la Bahía de Caledonia: (1)
 - Escorromulo 1
 - Alrededores de Escorromulo 1
 - Misia 2
 - Escorromulo 2 bis
 - Escorromulo 3
 - Kastidirmay 4
 - Aila 5
- Kipinmurru (Puerto Escocés)
- Mercotupu (Isla de la entrada del Canal de Sasardi)
- Kartituñala (región de Kartuli)

Costa del Océano Pacífico del Istmo.

- Bijagual (Río Iglesia)
- Villa del Príncipe (Río Sabana)
- Gonzalo Vásquez (Península de la Punta de San Lorenzo).

La investigación arqueológica comprendió pues la faja costera atlántica, que va desde la Punta de San Fulgencio (Maguemulo) hasta los alrededores de la desembocadura del Río Aglatomate (Ailatiua); luego la costa occidental de la Península de Puerto Escocés (Puerto-Escendido-Cunadia) y en el Pacífico, el estuario del Río Iglesia (en Bijagual) y la margen derecha del Río Sabana.

(1) Tratándose de un sector demasiado grande lo hemos subdividido en secciones que se encuentran señaladas en el croquis fig. D.

SECTOR BAHIA DE CALEDONIA

Identificación geográfica de la región.

Punta San Fulgencio—Boca del Río Aglatomate.

Comprende el litoral atlántico que empieza en un lugar llamado Molia, puerto principal donde se abrigan las lanchas de pesca de las isletas de la Bahía de Caledonia, Bahía Caigandi y Bahía Sasardí, cuando sus habitantes van a tierra firme para dedicarse a sus faenas agrícolas.

Este pequeño puerto tiene una playa en forma de concha rodeada de manglares. La costa y el interior de la tierra, hacia el oeste, son rasgadas por el río Caigandi. El suelo ligeramente ondulado, se eleva al noroeste, hacia los contrafuertes de la cordillera. La parte baja de esta costa que se extiende hasta Sasardi, está poblada de manglares.

En los alrededores de Molia, el terreno es llano, sembrado de cacaos y cacaotales.

Al este se encuentra una pequeña península o morro con una colina en el centro y que en varios mapas ingleses se distingue con el nombre de Veron's Hill, en honor al Almirante británico que tomó Portobello en 1739. En un mapa del siglo pasado, la península tiene el nombre de Punta de San Fulgencio (en cuna Maguemulo). Es precisamente en este lugar donde varios mapas modernos sitúan el establecimiento de Acla. (1)

En la pequeña isleta Sindupu, situada cerca de la costa al Noroeste de la Punta de San Fulgencio, se encuentran, según los indios Cuna, vestigios de ladrillos, hierros viejos y tiestos de cerámica. Podemos admitir que fué este lugar un desembarcadero: las aguas en sus alrededores son más profundas que en la playa de Molia y un depósito allí ofrecía mayor seguridad que en tierra firme. (2)

(1) Central America "Anchorage of the North Coast of Panama". Mapa No. 0383 del Hydrographic Office, U. S. Navy. Carta preliminar "Región del Darién", M. O. P., Rep. de Panamá, 1954.

(2) Cuervo, Antonio B. Op. cit. Vol. I, pág. 380, "Diario de una Expedición reservada". "Exploración de la costa de Tiburón", por Luis Arguedas, 1786.

De la Punta de San Fulgencio, en dirección sureste, la costa se arquea hacia tierra, formando una bahía que hemos identificado bien como Bahía de Caledonia. Toda esta bahía está formada por una sola playa sembrada de cocoteros. Entre la Isla de Oro y la bahía Caledonia encuentran puerto grandes navíos, siendo considerado este paraje como un solo puerto de gran extensión y totalmente al abrigo de los vientos del noroeste y del norte.

El nombre de Caledonia fue dado a todo territorio que partiendo de la Punta San Fulgencio va hasta la Península de Punta Escocés.

Al levante de la Bahía de Caledonia se encuentra la boca del río Aglaseniqua, cuyo nombre correcto es probablemente el de Ailasseniqua. (1) La marea alcanza una penetración de 500 metros río arriba. El Aglaseniqua está clasificado en un mapa como "buena agua". En efecto, los indios de la Isla Coetupu se surten de este río, al que penetran con sus frágiles embarcaciones hasta llegar donde el agua no es salobre por la influencia del mar.

Entre la Punta San Fulgencio y la desembocadura del Río Aglaseniqua y en plena bahía de Caledonia, se encuentra un lugar llamado Arsen, desde donde comienza la pica o sendero que conduce al Paso Caledonia para atravesar la Cordillera y seguir Río Subcutí hacia el Chucunaque. Según nuestros cálculos este camino fue traficado por Vasco Núñez de Balboa cuando en 1517 pasó de un océano a otro todos los materiales para la construcción de sus bergantines destinados a la exploración del Océano Pacífico. Este camino corresponde, por sus excelentes condiciones para el tráfico de un océano a otro, a una vía natural que lógicamente fue traficada por generaciones pre-hispánicas, por los mismos conquistadores castellanos y luego por los enemigos de España.

Varios documentos cartográficos señalan en este lugar el emplazamiento de Acla, Careta, Caritta, Carolina,

(1) Los Cuna actuales llaman a este Río Navangandi, nombre con el que también distinguen otro río que desemboca frente a la Isla de Pinos.

Caledonia y New-Edimburgo de la colonia escocesa. (1)

Desde la desembocadura del Río Agraseniqua, la costa sigue hasta la Punta de Escorromulo; está formada en su comienzo por una playa que termina donde empieza propiamente la Punta (Escorromulo 1) que está formada por arrecifes coralíferos. En este lugar los indios Cuna tienen establecido un pequeño puerto de canoas.

Toda la Punta Escorromulo es llana, aflorando en partes formaciones rocosas de origen marino. Está sembrada de cocoteros, salvo donde los terrenos se anegan, los cuales presentan su vegetación típica.

La costa rocosa de la Punta termina al S.E. donde empieza la playa de Aila, frente al terreno de Kastidir-may (lugar de los muros). Esta playa llega hasta Ailana, o sea hasta la desembocadura del Río Aglatomate (Ailatiua). En la margen derecha de dicho río hay un terreno plano, algo bajo y de poca extensión, con una pequeña playa que llega hasta el pie del acantilado, el que continúa hacia el E.-SE. o sea hacia el interior del Puerto Escocés.

La desembocadura del Río Aglatomate presenta algunos peligros para la navegación, ya que se encuentran allí varios arrecifes: las corrientes marinas son bastante fuertes. Tan sólo pueden penetrar por la boca del Río Aglatomate las pequeñas embarcaciones de los indios Cuna.

Este río serpentea en medio de vastos y fértiles valles en donde se encuentran dos poblados de temporada de los indios Cuna: Nisargandi y Cartulí; este último situado en el afluente Cartulití.

En los alrededores de Cartulití se encuentran una colina "Cartutiñala" y un sitio llamado Tiusicua donde en épocas vivieron los indios Cuna.

(1) Citamos aquí el mapa "West Indies", J. Selles & C. Prince Hydro-graphs. Londres, 1705. Se encuentra señalada equivocadamente la población de New-Edimburgh en la Punta de San Fulgencio.

ALGUNOS DATOS HISTORICO-GEOGRAFICOS SOBRE ACLA Y SAN ANTONIO DE LA CAROLINA

Siendo el objeto principal de nuestra segunda misión en la costa atlántica, del Darién, la localización del lugar donde se encontraba al principio de la Conquista el Puerto del Cacique Careta-ACLA, presentamos aquí un breve análisis de los documentos históricos (1) completado por algunas conclusiones y consideraciones generales a ese respecto.

Durante el curso de nuestra investigación tropezamos con un problema (ver el sitio: Escorromulo 4) que se encuentra estrechamente ligado a la existencia, en estos parajes, de otro establecimiento español que ya mencionamos en las páginas anteriores, el de San Antonio de la Carolina. También creímos útil agregar aquí un corto examen concerniente a la identificación de este sitio.

PUERTO DE CARETA - ACLA

“Antes que se proceda adelante, quiero quel que me escucharé sepa que la villa, que agora los chripstianos llaman Acla, y está fundada en aquel puerto de Careta”... (Oviedo, op. cit. Vol. VII, pág. 93).

(1) Habiendo consultado previamente alrededor de unos 800 mapas, que reposan en las mapotecas de distintos organismos, hemos decidido no referirnos a esta documentación por las razones siguientes:

—La época de Balboa (1510-1519) no nos ha legado, según nuestros conocimientos, mapas que nos informaran sobre la geografía del Darién (el primer mapa donde figura esta región apareció en 1523).

—Oviedo, nos informa que la geografía y la topografía de la región fue enmarcada por los numerosos conquistadores y exploradores de la época.

—Esta confusión aumentó por los trabajos cartográficos de los siglos XVI al XVIII, que deben ser considerados en su conjunto como documentos de interpretación o compilación de hechos históricos conocidos a través de las crónicas, especialmente los de los siglos XVI y XVII.

I.—DISTANCIA DE SANTA MARIA LA ANTIGUA - ACLA

...“de Careta, questa en la costa del Poniente, veynte leguas del Darién, más al Occidente”...

(Oviedo, op. cit. Vol. VII. pág. 92)

“Desde dicho puerto de Acra al Darién ay veynte leguas”...

(Carta de Pedrarias Dávila a Su Alteza. Altolaguirre y Duvalé. op. cit. pág. 110).

“Treinta y tantas leguas del Darién había una provincia que se decía Careta, y otra cinco leguas de ella que se dice Acla”...

(Relación de los sucesos de Pedrarias Dávila...por el Adelantado Pascual de Andagoya. Navarrete. Vol. III. pág. 390).

...“rey Careta, señor de la provincia de Cueba, creo que debía estar del Darién hasta 30 leguas”.

(Las Casas, op. cit. Vol. II. pág. 240).

“Del Río Darién, al golfo de Acla hay 8 leguas, en este golfo estaba un pueblo que se llama Acla”.

(Costa de Tierra Firme. S. C. R. M. Anonimo collection Muñoz. Cuer. vo. Tomo I. pág. 524).

...“Vasco Nuñez..., acordó de ser partir un jueves primero dia del mes de septiembre, año de millé quinientos y trece años, y salio de la villa de Santa Maria de la Antigua... Y el domingo siguiente, a quatro dias de aquel mes, llego de esta armada a Careta”...

(Oviedo, op. cit. Vol. VII. pág. 32)

Ad I) Comentario.

- a) **La distancia dada en leguas** varía según los textos, de 20 a 30 leguas, lo que representa una diferencia demasiado grande, que nos impide establecer cálculos exactos.
- b) **La distancia dada en días de navegación.** Esta indicación es menos imprecisa. Tomando el establecimiento español, Santa María la Antigua, que estaba situado en la región del Río Tanela

(Golfo de Urabá) (*), como punto de referencia, teniendo en cuenta las irregularidades de la navegación a vela, las informaciones adquiridas de los indios Cuna y nuestra propia experiencia (navegando dicha costa en pequeña embarcación a vela), logramos formarnos una idea sobre el trayecto que se puede recorrer en cuatro días en condiciones normales; llegamos a esta conclusión, que saliendo del Golfo de Urabá rumbo al oeste no se puede sobrepasar en este lapso de tiempo, la Bahía de Sasardí.

De acuerdo con esta apreciación, el territorio del Cacique Careta debe comprender la costa situada entre Pito y Punta San Fulgencio con los terrenos que se extienden hasta el pie de la Cordillera de San Blas.

Se encuentran dentro de este sector, dos "pasos" que permiten el acceso a la vertiente del Pacífico trasmontando la cordillera por dos gargantas: el Paso Caledonia-Subcutí y el de Carreto-Membrillo.

La situación de este territorio

Habiendo sido determinada la situación de este territorio, nos queda ahora por examinar el emplazamiento de Acla, que debe encontrarse en algún lugar de la costa dependiente del territorio de Careta.

Un dato histórico sobre las actividades de Balboa en el Darién, nos permite circunscribir a una zona más reducida el campo de nuestras investigaciones: se trata de la construcción de las naves en el río de Las Balsas.

(*) Consúltase:

- 1) "Breve noticia sobre los lugares donde existieron San Sebastián de Urabá y Santa María la Antigua del Darién" por Eduardo Acevedo Latorre.—(Boletín de Historia y Antigüedades, Órgano de la Academia Colombiana de Historia.—Noviembre, 1943, No. 349. Vol. XXX, Bogotá).
- 2) "Anotaciones sobre la ubicación de Santa María la Antigua del Darién", por Graciliano Arcila Vélez. —(Boletín del Instituto de Antropología de la Universidad de Antioquia - Colombia - Medellín. Marzo, 1955, No. 3, Vol. I).
- 3) "Comunicación sobre los resultados de la expedición del Rey Leopoldo al Golfo de Urabá en búsqueda de los restos de Santa María la Antigua del Darién, presentada al XXXI Congreso Internacional de Americanistas.

Cuatro años después del descubrimiento del Pacífico, en 1517, Pedrarias Dávila envió a Balboa a Acla para que tomara disposiciones en vista de la construcción de bergantines destinados a la navegación por las aguas del Pacífico. (1) Las dificultades de una empresa semejante eran innumerables, y nos parecen todavía hoy, considerando los escasos medios de que disponía, casi insuperables. El equipo de las naves, velas, cordelería, anclas, herrajes, clavazón, herramientas de todas clases, etc., había sido enviado de España y descargado en la Costa Atlántica; pero como las naves no podían construirse sino en un río (Río de las Balsas) de la vertiente del Pacífico, era inevitable el tener que transportar todo este material de un peso y de un volumen considerables, cargado a la espalda de hombres y a través de la cordillera. Además de esta carga, ya muy excesiva, los españoles transportaron, de una vertiente a otra, toda la madera necesaria para construcción de las naves, creyendo que tan sólo en la vertiente atlántica se encontraba la calidad indicada para este fin.

El punto de partida de este penoso camino de porte era Acla.

Considerando la enorme carga a transportar, Balboa tenía toda la razón para escoger el paso de la cordillera que le ofreciera el trayecto más corto entre Acla y el Río de las Balsas; el menos elevado; el más cómodo para el transporte.

(1) (De Acla, Balboa)“envío a Compañón.... a que viese si en el río de las Balsas, que ya dijimos salir a la mar del Sur habría disposición para hacer navíos”....

(Las Casas, op. cit. Vol. II. pág. 308).

(Pedrarias).... “Le (Balboa) envío a la provincia de Acla a poblar un pueblo que agora está que se dice Acla, y de allí le dio gente que fuese al río de la Balsa, y hiciese dos navíos para bajar por él a la mar del sur, y descubrir lo que en ella había”....

(Andagoya, Navarrete, op. cit. Vol. III. págs. 396-397).

....“Vasco Núñez hace transportar a lo alto de la Sierra la madera y demás cosas necesarias para los Bergantines”....

(Las Casas, op. cit. Vol. II. pág. 307).

....“haciéndose acarrear cabes é ancoras é jarcias é otros materiales é aparejos de una mar a otra, por sierras é montes é asparísimos caminos”....

(Oviedo, op. cit. Vol. III. págs. 178-179).

Ahora bien, de todos los cuellos o pasos de la cordillera es el paso Caledonia-Subcutí, el que presenta las particularidades necesarias, tal como puede verse a continuación:

- a) Saliendo de Arsen (Bahía de Caledonia), un sendero conduce actualmente al pie de la cordillera, atravesando numerosos meandros de varios cursos de agua. (1)
- a) La distancia de la costa al pie de la cordillera es de unos 6 a 7 Kms. y puede ser recorrida en unas dos horas.
- c) Al pie de la cuesta hacia el paso Caledonia-Subcutí, se encuentra una quebrada: Guayaulutí, que, en un lugar del mismo nombre, desemboca en el Río Arsen. La significación del nombre, en Cuna, es el siguiente:

GUAGAO..... Castellanos

ULU Navíos o embarcaciones

TI Agua, río, quebrada

lo que establece con toda evidencia que este lugar fue un sitio que marca el itinerario de este porte. Hay pocas posibilidades para que la tradición Cuna pueda estar errada sobre un hecho histórico comprobado y único en los anales del Darién.

- d) La subida propiamente dicha, hasta el punto culminante del camino puede efectuarse en unos 45 minutos sin mayores dificultades.
- e) El Paso Caledonia se encuentra a una altura máxima de 230 metros.
- f) A proximidad del Paso Caledonia, y sobre la vertiente del Pacífico, se encuentra un lugar que los Cuna denominan Esmetshití. Encontraron allí vasijas, pedazos de hierro, etc. No obstante el hallazgo de es-

(1) Las Casas, nos describe así el camino: "que habría sus 12 leguas de sierras y ríos, que ya se bajaban ya se subían, hasta llegar a la sierra muy alta".... (op. cit. Vol. II, pág. 309).

tos vestigios de habitación humana, no consideramos este sitio como un lugar de ocupación permanente. La vegetación a esta altura no presenta ninguna huella de antiguas plantaciones. Además, nos pudimos convencer de que este lugar no es adecuado para un establecimiento permanente debido al alto grado de humedad ambiente y las características del terreno adyacente, poco favorable para la agricultura.

Podría tratarse aquí del refugio de los españoles, que nos habla Las Casas. (1)

- g) El reconocimiento del Río Subcutí así como del Río Chucunaque y sus particularidades, comparadas con los textos, nos han permitido con toda evidencia establecer que el astillero español se encontraba en la confluencia de estos ríos; el Chucunaque identificado por nosotros como el Río de Las Balsas de 1517.

Las consideraciones que preceden apoyadas por una parte sobre la tradición indígena y por otra parte sobre los datos de los cronistas y por nuestras observaciones sobre los propios lugares, demuestran que fue el paso Caledonia-Subcutí el bien escogido por Balboa para realizar su extraordinaria empresa.

Este conjunto de observaciones nos permite pues pensar que Balboa no pudo escoger como base para su trabajo sino un lugar próximo a este paso. Los escasos ranchos, que constituirían originalmente el sitio de Acla, no era motivo suficiente para obligarle a escogerla como base y punto de partida, sobre todo porque a lo largo de la costa diferentes desembarcaderos podían utilizarse. Así es que, si Balboa se fijó en Acla, fue por la proximidad del Paso Caledonia que le ofrecía el máximo de ventajas.

Considerando pues este hecho como guía, podemos concluir que Acla se encontraba en algún lugar cercano o en la misma Bahía de Caledonia.

(1) "Tomo luego Vasco Núñez a enviar a Compañon con ciertos españoles y 30 negros a la cumbre de las sierras, de donde ya las aguas a la mar del sur vertían, para que hiciese una casa donde descansasen los que habían de llevar a cuestras la madera labrada, y las anclas y jarcias de los bergantines y se tuviesen bastimentos y comida y armas y lo demás para su defensa".

(Las Casas, op. cit. Vol. II. pág. 308).

II.—CARACTERISTICAS DEL PUERTO

DE CARETA - ACLA

...“y el puerto no es muy bueno; pero hay ancones é isletas de seguros puertos. E desde allí fue por tierra a descubrir la Mar del Sur el Adelantado Vasco Núñez de Balboa, quando la descubrió”.

Oviedo. Op. cit. Vol. VIII. pág. 9).

...“Vasco Núñez... llegando a Acla, halló la fortaleza, que Gabriel de Rojas había hecho, vacía, por haberla desamparado por temor de los indios. Allí constituyó Alcaldes y Regidores, y púsole nombre la villa de Acla; está sobre el mar, el puerto es muy hondable, pero, por las grandes corrientes que en él entran y salen, las naos que en él están o entran, por echallas a la tierra, padecen gran peligro”...

(Eartolomé de las Casas. Op. cit. Vol. II. págs. 307-308).

...“en este golfo estaba un pueblo que se llama Acla, hay buenos surgideros, pueden estar naos seguras, solía estar poblado de cristianos”...

(Costa de tierra Firme S. C. R. M. Anónimo colección Muñoz).

“Y llegado el dicho gobernador cerca Careta, que es en esta dicha costa del norte, desembarcó en un puerto que se diz Acla, escribimos que allí hay puerto muy bueno hondable y seguro de todos los vientos, é limpio para desembarcar y que había dispusición para puerto de llenura, y enxuto, y que había dispusición para labranza é para crias de ganado vacuno en la tierra, y cazas y pesquería, en el dicho puerto muy buena, é de muy buenos pescados é aguas. E que hay muy buenas maderas para navíos de todas suertes, é que no han hallado broma como en los puertos destas partes, salvo como en los de allí a la mar del Sur es andable a pie é caballo; y que desde el dicho puerto de Acla al Golfo de San Miguel hay veinte leguas; é que muy cerca del dicho puerto, en el mar, hay isletas pequeñas para criar puercos, sin peligro de los

leones; y que por estas razones, había determinado hazer allí un pueblo"...

(Descubrimientos del Darién y contienda entre Pedrarias de Avila y Vasco Núñez de Balboa, por Antonio de la Fuente-Diego Márquez. 1516. Cuervo. I. IV. pág. 157).

...“el puerto de Acra el qual es de los buenos puertos que ay en aquellas partes y muy seguro y limpio de bruma y donde se puede hazer una gran ciudad y ay dos ríos de buena agua”...

(Carta de Pedrarias Dávila a Su Alteza. 1516 Altolaguirre y Duvalé. op. cit. pág. 110).

Comentario

Durante el curso de nuestras misiones al Darién, hemos efectuado el reconocimiento de la costa atlántica, desde San Fulgencio hasta Puerto Carreto, a fin de poder comparar nuestras propias observaciones sobre los lugares con los textos de los cronistas.

Escalonados a lo largo de la costa, de oeste a este, se encuentran:

- 1) **Bahía de Caledonia.** Entendemos bajo este nombre la Bahía que se extiende entre la Punta San Fulgencio, la Isla del Oro y la Punta Escorromulo. Esta Bahía, en su conjunto puede ser considerada como un puerto seguro de vasta extensión.
- 2) **Puerto Escocés.** Este puerto, que se encuentra no lejos de la desembocadura del río Aglatomate, está formado por la tierra firme de un lado y la península “Punta Escocés” que lo separa de la alta mar. El puerto es muy grande y puede abrigar unos doscientos navíos. Considerando la época, este puerto no ofrecía buenas condiciones estratégicas.
- 3) **Puerto Carreto.** Es un puerto que abriga las canoas de los habitantes indígenas que viven en un poblado del mismo nombre situado en la margen izquierda del Río Carreto, que desemboca en el centro de la ense-

nada. Está clasificado en los documentos del siglo XVIII como "pequeño y de corto abrigo". (1) Este dato histórico está plenamente de acuerdo con nuestras observaciones de campo y descarta la posibilidad de que el Puerto de Acla o Puerto de Careto sea el Puerto de Careta de Arévalo. Durante nuestra visita a Carreto (que los indios Cuna llaman Calet) pudimos comprobar que no es puerto "bueno", hondo y seguro de todos los vientos".

El examen de las características de estos tres puertos que se encuentran en dicha costa, demuestran que solamente la Bahía de Caledonia corresponde a las descripciones de los cronistas. Está en efecto influenciada por las corrientes marinas; la disposición de los otros dos hace que estén más resguardados de las corrientes. Además, los documentos hablan de "ancones y buenos surgideros", lo que sólo puede aplicarse a la Bahía de Caledonia que presenta varios desembarcaderos tanto en la costa como en pequeñas isletas adyacentes. (2)

Tanto Carreto como Escocés, solamente pueden considerarse como un solo puerto cada uno.

También sabemos que, en las proximidades de Acla, emergían varias islas e islotes propicios para la cría de ganado. A este respecto también, la Bahía de Caledonia ofrece esta particularidad: un archipiélago próximo a la costa. Existen también, delante de Puerto Carreto algunos islotes y arrecifes algo alejados, al límite de alta mar y, por consiguiente su acceso es más difícil.

Fuente Diego Márquez habla en su relación de la llanura que se prestaba a la agricultura. Los valles del Río

(1) Años 1761-1789.—"La costa que saliendo del Golfo sigue desde Cabo Tiburón hasta la Bahía del Darién o Caledonia, es igualmente brava en tiempo de brisas, y aunque tiene los puertos de Cabo Pitón y Careta, son muy pequeños y de corto abrigo".

(Cuervo, op. cit. Tomo II, pág. 254, "La Comarca del Chocó", por Antonio Arévalo).

(2) "La Bahía de Caledonia es grande, según se anota en su plano particular, con diferentes surgideros en donde pueden fondear todo género de embarcaciones al abrigo de los vientos". (Cuervo, op. cit., Tomo II, pág. 254, "La Comarca del Chocó", por Antonio Arévalo).

Aglaseniqua y del Río Aglatomate ofrecen terrenos muy fértiles, cultivados hoy por los indios Cuna.

En fin, tenemos un último dato con una indicación preciosa respecto a Acla, y que nos es facilitada por Pedrarias Dávila.

Especifica que Acla está situada en un lugar que puede alimentarse con agua dulce de dos ríos.

Ahora bien, en la costa del territorio de Careta, un solo lugar presenta esta condición: Escorromulo, situado entre dos ríos, Aglatomate y Aglaseniqua, cuyas desembocaduras están muy próximas.

EDIFICACION DE ACLA

...“en el dicho puerto donde comenco a hazer una fortaleza y un pueblo de que han avido mucho plazer los marineros y gente que allá estan la qual fortaleza se hace y sosterna syn gasto de V. A. acebto algunas herramientas”...

(Carta de Pedrarias Dávila a Su Alteza. 1516 Altolaquirre y Duvalé. op. cit. pág. 110).

“En este tiempo estaba ya hecha la fortaleza e pueblo de Acla, é puesto en ella por alcayde el capitán Lope de Olano”... En fin, que allí quedó aquel pueblo, el qual agora se llama la ciudad de Acla, y es pequeña población al pressente en la costa del Norte, en aquella gobernación de Castilla del Oro”.

(Oviedo, op. cit. Vol. VII. pág. 178.... se refiere a 1516-1517 aprox.)

...“Agora funda el dicho gobernador (Pedrarias Dávila) en la costa del Sur o mar austral una ciudad quel llama Fonseca davila por echar cargo al Obispo de burgos y a los pueblos que haze a todos llama ciudades e en todos los que a hecho que son Ancla e el nombre de Dios en la costa del Norte, e en la Sur Panama e Nata e esta Fonseca davila, que son por todos cinco lugares. No ay en ellos todos un casar o aldea e dizense ciudades e poblaciones e en toda la tierra abra ochocientos onbres e en vn pueblo tan apartado del otro, que ningún socorro se pueden dar vnos a otros. E el mayor dellos no tiene treinta

bezinos, salbo el Darién ques de ciento o más e no lo hizo el dicho Pedrarias e por eso e por lo ques dicho quiero deshazer. Ni tampoco hizo Acla”.

(Memoral de un religioso Dominicano sobre “La deshorden de Pedrarias”. Altolaguirre y Duvalé. op. cit. pág. 205).

... “hallamos al Adelantado en el pueblo de Acla quel Señor Lugar Teniente comenzó, poblado tan en forma como lo está este del Darién e allé muy bien de comer como lo hallamos en Sevilla e nao ansimismo para podernos venir a esta cibdad como nos venimos en una noche”.

(Relación hecha por Gaspar de Espinosa.... Altolaguirre y Duvalé. Op. cit. pág. 149).

“Acla era mayor pueblo que ninguno de los ques dicho, é despues se ha disminuydo”...

Oviedo, op. cit. Vol. VIII. pág. 3).

Comentario

Estos documentos aparentemente contradictorios, sin embargo nos sirven para tener una idea sobre el aspecto de Acla.

Sin duda, no obstante lo que afirma el monje dominicano, fue Pedrarias Dávila quien fundó Acla. Pero esta fundación fue un fracaso, demostrado claramente al tener que enviar a Balboa en 1517 a reconstruirla. Es en esta época cuando Espinosa visitó Acla y ensalzó sus excelencias. Podríamos fácilmente creer a estas palabras ya que conocemos muy bien hasta qué punto Balboa era activo y eficaz en todas sus empresas. Sin embargo, sabemos perfectamente que la refundación de Acla se hacía con el propósito de facilitar las actividades que se derivarían para la construcción de los bergantines en la vertiente del Océano Pacífico, para cuya labor Balboa tenía el contrato **sub poena**. Es pues lógico suponer que no podía retrasarse en la ejecución de este trabajo concerniente a la empresa y por consiguiente, en la edificación de Acla debería limitarse tan sólo a un acondicionamiento estrictamente indispensable. Las declaraciones de Espinosa, co-

mo el contenido de los textos que hablan de la Alcaldía y de la gran plaza pavimentada a la usanza española, **eran** más bien destinadas ante todo a deslumbrar la Metrópoli.

No hay duda que Acla bajo el régimen de Balboa, se convirtió en una pueblo bastante grande; no obstante **no** alcanzó nunca la importancia de Santa María del Darién, ni en cuanto al número de sus habitantes ni a las **cons-**trucciones.

Conclusiones

Los argumentos que hemos reunido, tomados aislada-mente no son quizás convincentes; pero su reunión **aporta**, fuertes presunciones en favor de nuestro punto de **vis-**ta, es decir, que debe buscarse Acla en la Bahía de **Cale-**donia, más exactamente en la región de Escorromulo **entre** los ríos Aglatomate y Aglaseniqua.

EL EMPLAZAMIENTO DE SAN ANTONIO DE LA CAROLINA — (1785 - 1790)

“En las tierras de la Ensenada de Caledonia se estableció un pueblo de Españoles con un fuerte para su **de-**fensa por los años de 1784 a 1785 que nombraron **Caroli-**na”... ”...pero por los de 1791 a 1792 fue abandonado”...

(Cuervo, op. cit. Tomo I, pág. 210, “Expedición Fidalgo” — “Costa **Darién** del Norte).

La situación geográfica de esta guarnición puede **ser** fácilmente interpretada, gracias a la relación de Luis **Ar-**guedas. “Exploración de la Costa de Tiburón”, de fecha 1786. He aquí algunos extractos:

“...dimos fondo al ancla de babor en 10 brazas de **agua** fango quedando E. O. con la isla del Oro, y N. O. S. S. E.; con el Fuerte de la Carolina”.

(Cuervo, op. Volt. I. pág. 377).

“El Fuerte de la Carolina situado a la orilla de la **mar** (en el fondo de una ensenada y al abrigo de un **morro**).

elevado que lo domina a cortísima distancia) en términos que ésta se introduce por la estacada cuando las brisas son fuertes, y que por razón de su fondo un acantilado reviente la mar con extraordinaria violencia por cuyos motivos no pueden arrimarse las embarcaciones menores a socorrerlo. Fundado este establecimiento sobre una playa de arena jaspeada entre los dos ríos Aglatomate y Aglasenique, el primero que baña los cimientos y el segundo dista una milla..." "...sin duda la facilidad de poderse establecer en una desmontada que aún de poca extensión es la única que se encuentra en el distrito del puerto, parece convidó a los que fueron a plantear el establecimiento a elegir con preferencia este sitio para fundarlo..."

(Cuervo, op. cit. Tomo I, pág. 385).

A propósito del desembarcadero Arguedas nos informa aún de la forma siguiente:

"Saltamos a tierra a hombros de la gente de las lanchas con el riesgo de perderlas y de lastimarnos con los que nos llevaban como sucedió a nuestra vista tres días después en la lancha de la Goleta "Candelaria" que habiendo ido a la población estando la brisa muy bonacible se estrelló contra las piedras del desembarcadero quedando totalmente inutilizada y parte de su esquifacción bien maltratada"...

(Cuervo, op. cit. Vol. I, pág. 378).

Sobre el aspecto de la Carolina, Arguedas nos dice:

"La población se halla cerrada y sin ventilación que así se puede decir por las altas y dobles estacadas que forman las fases del Fuerte cuyo circuito es en el día demasiado pequeño no digo para contener con comodidad las diferentes clases de gentes que en él viven; pero ni aún la mitad de la guarnición; sus casas hechas de caña y cubiertas de palma son en corto número, muy pequeñas y bajas de techo, mal hechos y peor colocadas, sin método, unas encima de las otras y sin ventilación de cuyos defectos es muy natural se sigan las enfermedades epidémicas

porque es indispensable se comuniquen con más facilidad las malas influencias de unos a otros”.

(Cuervo, op. cit. Tomo I, pág. 386).

“...los cañones y pedreros que baten la campana por la parte del río y los demás parajes demontados es más que suficiente defensa para el manejo de este corto número de piezas; no se necesita del crecido pie de a lo menos 800 hombres que siempre ha tenido el fuerte entre sanos y enfermos”.

(Cuervo, op. cit. Tomo I, pág. 386).

Comentario

La descripción de Arguedas no deja lugar a dudas de que la Carolina estaba situada entre los ríos Aglatomate y Agleseniqua en la Bahía de Caledonia.

Igualmente es evidente que el puerto se encontraba en la desembocadura del Río Aglatomate a la cual se aplica bien la advertencia del autor. Nosotros mismos, que desembarcamos en dicho sitio, tuvimos la ocasión de apreciar las mismas dificultades en la entrada que está sembrada de arrecifes.

Tal como nos deja entrever Arguedas, Carolina era una guarnición de unos 800 hombres. Disponía solamente de un fuerte, al parecer bastante pequeño; unos 400 hombres vivirían en los ranchos.

Estas condiciones precarias de vida, sin duda muy similares a las de la época de la Conquista, no nos permiten suponer que los españoles emplearan en sus construcciones arquitectónicas el “cal y canto” ni para el fuerte ni para los ranchos. Por lo de más, por el contenido de la carta que Balboa dirigió al Rey de España en 1513, la región no permitía construcciones de este género.

...“y estas fuerzas, muy poderoso señor, al presente no se pueden hacer de cal é canto ni de tapia, mas han de hacerse dos palizadas de muy fuerte madera, y en medio de tierra muy tapiada y muy fuerte, é del tamaño que fuere menester según los panos que hobiere de haber, y á la

(CONTINUARA)

Aquí viene el grande hombre para ayudar a nuestra juventud, que lo necesita en este momento más que nunca, a destreñar el pensamiento político y la lección cívica que sean norma segura y avizora de nuestro porvenir.

Establecer, como lo he manifestado en otra ocasión, una cadena de solidaridad entre las generaciones, vivir en la intimidad de nuestros grandes hombres, sondear su pensamiento, asistir al drama de su existencia, exaltar el caudal y la trascendencia de su acción, es un deber de patriotismo que hoy se impone de modo imperioso entre nosotros y que corresponde a nuestra Universidad cumplir y promover con todo elevado espíritu. Sobre todo cuando, como lo diría el filósofo español, nuestro pueblo está ahogándose "por el exceso de virtudes pusilánimes", cuando "cada día adquiere mayor predominio la moral canija de las almas mediocres, que es perdonable si está compensada por los fieros y rudos aletazos de las almas mayores, pero que es mortal cuando pretende dirigir una raza y apostada en todos los lugares estratégicos", se dedica a aplastar todo germen de superioridad, y ello cuando el mundo se halla sufriendo más que nunca por la falta de aptitud constructiva.

Precisamente el afán constructivo, la conciencia clara y austera y la emoción y la visión ideal hicieron alzarse hace cien años a Justo Arosemena contra esta falta de óptica para la magnimidad, contra las audacias de la fuerza sobre el saber y la democracia; y lo harán alzarse de nuevo en momentos en que la América suya pide y necesita palabras que sean caminos firmes del futuro, política que tenga relaciones francas con la moral y la inteligencia y que responda a un concepto reflexivo de las necesidades del instante basado siempre en las libertades públicas, la dignidad humana y la justicia social.

Aquí os dejo, jóvenes estudiantes, señores profesores, a un maestro y a un compañero de jerarquía procera, panameño de raíz y de ala, siempre dispuesto para ahondar en los jugos de nuestra tierra o para emprender un vuelo de superación por los cielos de la Patria.

Junta Directiva de la Lotería Nacional de Beneficencia

PRINCIPALES:

S. E. DON HERACLIO BARLETTA B.
*Ministro de Trabajo, Previsión
Social y Salud Pública*

SEÑORA DOÑA
MERCEDES G. DE DE LA GUARDIA
*Presidenta de la Cruz Roja
Nacional*

SR. DON RAUL ARANGO N.
*Comandante Primer Jefe del
Cuerpo de Bomberos*

SR. DON HENRIQUE OBARRIO
*Gerente General del
Banco Nacional*

DR. VICTOR M. PAREJA
*Director Médico del
Santo Tomás*

SR. DON GUSTAVO TRIUS
*Presidente de la Cámara
de Comercio*

RVDO. PADRE MARINO MORLIN
*Derector de la Escuela
"Don Bosco"*

SUPLENTES

SR. DON GAVINO SIERRA
*Vice-Ministro del Ministerio de
Trabajo, Previsión Social
y Salud Pública*

SRTA. GRACIELA REMON
*Secretaria de la Cruz Roja
Nacional*

SR. DON LUIS CARLOS ENDARA
*Comandante Segundo Jefe del
Cuerpo de Bomberos*

SR. DON EUGENIO BARRERA
Gerente del Banco Nacional

SR. DON ALFREDO L. SINCLAIR
*Sub-Director para Asuntos
Administrativos del Hospital
Santo Tomás*

SR. DON FEDERICO HUMBERT
*Vice-Presidente de la Cámara
de Comercio*

RVDO. PADRE CONSEJERO
JUAN D'ANDREA
*Prefecto de la Escuela
"Don Bosco"*

SR. DON PABLO A. PINEL M.
Secretario de la Directiva